

Etapa II

Educación Cristiana

Libro del docente



Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata

ETAPA II

EDUCACIÓN CRISTIANA

Libro del docente

COORDINADORA SINODAL DE EDUCACIÓN CRISTIANA

IGLESIA EVANGÉLICA VALDENSE DEL RÍO
DE LA PLATA



ÍNDICE

Página

Introducción.....	3
Sugerencias metodológicas.....	4
Bibliografía.....	5

SEMANA SANTA

Clase 1: Jesús en el templo. San Marcos 11:15-19.....	6
Clase 2: Jesús lava los pies a los discípulos. San Juan 13:1-30.....	10
Clase 3: Soledad y arresto. San Marcos 14:27-52.....	16
Clase 4: Resurrección. San Lucas 24:1-12.....	20

EVANGELIO Y REINO DE DIOS

Clase 5: Jesús y Zaqueo. San Lucas 19:1-10.....	24
Clase 6: Jesús alimenta a la gente. San Mateo 14:13-22 y paralelos.....	27
Clase 7: Jesús, Señor de la Naturaleza. San Mateo 8:23-27 y 14:22-27 y paralelos.....	31
Clase 8: El juicio de las Naciones. San Mateo 25:31-46.....	35

PENTECOSTÉS

Clase 9: Ascensión y Pentecostés. Hechos 1:1-14 Y 2:1-13.....	38
---	----

IGLESIA APOSTÓLICA

Clase 10: El carcelero de Filipos. Hechos 16:16-34.....	45
Clase 11: Pablo llega a Roma. Hechos 28:11-16.....	49

LIBERACIÓN Y PACTO

Clase 12: El Maná. Éxodo 16:1-5, 13-21 y 31-36.....	53
Clase 13: Los Diez mandamientos. Éxodo. 20:1-17. Deuteronomio 5:1-21.....	58
Clase 14: El Becerro de oro. Éxodo 31:18-32; Deuteronomio 9:6-23.....	67

PEREGRINACIÓN Y TIERRA PROMETIDA

Clase 15: Moisés envía a reconocer la Tierra. Números 13:1-33.....	71
Clase 16: Moisés observa la tierra. Deuteronomio 32:48-52; 34:1-12.....	75
Clase 17: Los israelitas toman Jericó. Josué 6:1-16 y 20.....	79
Clase 18: Discurso de Josué a los hijos de Israel. Josué 24:1-28.....	84
Clase 19: Dios llama a Gedeón. Jueces 6: 11-16 y 25-40.....	89
Clase 20: La Batalla contra los amalecitas. Jueces 7: 1-22.....	97

HISTORIA VALDENSE Y REFORMA

Clase 21: Orígenes del valdismo. Hechos 2:36-47 y 4:5-20.....	101
Clase 22: La reforma protestante. Romanos 1:16-17.....	104

NAVIDAD

Notas bíblicas: Lucas 1 y 2.....	107
La noticia: consideraciones generales.....	109
Encuentros-clases.....	110

Introducción

“Grábate en la mente todas las cosas que hoy te he dicho, y enséñalas continuamente a tus hijos; háblales de ellas, tanto en tu casa como en el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes” (Dt.6: 6-7). Somos conscientes de que nuestra realidad difiere de aquella en la que se escribió este texto, la sociedad actual está atravesada constantemente por cambios y transformaciones, los hechos se suceden de manera vertiginosa y el consumismo nos asecha cotidianamente. El tiempo que dedicamos a transmitir las enseñanzas y los valores cristianos de manera formal es cada vez más acotado, en tanto que los niños/as adquieren cada vez menos conocimientos bíblicos en el seno de sus familias. Los educandos exigen dinamismo y permanente actualización en las estrategias técnicas y metodológicas para transmitir los saberes, siendo cada vez menos los laicos/as que asumen la responsabilidad en la tarea de la educación cristiana. También debemos destacar que, en el intento de tomar un perfil misionero y en la búsqueda de mayor enriquecimiento e inclusión, nuestras comunidades se han diversificado y heterogeneizado. En este contexto, las recomendaciones dadas por Dios a su pueblo a través de Moisés no pierden vigencia, están ahí, esperando ser cumplidas y desafiándonos a revisar nuestras prácticas de manera constante.

Desde 1981, la Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata, por decisión sinodal y a través del trabajo de la Comisión Sinodal de Educación Cristiana, puso en manos de las comunidades un programa para cinco años que conocemos con el nombre de “Etapas”. En 2003 y por decisión sinodal, se inicia un período de revisión de este material, presentándose en el año 2007 la Nueva Etapa 1, que consta de un Libro para el Docente y otro con actividades para los alumnos.

Durante el Sínodo 2012 la Comisión Sinodal de Educación Cristiana presenta a las comunidades la Etapa 2 actualizada, para cuyo armado se utilizó material de las Etapas, material de Educación Cristiana traducido del italiano, recursos varios aportados por maestros/as de escuelas bíblicas de San Gustavo-La Paz, clases preparadas por esta Comisión y sugerencias para adolescentes y adultos. Este material consta de dos libros, reorganizándose las clases de acuerdo al año litúrgico: 4 de Semana Santa, 1 de Pentecostés, 6 de Nuevo Testamento, 9 de Antiguo Testamento, 2 de Historia de la Iglesia (orígenes del valdismo y Reforma) y 3 clases de Navidad. Nos parece importante desarrollar en primer término las buenas noticias de Dios personificadas en Jesucristo (NT), y a la luz de este “nuevo mensaje”, recorrer el camino con el pueblo de Dios, tratando de re significar las intervenciones divinas (AT). En el NT, el eje fundamental es descubrir la propuesta de vida que Dios nos brinda a través del ejemplo de vida de su hijo Jesucristo: propuesta basada en el amor que libera, que transforma, que renueva, que perdona, que permite nacer de nuevo. En el AT, el eje fundamental es descubrir la intervención de Dios en la historia para liberar al pueblo de la esclavitud: propuesta de libertad, de autodeterminación, de justicia, de perdón. Se incorporaron clases referidas a Historia Valdense y Reforma, con el fin de introducir a los niños en la identidad protestante.

Ofrecemos este material para ser utilizado con libertad, responsabilidad y flexibilidad, adaptándolo a las características y posibilidades de cada grupo. Las actividades propuestas son sugerencias, que de ninguna manera deben coartar la capacidad creativa de quienes participan en el proceso educativo. Para un mejor aprovechamiento del material, es imprescindible la preparación de las clases en equipo y con la orientación de pastores/as o laicos/as preparados/as.

Nelda Eichhorn, Marisa Barolín, Daisy Negrín

Sugerencias Metodológicas

Para el trabajo con los niños/as es necesario tener en cuenta que los mismos construyen su pensamiento cronológico a partir de lo cotidiano.

Se debe trabajar con material concreto, con observación de la realidad inmediata.

De esta manera pueden establecer relaciones causales simples porque desarrollan la observación, la búsqueda y relacionan el tiempo desde el presente al pasado; primero: al inmediato y luego al lejano.-Antes-ahora-después-del espacio familiar-al espacio local-al espacio social.

Así, debemos avanzar gradualmente de lo concreto a lo abstracto respetando su edad cronológica.

Se recomienda:

- ✓ Familiarizar a los niños con el lenguaje de la Biblia.
Es necesario contar con distintos ejemplares y dedicar el tiempo conveniente para que ubique el pasaje seleccionado.
Para el conocimiento de la misma se pueden preparar juegos o actividades.
- ✓ Introducir la oración como un medio de comunicación con Dios.
En todo momento es bueno orar, permitiéndoles expresar pedidos, agradecimientos, temores, alegrías, expresando al final de las mismas “que se haga tu voluntad”, enseñando de esta manera que la voluntad de Dios está por sobre la nuestra.
- ✓ La reflexión sobre el mensaje debe ir necesariamente asociada a una activa participación de los niños en la vida de la Iglesia, integrando y comprometiendo a los padres en la educación cristiana de sus hijos.
- ✓ Es importante el conocimiento del grupo entre sí.
Destinar tiempo para tal fin con juegos y / o actividades.
- ✓ Es importante la selección y utilización de recursos.
Cada maestro debe saber para qué y porque los usa.
- ✓ Los materiales deben ser preparados acordes a las necesidades.
Es bueno organizar un taller con participación de padres, abuelos y / o hermanos mayores.
- ✓ Atender la continuidad y discontinuidad de los niños en la asistencia a las escuelas bíblicas.
Para ello es necesario realizar actividades y buscar recursos que contengan el contenido bíblico no desarrollado por los niños durante el período de inasistencia, de esa manera poder incluirlos en los temas a trabajar con una comprensión más completa del Plan Salvífico de Dios, para su Pueblo.
- ✓ Se debe trabajar con material concreto y en conexión con la realidad.
De esa manera lograr un contenido realmente significativo, que despierte el interés y logre un mensaje transformador.

BIBLIOGRAFÍA

- ✓ Material de educación cristiana de la Iglesia Valdense. Etapas Nº 2, 3 y 5.
- ✓ Materiales traducidos del italiano, “La Scuola Dominicale”.
- ✓ “Una biblia, muchos juegos”. Colección Abba. Tomos 1, 2 y 3.
- ✓ Tron, Ernesto. Historia de los Valdenses,
- ✓ La Iglesia Evangélica Valdense. Cuaderno Valdense Nº 9, 1979.
- ✓ Aisenberg (B) Alderoqui (S), Didáctica de las Ciencias Sociales. Paidós. 1994.
- ✓ Ramallo, Jorge María, Metodología para la Enseñanza de la Historia, Editorial Guadalupe, 1996.
- ✓ Cuadernos de discipulado nº 10: Historia de la Iglesia.
- ✓ Diario Acción de Incupo, Noviembre de 2007

SEMANA SANTA

Clase N° 1: Jesús en el templo

Marcos 11:15-19

Notas bíblicas

Este episodio, muy conocido y que aparentemente es de fácil comprensión, necesita sin embargo un examen profundo para evitar una serie de malos entendidos o derivaciones arbitrarias. Entre los primeros se puede citar la idea de que Jesús fue al templo solo a purificarlo del comercio en nombre de una religiosidad espiritual; entre los segundos, se puede dar la comparación con situaciones actuales concluyendo que cualquier cosa que tenga que ver con el dinero debe ser desterrada del ámbito del templo.

Ante todo, es necesario considerar el rol del templo en la época de Jesús: allí estaba el centro de la vida religiosa y era el punto de referencia para todos los hebreos que vivían fuera de Palestina. Se calcula que de los 80 millones de personas del Imperio Romano, 10 eran hebreos y solo 1 vivía en Palestina. El templo era una suerte de “zona franca” donde circulaba una moneda especial y esa zona adquiría particular importancia en una época en que no se gozaba de independencia.

Hay que destacar el aspecto económico del templo, gracias al cual toda la ciudad de Jerusalem tenía de qué vivir.

Finalmente, la explanada del templo era un lugar de encuentro y un centro de discusión, con maestros que interpretaban y enseñaban, tal como lo haría el mismo Jesús.

Se puede decir pues que el templo, desde cierto punto de vista funcionaba como una nación, era el centro religioso, cultural, económico y político de Jerusalem, y tenía una enorme importancia para el judaísmo de la época.

Entrando más en detalles, los vendedores de animales y de otros objetos que se usaban en el culto, desarrollaban una importante actividad: no era posible para los peregrinos llevar consigo a los animales que iban a sacrificar, los que por otra parte, debían llenar requisitos muy precisos.

Se puede notar que en el texto se mencionan sobre todo los vendedores de palomas, que debían ser los más numerosos, ya que las palomas eran ofrecidas por los pobres. Los cambistas también prestaban un servicio indispensable ya que los tributos al templo debían hacerse en la moneda hebraica antigua de medio siclo. El siclo era la única moneda que se recibía, las otras por tener imágenes impresas, no podían utilizarse.

Había algunos changadores profesionales que se encargaban de transportar objetos de culto de manera que los peregrinos pudieran respetar las prescripciones de no entrar al templo con carga o de no atravesarlo para acortar camino. Otras personas estaban encargadas de transportar los útiles sacerdotales, los cálices, las palanganas y todo lo que fuese necesario para los variados ritos.

Comentario de Barclay

Visualizaremos mejor este incidente si tenemos en mente la disposición de los distintos recintos del templo. Hay en el Nuevo Testamento dos palabras estrechamente relacionadas: Hieron o lugar sagrado, que incluye toda el área del templo, que cubría la cumbre del Monte de Sión, tenía 15 ha. de extensión y estaba rodeado por grandes murallas de entre 300 y 400 m de lado.

Dentro y contra esta muralla se extendía el patio de los gentiles, al que tenían acceso tanto los gentiles como judíos. Llegaba hasta una pared baja interior en la que se habían colocado placas que prohibían a los gentiles avanzar más, bajo pena de muerte.

El siguiente era el patio de las mujeres; ellas no podían avanzar más a no ser que fueran realmente a ofrecer un sacrificio. Luego venía el patio de los israelitas, donde se reunía la congregación en las grandes ocasiones y desde donde los adoradores entregaban las ofrendas a los sacerdotes. El patio de más adentro era el de los sacerdotes.

La otra palabra es Naos, que nombra al templo propiamente dicho, levantado en el patio de los sacerdotes.

Este incidente tuvo lugar en el patio de los gentiles, que poco a poco se había secularizado totalmente. De lugar de oracional que había sido destinado, se había transformado en un sitio en el que se compraban y vendían productos, en una atmósfera que hacía completamente imposible el recogimiento y la oración. Lo peor era que los negocios que allí se realizaban, implicaban la explotación lisa y llana de los peregrinos. Todo judío tenía que pagar anualmente al templo un impuesto de medio siclo, para cuyo pago no se aceptaban monedas extranjeras. Para los fines comunes, eran igualmente válidas las monedas griegas, romanas, sirias, egipcias, fenicias o tirias, pero el impuesto al templo debía pagarse en siclos del santuario y se recaudaba en la época de Pascua.

Llegaban judíos de todas partes del mundo y con toda clase de monedas. Cuando acudían a cambiar su dinero, tenían que pagar un derecho antes de obtener el cambio y si su dinero excedía el valor del siclo, tenía que volver a pagar el derecho. La mayoría de los peregrinos tenía que pagar dos veces el impuesto antes de obtener el cambio para pagar el impuesto en sí. Se trataba de una suma bastante importante, pues equivalía a medio día de trabajo.

En cuanto a los vendedores de palomas, éstas intervenían en el sistema sacrificial (Levítico 12:8, 14:22, 15:14). Una víctima sacrificial tenía que ser intachable. Se podían comprar palomas baratas afuera, pero seguramente los inspectores del templo les encontrarían algún defecto y les aconsejarían que las compren en el patio de los gentiles. Naturalmente, allí les costarían casi el doble más. Se trataba de una flagrante imposición y lo que empeoraba las cosas era que este negocio de comprar y vender pertenecía a la familia de Anás, que era sumo sacerdote. Todos los judíos estaban al corriente de este abuso. El Talmud dice que el rabí Simón ben Gamaliel, al oír que una yunta de palomas costaba en el templo una moneda de oro, insistió en que se rebajara el precio a una moneda de plata.

Lo que provocó la ira de Jesús fue el hecho de que los peregrinos fueran desplumados, esquilmados y oprimidos. El peregrino que busca la presencia divina se encuentra en medio de una algarabía donde el único propósito de los vendedores es sacar el mayor provecho posible, mientras los compradores discuten y regatean.

Jesús utilizó una vívida comparación para describir el patio del templo. El camino de Jerusalem a Jericó era famoso por los asaltantes que merodeaban por allí. Era un camino estrecho y sinuoso que pasaba entre desfiladeros de piedras; las rocas tenían cuevas en las que los ladrones acechaban a sus presas. A estas cuevas compara Jesús el templo.

El v. 16 contiene una declaración que nos parece rara: no permitía que se llevara utensilio alguno al patio del templo. Ocurría que el patio se tomaba como atajo para acortar camino entre la ciudad y el Monte de los Olivos. La propia Mishna (conjunto de tradiciones judaicas, especialmente jurídicas) establece que “nadie puede entrar en el monte del templo con su cayado, o sus sandalias o su bolso, o con polvo sobre los pies, ni aprovecharlo para acortar camino”. Al hacer esto, Jesús estaba recordando a los judíos sus propias leyes. En sus tiempos, los judíos tenían en tan poco la santidad del patio exterior del templo que lo usaban como lugar de paso para sus recados de negocios. Jesús dirigió la atención de los judíos hacia sus propias leyes y les citó a sus propios profetas, pues sus condenación se basa en dos pasajes del A.T.: Isaías 56:7, y Jeremías 7:11.

¿Qué fue lo que despertó la ira de Jesús?

1) Se enojó por la explotación de los peregrinos. Las autoridades del templo los trataban no como adoradores ni aún como seres humanos, sino como cosas que podían explotar

para su provecho propio. La explotación del hombre siempre provoca la ira de Dios y doblemente cuando se la realiza bajo el disfraz de la religión.

2) Se enojó por la profanación del lugar santo de Dios. El hombre había perdido el sentido de la presencia de Dios en su casa. Estaban comercializando las cosas santas y por lo tanto violando la casa de Dios.

3) ¿Es posible que Jesús tuviera un enojo más profundo aún? Citó Isaías 56:7: “Mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos”. En la casa de Dios había una muralla y pasar más allá de ella significaba, para un gentil, la muerte. Bien puede ser que Jesús fuera movido a ira por el exclusivismo y la separación del culto judío, y quisiera recordarles cuánto amaba Dios, no sólo a los judíos, sino a todos los hombres.

Apéndice explicativo sobre el templo. Claudio Pasquet.

El primer templo fue destruido por los ocupantes babilonios, el del tiempo de Jesús era el segundo, construido sobre los cimientos del primero, del que no se diferenciaba sino por su mayor simplicidad arquitectónica.

A diferencia del primero, el “lugar santísimo”(una habitación completamente vacía, reservada al Señor), estaba separada del lugar santo por una cortina, no por una puerta.

Alrededor del templo había un patio, dividido de modo que a la parte más interna pudieran acceder solo los Israelitas.

En tiempo de Jesús, Herodes ya había ordenado importantes modificaciones en templo que aun no estaban terminadas. Aunque la planta no cambiaba, sobre esta se llevo el edificio hasta una altura de casi 50 m. Sobre un inmenso altar de 25 m. de lados y 7,5 m. de altura era inmolado, con sacrificio perpetuo, de mañana y de tarde un cordero y un número incalculable de sacrificio privados. En los días de fiesta los sacrificios se multiplicaban, los sacerdotes y levitas no cesaban de trabajar para atender a la muchedumbre que quería ofrendar. El cordero pascual debía inmolarse en el templo y luego llevaban parte de él para comer en familia. Después de la destrucción del templo en el año 70, la pascua judaica se celebró sin cordero.

Núcleo temático básico

Este pasaje se ubica luego de la entrada de Jesús a Jerusalén. Se acerca la hora final y el Maestro debe dejar algunas cosas claras.

Las autoridades religiosas de la época lo habían convertido en un lugar donde se hacían negocios y se explotaba a los peregrinos.

Jesús los reprende y les recuerda que el templo debía ser casa de oración para todas las naciones, un lugar santo dedicado a Dios.

Objetivos

- Que los niños conozcan la importancia que tenía el templo de Jerusalén en tiempos de Jesús.
- Comprendan los motivos del enojo de Jesús.
- Descubran que con nuestras actitudes, podemos santificar o profanar casas, templos, vidas.

Actividades sugeridas

Para los niños menores.

Armar un plano grande con papeles de colores, o una maqueta con cajas de cartón, recordar los distintos sectores (patios) y las actividades. Especificar cuáles de ellas provocaron el enojo de Jesús. En el libro de actividades se presenta una imagen del templo. Se debe recortar la puerta y plegarla a lo largo por la línea bosquejada. Recortar la manija y pegarla. Introducir la franja recortada en el hueco de la puerta y hacerla correr para la izquierda para ver cómo escapan los vendedores del templo.

Para los medianos.

Conversar con los niños sobre los muchos datos de que dispone el maestro acerca del templo, su antigüedad, sus dependencias, las actividades que se realizan en cada una de ellas, las ocasiones en que la concurrencia era muy grande, los lugares desde provenían, lo que ocurría con las monedas y con los animales que se presentaban para ser sacrificados, y luego entrar en el tema de la clase, leyendo los pocos versículos indicados, que ellos mismos podrán explicar. Es importante la observación del plano del templo, si fuera posible ampliándolo para trabajar con él en la pared. El templo se empezó a construir en el 515 A.C., luego Herodes lo amplió y se restauró.

¿Por qué Jesús quiere cambiar una organización tan bien estructurada? Con su gesto quiere culpar directamente a las autoridades religiosas, políticas y económicas; por eso les recuerda las palabras del profeta Isaías que dijo: La casa del Señor debe ser lugar de oración para todos los pueblos. Al nacionalismo y judaísmo de la época de Jesús se opone la amplitud del amor de Dios, que no hace diferencia entre los hombres.

Luego de estudiar bien el plano, se proponen las primeras preguntas sobre los distintos patios, acordándose que ellos establecen jerarquías diferenciadas. El que cree que poniéndose al reparo del templo y de sus ritos puede actuar como quiera, no ha comprendido la novedad de vida que Cristo vino a traer. El lugar de culto y de oración sin la práctica de la justicia, de la igualdad y de la fidelidad, es un falso refugio. El que vive, discute, trabaja y gobierna en aquel lugar, no ha comprendido todavía lo nuevo que Cristo viene a traer. Nuestro texto se concluye mostrando las reacciones de la clase religiosa: están indignadas por el gesto desconsiderado de Jesús y querían matarlo, pero no se anima a hacer pública la idea, porque la gente está profundamente conmovida por lo que él hace y dice. En las nubecitas los chicos podrán escribir los diálogos que se desarrollarían entre los maestros de la ley, por un lado, y los que admiraban y seguían a Jesús, por el otro.

Para los grandes.

El texto requerirá las mismas explicaciones que para los medianos y estudiar con cuidado la hoja que contiene el plano del templo de Herodes. Identificar bien los patios: gentiles, mujeres, hombres, sacerdotes y el lugar santísimo al que accedía el sumo sacerdote una vez por año el día de la expiación. Este lugar santísimo estaba ahora vacío, pues aunque en el templo de Salomón se guardaba allí el arca del pacto, con la invasión de los babilonios, ésta había desaparecido.

El segundo punto presenta una serie de personas que Jesús ha encontrado en el transcurso de su misión y a quienes ha prestado su ayuda, no haciendo diferencias entre ellas. Las figuras representan al hombre rico, el paralítico de Capernaúm, los pescadores, un oficial romano, la viuda, los leprosos, los escribas y fariseos, la samaritana y el cobrador de impuestos.

En el punto 3 Jesús interrumpe la actividad por ver que allí se roba, se engaña, se hacen diferencias entre las personas. Puede observarse la ficha "La vida religiosa".

Clase Nº 2: Jesús lava los pies a los discípulos.

Juan 13:1-30

Notas bíblicas

En la cronología de la pasión según el Evangelio de Juan, Jesús muere cuando los corderos eran inmolados, es decir en la víspera de la Pascua. Es difícil establecer cuál de las dos tradiciones (sinópticos y Juan) refleja la verdad histórica, pero la reconstrucción de Juan refuerza el valor teológico de la similitud Jesús-cordero de Dios sacrificado. Sea como sea, la última comida de Jesús con sus discípulos no parece ser una cena pascual. Este hecho podía explicar por qué falta, en el contexto de la pasión, el relato de la institución de la nueva pascua que, no obstante conocía la comunidad de Juan y cuyos rastros podemos encontrar en el discurso que sigue a la multiplicación de los panes (6:48-58).

En lugar de lugar de las palabras referidas al pan y a la copa, en el Evangelio de Juan se habla de otro episodio conocido como “el lavado de Pies”, acción que Jesús cumple con sus discípulos. Por medio de un gesto muy simbólico, *el acento se pone en el servicio*, un tema presente en todos los evangelios. Lucas pone en boca de Jesús en la última cena estas palabras: “estoy en medio de ustedes como el que sirve”. Esto hace suponer que el lavado de pies, aunque no fuera relatado en los sinópticos, no sería del todo desconocido a la tradición que está en la base de los relatos de la pasión.

El pasaje se divide en cuatro partes: el lavado de pies (1-5), el diálogo entre Jesús y Simón Pedro (6-11), la explicación del gesto por parte de Jesús (12-20) y la indicación de que habrá un traidor (21-30). No obstante la traición de Judas haya quedado explícita sólo al fin del episodio, hay algunas palabras que se refieren a él con anterioridad (vv. 2 y 11). Probablemente esta anticipación tiene el propósito de subrayar (como la participación de Judas en la comunión del pan y de la copa en los sinópticos) que ni aún los traidores están excluidos por anticipado del gesto de comunión y de servicio cumplido por Jesús.

vv. 1-5: El versículo inicial ofrece una indicación del tiempo, al referirse a la proximidad de la fiesta de la Pascua. Esta era vista como el momento culminante para Jesús, perfectamente coincidente de que “su hora había llegado para que pasase de este mundo”. El cuarto evangelio subraya a menudo el hecho de que Jesús no va al encuentro de una muerte casual o accidental, sino que se reafirma en el v.3 con la expresión “había salido de Dios y a Dios iba”.

Falta la indicación del lugar específico donde se realiza la cena. En cualquier caso, Jesús está en Jerusalem, ciudad que lo había acogido de manera festiva (12:12-19) y en la cual había enseñado públicamente durante varios días (12:20-50). Desde la cena en adelante, los discursos de Jesús no estarán más dirigidos a la gente, sino al círculo más restringido de sus discípulos. Ellos siempre fueron objeto de amor de Jesús y ese amor llegó a consecuencias extremas: “hasta el fin”) al don de sí mismo, o sea a su muerte. Los primeros versículos constituyen la introducción general a los últimos acontecimientos de la vida de Jesús.

El significado mismo de la muerte de Jesús está ilustrado mediante un acto simbólico - lavar los pies a sus discípulos-que de algún modo anticipa o explica lo que hará sobre la cruz, como siervo del Señor que da su propia vida por los otros. (Isaías 53:10).

La anticipación de la noticia referida al traidor (v. 2) está enmarcada por dos versículos que subrayan el significado de la misión de Jesús y por lo tanto al ubicarse en ese contexto, adquiere un significado preciso. No solo la muerte de Jesús no es casual, sino que entre en un esquema perfectamente previsto, en ese plan entra también la traición de Judas. No es el diablo que vence, sino que es dejado en libertad de actuar, y sólo así puede convencer a Judas que traicione a Jesús.

El lavado de pies está descrito con pocas palabras y la escena parece desarrollarse en silencio. Tal vez era el estupor que impedía reaccionar a los discípulos. Sólo cuando le tocó el turno a Simón Pedro, este lo interroga. El sentimiento reinante era el asombro; era impensable que la persona más importante del grupo asumiera la función que habitualmente se reservaba a los esclavos, o a las mujeres frente a los maridos o a los hijos frente a sus padres. En todo caso, la jerarquía era clara en una escala de valores muy rígida. Aquí es el Señor el que cumple los más humildes servicios frente a sus discípulos.

Este era un gesto habitual de los dueños de casa frente a sus huéspedes, como señal de consideración y aprecio. No se debe olvidar que el calzado de ese tiempo no impedía que el pie se ensuciara con el polvo del camino. En este episodio, el que dispone de todo poder, desciende a cumplir el servicio más humilde.

vv. 6-11: el coloquio entre Jesús y Pedro, sigue un esquema bastante típico en los diálogos del evangelio de Juan: una conversación inicial, la incomprensión por parte de un interlocutor que cae en un equívoco, las palabras de Jesús que apuntan a un significado más profundo. La reiterada protesta por parte de Pedro (6-8) es bastante lógica. La primera respuesta de Jesús le indica que lo que no comprende ahora, lo comprenderá después, haciendo referencia no tanto a las palabras de explicación (12-17), sino al acontecimiento de la cruz, que el lavamiento de pies prefigura como acto de servicio y entrega. Sólo después de la resurrección de Jesús y de su glorificación (12-16) ellos pudieron recordar y comprender.

La segunda respuesta de Jesús abre el camino a la incomprensión: estar unidos a él o tener parte con él, está simbolizado por el hecho de lavarles los pies. Interpretando literalmente la afirmación, es perfectamente lógico que Pedro le ofrezca las manos y la cabeza para que también se los lave. La cruz es el elemento que asegura la comunión entre el Señor y sus discípulos. Es posible estar unidos a él solo aceptando su cruz, esto es, el servicio dado por amor (13:34), que llevado al extremo significa la disponibilidad para recorrer el mismo camino que él transitó (13:15).

La última frase de Jesús en respuesta al entusiasmo sin comprensión de Pedro, no ayuda sin embargo a los discípulos a comprender el profundo significado de sus palabras. Jesús declara que todos ellos eran puros (excepto uno, el traidor, v 11) y que por lo tanto no tenían necesidad de ser lavados, o purificados (lavar y purificar eran sinónimos); ¿de qué manera los discípulos eran ya puros? En 15:3 Jesús les dice: “ustedes están limpio, por la palabra que les he enseñado”, lo que tienen que hacer de allí en más es guardar sus mandamientos para permanecer en su amor. Lo que vuelve perfecta la pureza es el humilde servicio ofrecido a los demás en su nombre (17).

vv. 12-20: Mientras que en la conversación con Pedro hace referencia a su muerte, en la segunda parte de su discurso explica su gesto de modo de dar una indicación práctica de la comunidad de sus discípulos. Si él, que es con razón llamado Maestro y Señor (v13) ha cumplido un acto de humildad y de servicio, tanto más los discípulos deberán hacer otro tanto unos hacia otros. Con ese acto se anticipa un nuevo mandamiento, (13:34) de modo que no queden dudas, no se puede amar sólo de palabra o con lindos discursos sino con hechos (1 Juan 3:16-18).

De las palabras de explicación de Jesús emerge la necesidad de obrar como él actuó. No se trata de sacramentar el lavado de pies sino de apropiarse del espíritu que animó a ese a ese acto, considerándolo el servicio como lógica consecuencia del amor y el punto central de la vida del creyente.

El ejemplo de Jesús también debía ser imitado por quien estuviera en una condición inferior y recibiera un beneficio; los discípulos no son más que Jesús, así como el siervo no es más que el patrón (esto está dicho en el contexto del anuncio de la persecución y de la misión; Juan 15:20). Al mismo tiempo, el que recibe a un enviado es como si recibiera a Jesús mismo y en último análisis, el Padre (13:20). Esta primera parte del discurso de Jesús

se concluye con una importante e inusual expresión en este evangelio: “bienaventurados” (v.17) refiriéndose a los que han oído, comprendido y obrado en consecuencia.

La segunda parte de este discurso de Jesús, con cita del Salmo 41:9 en el v 18, contiene una afirmación que debe ser remarcada: cuando esa traición se lleve a cabo, más que un motivo de escándalo para sus seguidores, será un hecho que servirá para reafirmar su fe en Jesús, que él define con la expresión: “Yo soy”. Esta es típica del evangelio de Juan, a veces usada junto a una comparación -luz del mundo, buen pastor, resurrección y vida, etc- o sola, como aquí, refiriéndose a la revelación de Dios (Éxodo 3:14) y a su calidad de único Señor (Éx 20:2)

Así, aún la obra del adversario servirá a los discípulos para reconocer en Jesús al Señor y revelador del Padre.

vv. 21-30: También aquí, como en los sinópticos, la afirmación de Jesús provoca turbación en los discípulos, que se interrogan sobre quien podría ser el traidor. Pedro quiere terminar con la duda, y le hace una seña al discípulo más próximo a Jesús, para que se lo pregunte. El discípulo predilecto, recostado a su lado, formula la pregunta. De este discípulo, cuyo nombre no se da, se tienen otras referencias: se lo cita Junto a Pedro (29:2, 21:7, 20:23) y aparece como una persona intuitiva que asume un rol notable, aunque la iniciativa de la acción corresponde a Pedro. En este episodio; él y Pedro se asocian en un intento en común: descubrir al traidor. La pregunta recibe respuesta concreta por parte de Jesús, que señala a Judas como el que realizará la futura entrega. Satanás, no un demonio cualquiera sino el príncipe de las tinieblas, toma posesión de él; Jesús no dirige la acción, pero invita a Judas a obrar con celeridad. La frase no es comprendida por los integrantes del grupo, que piensan que Jesús da un encargo corriente a Judas, que es el tesorero (12:6). Podría tratarse de algo que se necesitara para la fiesta que se celebraría al día siguiente, o podría tratarse de hacer limosna (12:5), acto de misericordia ligado a la Pascua.

Judas se aleja del grupo, y todo lo que Jesús dirá luego, comprendida la promesa del don del Espíritu Santo, ya no le atañerán. Él se dirige a cumplir el encargo, querido por Satanás y permitido por Dios, de revelar al enemigo dónde podía ser capturado Jesús sin despertar la atención de la muchedumbre que le seguía. Entre tanto, se hizo la noche. Esta no es solo una indicación temporal, sino que puede entenderse como las tinieblas que cubren al mundo cuando el pecado realiza su obra.

Núcleo temático básico

Ante el momento de su muerte, Jesús nos muestra una definida calidad y cualidad de vida. Más allá de nuestras rencillas y discusiones nos invita a entregarnos en servicio de los demás.

Los gestos más humildes pueden demostrar con evidente claridad el amor. Si hemos de vivir la vida como El nos enseña antes que llevar la cruz nos pide que lavemos los pies de nuestros hermanos, antes de emprender campañas enormes comencemos por sencillas demostraciones de humildad y servicio.

Objetivos

- Que los niños comprendan el significado del lavado de los pies.
- Vivencien que podemos imitar la actitud de Jesús en la vida cotidiana al servir a los demás en actos pequeños pero significativos.

Actividades sugeridas

Para los niños menores:

Organizar una cinchada en el patio, con una soga con premios para ganadores y perdedores a propuesta de los chicos. Por ejemplo: los que ganan eligen su lugar en el aula, los que pierden ordenan la salita al terminar la clase.

Relatar con palabras propias la historia de Juan 13:1-15 aclarando que era una costumbre higiénica de los hebreos y que esa tarea quedaba reservada al sirviente de la casa. Describir, a propósito, el tipo de caminos y calles de Jerusalén cubiertas de polvo, y la vestimenta y calzado que se utilizaba.

Reconstruir el relato utilizando alguna lamina y dramatizar el dialogo de Pedro y Jesús.

Comparar la situación descrita en la historia con el juego inicial. Ver las diferencias.

¿Quién era el más poderoso?

¿Por qué el más poderoso, Jesús, hace la tarea que le corresponde a un sirviente?, ¿podemos nosotros realizar tareas para servir a los demás? ¿Cuáles? ¿A quién ayudamos?

Organizar algún trabajo para realizar en el momento o en la semana:

- ✓ limpiar vidrios o barrer un patio;
- ✓ arreglar el jardín de la iglesia;
- ✓ juntar y vender diarios para entregar el dinero a algún proyecto de servicio de la congregación; o cualquier otro trabajo que los niños puedan concretar.

Cantar la última estrofa de la canción 9 C.A. 1 y 2.

“Amar es ser siervo del que sufre

la pobreza, el hambre, la ignorancia;

es luchar junto a él por liberarnos

y llenar el futuro de esperanzas.

Así como tú, Señor, así como tú nos amas

y liberas, así queremos amar”.

Explicar la letra de la canción y nombrar a los que sirven a quienes sufren la pobreza, el hambre o la ignorancia.

Otra propuesta. Relatar el texto bíblico simplificándolo y evitar las complicaciones que pueden surgir de los detalles de la cena pascual. Ordenar los puntos: Jesús se encuentra cenando con sus discípulos, sabe que Dios le ha dado todo poder, sin embargo... (v2 y 3). Explicar el motivo y el significado del lavado de los pies, una costumbre habitual, por qué lo hizo Jesús, que quiso enseñar, protesta de Pedro, terminar con el v 15. El tema principal debe ser, amarse y ayudarse unos a otros. En la actividad del libro se propone observar los elementos que componen la ilustración, leer lo escrito y luego apoyar la mano sobre la hoja y marcar el contorno. Colorear.

Para los medianos:

Observar algunas fotografías de diarios o revistas en las que aparezca el contraste entre poder y dinero/armas y dependencia/pobreza.

Conversar acerca de lo que ellas representan.

¿Quiénes son los poderosos? ¿Quiénes los débiles?

Preguntar a los niños.

¿Consideran ustedes que Jesús era poderoso? ¿Por qué?

Hay un relato que nos muestra que Jesús no se comportaba como los poderosos de nuestro mundo. Leer Juan 13:1-17. Comentar el texto.

¿Qué les quiso enseñar Jesús a sus discípulos? ¿Qué nos enseña a nosotros?

Copiar en un pizarrón o presentar en cartel los versículos 16 y 17. Leerlo y memorizarlo.

Organizar algún proyecto común o proyectos individuales para servir a quienes nos rodean. Anotarlo en el pizarrón o en tarjetas para evaluar en adelante si hemos llegado a cumplir nuestro propósito.

Canción 9 C.A.: 1 y 2 insistiendo en la última estrofa.

Oremos por nuestros proyectos de servicio y por los de todas las personas que en nuestro mundo sirven a sus semejantes.

Otra propuesta (ahora con lápiz en mano): en este pasaje hay dos elementos simbólicos: el lavado de pies y el compartir la mesa. Ambos expresan cortesía hacia el huésped, recibimiento generoso y sin reservas. El dibujo en el libro de actividades representa el gesto que cumple Jesús para manifestar amor y solidaridad hacia sus discípulos. Con la explicación dada se responden las dos primeras preguntas, y con la biblia se reconstruye el diálogo (los números corresponden a los versículos). Las actividades del punto 2 son: consejo, reserva, justicia, comunión y se lee en los cuadritos vacíos servicio. En la pregunta 3 se responden, Judas, amistad, lo traicionó.

Para los grandes:

Iniciar la clase mostrando figuras de pies (estas pueden ser recortadas de diarios o revistas).

Preguntar: ¿qué son los pies?

¿Cómo sentirían ustedes si ahora yo comenzara a lavárselos?

Ofrecerle a un niño del grupo un objeto (lápiz, silla, libro) en el momento que lo tome arrebatarlo con fuerza. Repetir, si es necesario, con otro niño la misma escena.

Preguntar: ¿qué pasó? ¿Por qué?

Orientar las respuestas para que aparezcan los conceptos de “el más fuerte”, “el más grande”. ¿Nos pasan a nosotros cosas parecidas?

¿Vemos a otras personas que también les pasa?

Leer el texto San Juan 13:1-15. Guiar la reflexión sin omitir que Jesús con sus actos nos enseña cómo debemos ser unos con otros.

En el evangelio de Juan no se relata el episodio de la última cena, pero se habla en cambio de que en el transcurso de una cena Jesús cumple una acción que no es entendida por los discípulos, poniendo un fuerte acento sobre la necesidad de que se sirvan también unos a otros.

Para el primer trabajo escrito del libro de actividades, los alumnos deberán hacer una pequeña búsqueda en la biblia, en los evangelios sinópticos. La pregunta 2 muestra el contraste entre ser poseedor de todas las cosas y el sirviente. El v.4 muestra a Jesús en una actitud escandalosa para Pedro. Explicar las costumbres y lo que correspondía a cada categoría de personas. El punto 4 tiene su respuesta en los versículos indicados. El punto 5 apunta a la actitud no discriminatoria de Jesús ante quien le va a traicionar, mostrando su amor por todos.

Otra actividad para realizar con todo el grupo en conjunto es hacer que los chicos y chicas se descalcen y llevarlos a caminar por la tierra o jugar en un arenero. Luego invitarlos a ir a la clase, entrar al salón donde habitualmente realizamos las clases. Hacer ver que sus pies están sucios y debemos estar limpios para estar más cómodos y no ensuciar nuestro lugar de trabajo. Cada uno deberá lavar los pies a otro compañero, secarlos para luego entrar al aula. Comparar esta dinámica con el relato bíblico (calzados y caminos en los tiempos de Jesús, costumbres, etc)

Sugerencias para adolescentes, jóvenes y adultos

Reflexionar sobre:

- 1.- El *liderazgo de Jesús*, quien prepara a sus discípulos para que aprendan a *servir a los demás* y, de ese modo, continúen su misión cuando Jesús no esté más con ellos. ¿Qué características queremos encontrar en un líder? (describir).
- 2.- La *memoria cristiana de la vida y el ministerio de Jesús*: esa memoria está contenida de manera especial en el Nuevo Testamento. Se puede hablar, p.ej. del *Bautismo y la Santa Cena* como signos o ritos sacramentales que se proyectan hacia la memoria viva de Cristo. Sería bueno que los niños y catecúmenos participaran de los Cultos en los cuales estos sacramentos son administrados.

Clase N° 3: Soledad y arresto

Marcos 14:27-52

Notas bíblicas

Según la tradición hebraica, la cena pascual debía consumirse en el perímetro de la ciudad de Jerusalem, pero dada la enorme cantidad de peregrinos que allí se reunía, algunos lugares como la aldea de Betfagé o el valle del Cedrón, que están próximos (no Betania), también se consideraban dentro de ese espacio. Así, terminada la comida con el canto de los Salmos tradicionales (26), Jesús no vuelve a Betania, sino que queda cerca de la ciudad, en el monte de los Olivos donde había un huerto o un jardín llamado Getsemaní, que en hebraico significa molino de aceite, posiblemente porque allí se realizaría el prensado de las aceitunas. Este era un conocido lugar de encuentro para los discípulos y esto hizo que Judas guiara con certeza a quienes apresarían al Maestro. El lugar adquirió una gran importancia para la primera comunidad (que lo poseía según testimonio de excavaciones arqueológicas) ya que allí se produjo el arresto de Jesús y su precedente oración. Esta es, seguramente una reconstrucción, ya que Jesús estaba solo y los discípulos más próximos dormían, pero se inserta perfectamente en el cuadro de los acontecimientos de la pasión, subrayando un aspecto importante que no se da por descontado, como podría aparecer a primera vista: Jesús no quería morir. El sabía lo que le esperaba, pero la suya no era una aceptación superficial ni espontánea. Jesús no corre inconscientemente hacia la muerte, no se deja tentar por un terrible pero eficaz cálculo de oportunidad, o sea que para la difusión de sus ideas fuera mejor que apareciera como mártir. El abandono de la vida es, como aparece en este texto, un sufrimiento que toma dimensiones aún mayores en el caso de Jesús. Solo se acepta porque es la voluntad de Dios: en esto se muestra su máximo grado de obediencia (Fil 2:8). Este es un cuadro que subraya fuertemente la personalidad humana de Jesús: no un superhombre, sino el "Siervo del Señor".

Otro tema presente en esta sección es el abandono. Ya fue predicho por Jesús: todos los discípulos lo abandonarán y para colmo llegarán a negarlo, como Pedro (27-31). Los más íntimos no serán capaces de velar y de compartir el momento de extremo sufrimiento (32-42). Finalmente, frente a los guardias que lo arrestan, huyen todos (43-52). Este tema se volverá dramático en el momento de la crucifixión, no solo porque ninguno tiene el coraje de acercarse al lugar de la ejecución, salvo algunas mujeres que miraban de lejos (15:40), sino sobre todo porque Jesús se plantea la cuestión de que Dios mismo lo ha abandonado (15:34). Al atroz sufrimiento de la cruz se agrega el de tener que afrontar la muerte completamente solo, abandonado de todos y rodeado sólo por sus enemigos que se burlan de él (15:29-32).

vv. 27-31: A lo largo del camino que lleva al Getsemaní, Jesús hace tres predicciones: la dispersión de los discípulos, su resurrección y el encuentro con ellos en Galilea, y la negación de Pedro. Como en otros casos, la referencia a la resurrección es ignorada por los discípulos, que no comprenden su significado (9:10 y 32). Respecto a las predicciones más inmediatas, hay una doble reacción de Pedro que, todavía una vez, aunque hablando de sí, se refiere al asunto como portavoz de los discípulos (31).

Para la primera predicción Jesús se sirve de un pasaje profético (Zac 13:7) en el que Dios anuncia que el pastor será herido y las ovejas se dispersarán (en ambos casos, tomados pastor y ovejas en sentido figurado). Como ya se ha dicho, no son los enemigos de Dios que triunfan, sino que los hechos obedecen a su plan de salvación.

Si el guía es muerto, lógicamente todos los que le rodean pierden la fe y "se escandalizan". Escandalizarse significa apartarse de la fe (4:17; 9:42 en el sentido de tropezar o impedir). Esta será la suerte de los discípulos: serán esparcidos, pero -y aquí llega la segunda predicción- tal dispersión no será definitiva, por cuanto podrán reunirse

de nuevo en turno del resucitado, que los esperará en Galilea (10:7). Pedro ignora esta segunda parte de las palabras de Jesús, como ya lo había hecho en 8:31-33 y rechaza la hipótesis del abandono, declarándose pronto a seguir a Jesús aún cuando él solo lo hiciera.

Jesús no solo atiende al hecho de que Pedro pueda ser una excepción, sino que le anuncia que también él lo negará públicamente, antes del amanecer o antes del segundo canto del gallo y no una vez, sino tres. Tampoco en esto Pedro cree en sus palabras. Tiene mucha fe en sí mismo y se declara pronto a morir con Jesús. Es una bella declaración que no se pone en discusión, pero que los hechos de las horas siguientes desmentirán. Pedro se siente valiente porque Jesús está todavía allí y el peligro no se ha manifestado. No pasará lo mismo cuando el pastor sea herido.

vv. 32-42: Jesús se aleja de los discípulos para ir a orar y lleva consigo sólo a los tres más allegados: Pedro, Jacobo, y Juan, que también lo acompañaron en otros momentos particulares del ministerio de Jesús. Por ejemplo en la transfiguración (9:2-8). Aquí está Jesús solo, que habla al Padre y debe afrontar al trágico presente representado por la cruz. Los tres discípulos, que no querían separarse más del Señor glorificado, frente a su sufrimiento y a su angustia, no muestran tanto celo por quedar despiertos y próximos a él.

Jesús no esconde sus sentimientos ni el temor que lo asalta. Por una parte pide a Dios su fortaleza (Sal 42:10 y 43:2) y por otro pide la solidaridad humana: aún el velar juntos esperando el momento decisivo, podía constituir una ayuda. En realidad el término “velar” significa algo más que estar despierto, ya que como lo precisa el mismo Jesús, es resistir en el momento de la prueba (v. 38: para que no entréis en tentación). Y la tentación es la de no hacer la voluntad de Dios, de recorrer un camino distinto al indicado por él, de desearlo. Se trata de la misma tentación que Jesús ya había vencido, pero que se presentaba en términos dramáticos: la de ser el Mesías glorioso, sin pasar por la cruz (Mt 4:1-11).

La oración de Jesús en la que se dirige a Dios con el término Abba, que indica una relación afectuosa y confidencial, refleja el miedo y su angustia y la tristeza mortal que le oprime. Puesto que Dios era todopoderoso, podría alejar de él el martirio, simbolizado por la copa (10:38-39); esta imagen, en el A.T. está referida al juicio de Dios.

La oración se inicia con una confesión de fe y un reconocimiento de que Dios es todopoderoso; prosigue con el pedido y concluye con una importantísima afirmación de entrega total. El ser humano que es Cristo no comprende cómo Dios, que todo lo puede, elige para él un camino tan distinto y duro, diferente del que uno desearía, tal como a veces nos ocurre. Sin embargo el que ora, debe estar pronto a aceptar la voluntad de Dios. No se trata aquí de una actitud pasiva (Jesús, en cierto sentido discute con el Padre) pero de sumisión al único Señor, que es quien conoce lo que es bueno, más allá de las perspectivas humanas.

La oración de Jesús es una batalla: lo testimonia el hecho de que se repite varias veces. Es una lucha de Jesús consigo mismo para convencerse de aceptar la voluntad de Dios y no tanto de convencer a Dios de que acepte lo que él prefería, que evidentemente era evadir el cáliz. Pero es una batalla que combate solo: sus más íntimos, los que poco antes habían declarado estar prontos a morir con él (y de hecho Jesús se dirige primero a Simón, que había efectuado esa declaración), no fueron capaces de mantenerse despiertos una hora.

Con la frase “el espíritu de la verdad está dispuesto, pero la carne es débil” (v. 38) señala lo difícil que resulta a veces cumplir en la práctica lo que uno se ha propuesto. Más que un reproche, las palabras de Jesús son una invitación a la vigilancia para no caer en una sobrevaloración de las propias fuerzas, frente a las circunstancias que se presentes.

Finalmente les dice a aquellos discípulos que no lograban mantener los ojos abiertos, que ya pueden descansar, porque la hora decisiva ha llegado. Todo cuanto había predicho sobre sí mismo en cuanto “hijo del hombre” (8:31; 10:33-34) estaban por cumplirse (41). Es perfectamente consciente de ir hacia la muerte; ya no era necesario que los discípulos

velaran u oraran con él, porque ya todo estaba decidido. Los invita a levantarse, para ir al encuentro del traidor, que se aproxima.

vv. 43-52: no se sabe cuándo Judas se alejó del grupo, pero es probable que al abandonar la casa donde habían cenado, se hubiera separado de ellos para comunicar a los sacerdotes que la ocasión propicia se presentaba. Mientras Jesús oraba, se reunía un puñado de personas ligeramente armadas con espadas y palos en las dependencias de los jefes de los sacerdotes y acompañados por escribas y ancianos se dirigieron hacia el Getsemaní, guiados por Judas. Sólo él conocía el camino, pero sobre todo sólo él podría reconocer a Jesús de noche, en la oscuridad. La señal de reconocimiento sería el beso que le daría. El beso era un gesto de aprecio y el título de Maestro denotaba respeto. (Hay otros besos en el A.T. que esconden el engaño, como en 2 Sam 20:9, Gén27:26). A la señal convenida, el grupo se abalanza sobre Jesús, pero en aquel momento de confusión ocurre un episodio cruento: el siervo del Sumo sacerdote (que probablemente comandaba la patrulla y que según el evangelio de Juan se llamaba Malco18:10), recibe un golpe de espada que le corta la oreja. Tal como aparece aquí se puede pensar que el heridor fue alguien de la propia compañía armada, en un movimiento equivocado, pero en los otros evangelios (Mat 26:51-53; Luc22:49-51; Juan 18:10-11) el heridor aparece como uno del grupo de Jesús, incluso en Juan se nombra a Pedro. Este episodio es descrito con detalles y acompañado por un discurso de Jesús (que según Lucas, restituye la oreja).

Jesús reprueba el modo de apresarlos como si fuera un delincuente, un bandido armado, mientras que él, recordando su tarea de enseñar en el templo, se presentó como un Maestro, pacífico. Hace referencia luego a que de esta manera se cumple la escritura, que en muchas ocasiones (Isaías y Salmos) habla del siervo sufriente. En este momento, como Jesús lo había anunciado, todos los discípulos huyeron dejándolo solo (50).

Finalmente se hace referencia a un joven que estaba cubierto con una sábana, al que también trataron de apresar pero que igualmente escapó.

Núcleo temático básico

Jesús se prepara para un momento crucial de su vida, sabe que la hora ha llegado. El no esconde sus sentimientos humanos de aflicción y angustia y expresa la necesidad de sentir cerca a los suyos.

Necesita estar en comunión con el Padre, a quien le pide que, de ser posible, lo libere de esa prueba, dispuesto, sin embargo a aceptar su voluntad.

Necesita también la compañía y el velar de sus amigos más íntimos, quienes no fueron capaces de mantenerse despiertos.

Objetivos

- Que los niños conozcan los sentimientos humanos de Jesús (abandono, miedo, tristeza, angustia)
- Comprendan que los planes de Dios difieren de los humanos, y que es bueno aceptar su voluntad.
- Valoren la importancia de “velar” por quienes pasan por momentos de dolor y sufrimiento.

Actividades sugeridas

Para los niños menores.

El relato debe ser sencillo: luego de la cena, los discípulos van a un huerto o un jardín, llamado Getsemaní (agregar algunos datos describiéndolo, explicar el nombre, decirles que posiblemente era un lugar al que iban habitualmente). Hablarles luego de la tristeza de Jesús, de su necesidad de orar, de comprender mejor porqué Dios había decidido que debía morir, de la compañía de Dios que le ayudó a aceptarlo. Contarles cómo sus discípulos no habían tenido voluntad de acompañarlo y se habían dormido. Uno de ellos les contó a unos sacerdotes donde estaba Jesús, porque le tenían mucha envidia y querían que no enseñara más en el templo y no tuviera tanta gente que lo escuchara y lo siguiera. Allí lo hicieron apresar por unos soldados. Los discípulos escaparon y lo dejaron solo. Seguramente tuvieron miedo de que los apresaran a ellos también.

Trabajando en plastilina los niños harán “personitas” que pueden emplearse para recrear el relato. Luego en un dibujo libre lo pequeños podrán expresar aquello que más les despertó su atención. Otra posibilidad que se presenta en el libro de recortar y armar la tira de papel, y pegar sobre ella los dibujos que irán ilustrando el relato y los niños podrán colorear.

Para los medianos.

En el texto encontramos a Jesús con sus discípulos. Caminan hacia un lugar apartado, lejos de los rumores de la ciudad. Jesús está triste y anuncia a los suyos los acontecimientos trágicos que se avecinan. El viaje termina en una colina cubierta de olivos, lugar ideal para retirarse a reflexionar. En esa circunstancia, Jesús aparece como un verdadero hombre. En la segunda parte del texto, todo parece precipitarse y los hechos se suceden rápidamente. Después de haber visto el texto en su conjunto, proponemos subrayar algunos puntos: 1) Ver los versículos 37,40 y 50. 2) En este trabajo aparecerá el enunciado “cuando haya resucitado los esperaré en Galilea” que es una afirmación de esperanza y de perspectiva para el futuro. 3) Deberán unirse con la central las afirmaciones 4 y 5 de la izquierda y 3 y 5 de la derecha. 4) Lo arresta la gente que iba con los sacerdotes, que estaban envidiosos. Judas lo traiciona y nadie queda con él.

Para los grandes.

El texto habla del episodio en el Getsemaní, en el que mezclan los sentimientos humanos de dolor y angustia de Jesús con la lealtad y disposición de hacer la voluntad de Dios. El texto también habla de la incomprensión de los discípulos que en un primer momento lo abandonan, lo dejan solo, y luego de su arresto huyen.

En las actividades se propone: 1) Al finalizar la oración del Señor se pueden advertir sus sentimientos; luego copian las palabras en que Jesús muestra haber aceptado totalmente la voluntad de Dios. 2) los discípulos no comprendían, por eso Jesús les dice que es necesario estar alerta para hacer frente a las situaciones concretas que demandan entrega y decisión. También podría querer decir que era necesario estar atentos a las necesidades de los otros. Con los textos y el relato se contestará a los puntos 3 y 4.

Clase N° 4: Resurrección

Lucas 24:1-12

Notas bíblicas

La resurrección de Jesús no se inscribe en el marco de las experiencias conocidas: no se trata de la reanimación de un cadáver, como fue por ejemplo el caso de Lázaro. No es, en el otro extremo, la aparición de un fantasma o de un puro espíritu, ni se trata de un sentimiento o un fenómeno puramente psicológico mediante el cual uno pueda decir: "Jesús continúa viviendo en mi recuerdo, en mi corazón", o "Jesús vive, encarnado en el mensaje que proclaman sus discípulos". La resurrección abarca todos estos extremos pero es también algo distinto: une la historicidad y la materialidad de un cuerpo humano que ha superado la muerte, con la fuerza espiritual que la presencia del viviente infunde en los que creen en él.

Por este motivo, no sólo no hay en los Evangelios una descripción de este hecho, sino que el mismo encuentro con el resucitado se resiste a ser expresado en conceptos lógicos y con palabras que pertenezcan al conjunto de las experiencias humanas conocidas. El resucitado es una persona de carne y hueso, que conserva las marcas de las heridas (Lc 24:39-40; Jn 20:27), que come y bebe con los suyos (Lc 24:41-43; Jn 21:12-15; Hch 10:41) que se puede tocar (Mt 38:9, Lc 24:39, Jn 20:27, con excepción de 20:17) pero que al mismo tiempo aparece y desaparece imprevistamente, pasando aún a través de las puertas cerradas (Lc 24:31 y 36, Juan 20:19 y 26; Mc 16:14) que no es inmediatamente reconocible (Lc 24:16; Jn 20:14-15 y 21:4, Mc 16:12) y que finalmente se separa de ellos por lo cual su aparición se dará como presencia continua (Mt 28:20) por medio del Espíritu Santo (Jn 20:22).

El primer aspecto a considerar es que la tumba donde ha estado sepultado Jesús, aparece vacía. Esto no sería un elemento determinante para la fe, ya que se podrían encontrar algunas explicaciones, fuera de la resurrección, como la de que el cadáver podría haber sido robado por sus discípulos (Mt 27:62-66, 28:11-15). La tumba vacía tenía su importancia, bien como referencia de la cultura hebraica, bien como motivo estrictamente teológico. En el primer caso, se puede pensar en la búsqueda del cuerpo de Elías (2 R 16-18): el no encontrarlo, resulta en una confirmación de que ha sido arrebatado al cielo por una intervención divina. Análogamente, se había difundido la convicción de que también Moisés habría sido llevado al cielo, por cuanto su tumba tampoco se había encontrado (Dt34:6). De esta idea se pueden encontrar los rastros en el relato de la transfiguración donde aparece Elías, Moisés, Jesús, en una anticipación de su gloria (Mc 9:2-7).

El motivo teológico estaría expresado en la frase "¿Por qué buscan entre los muertos al que vive?" (Lc 24:5). El viviente no puede permanecer entre los muertos y por lo tanto una tumba no puede contener al resucitado (27:52-53). La vida, en cuanto victoria de Dios sobre la muerte, corta todos los lazos que la unen a ella (las bandas que cubrían el cuerpo de Jesús quedaron allí abandonadas (Lucas 24:12, Jn 20:5-7). La resurrección es la derrota de la muerte, definida como el último enemigo (1 Co 15:26); Jesús es así la "primicia" de los que murieron (1 Co 15:20).

vv. 1-7: El primer día de la semana, después llamado domingo (de diez dominica o día del Señor), según Génesis 1 es el primer día de la creación. Los discípulos de Jesús consideraron que el día dedicado al Señor fuera en recuerdo de la resurrección tal vez visto como el inicio de la nueva creación querida por Dios (ver relación entre Adán y Cristo en Ro 5:18-19 y 1 Co 15:22 y 45-49).

Después de la sepultura ocurrida el finalizar el día viernes, todo el sábado transcurre en la observación del reposo ordenado por la ley; las mujeres que habían observado dónde estaba el sepulcro, estaban impacientes. Por eso, apenas amaneció se dirigieron a la tumba,

llevando los perfumes necesarios para ungir el cuerpo de Jesús que habían sido preparados el día de su muerte. Se destaca así el apuro y la ansiedad de ellas por cumplir este último acto piadoso y amoroso. Desde un punto de vista práctico embalsamar un cuerpo después de un día y medio de muerto habría sido una empresa ardua, ya que se habían dado signos de descomposición. Por ese motivo, la ley permitía que esta operación se realizara en sábado, para no contravenir otras normas. Alguien, sin embargo había violado las normas, ya que las mujeres encontraron la piedra que cerraba el sepulcro, corrida.

Ellas no comprendieron el motivo y al decidir entrar descubrieron que el cuerpo de Jesús ya no estaba allí. Aún no piensan en que el Maestro ha resucitado y ensayan una explicación lógica, que prontamente se desvanece ante la aparición de “dos hombres con vestidos resplandecientes” (v. 14). Dios mismo comunica lo que ha sucedido a través de sus mensajeros, cosa que sucede según Lucas, en todas las ocasiones importante y extraordinarias (1:11 y 26; 2:9, 22:43). Las mujeres enseguida advierten que están en presencia de una manifestación de Dios y su reacción es la de bajar sus cabezas con temor, pues ante él o sus mensajeros nadie podía permanecer vivo habiéndolos visto. También se puede pensar que el gesto fue una consecuencia del enceguecimiento causado por el resplandor de los vestidos.

El anuncio de los mensajeros de Dios comienza con una pregunta relativa a la presencia de las mujeres allí (5), se cuestiona la manera de relacionarse con Jesús de allí en adelante y las enfrenta a lo que ellas desean hacer (embalsamarlo). Esta pregunta encierra un reproche: la tumba vacía debería haberlas llevado a ratificar lo que Jesús había dicho respecto a la resurrección.

Evidentemente no era así, porque el mensajero continuó con el anuncio fundamental: “ha resucitado” (según el uso de la lengua hebrea y aramea se debe entender “Dios lo ha resucitado”). Se trata de una iniciativa de Dios y no de un hecho determinado por el mismo Jesús de volver a la vida. No se debería olvidar nunca la acción de Dios en la resurrección.

Después del anuncio central, los mensajeros recuerdan a las mujeres lo que tanto ellas como los discípulos, no habían comprendido: la predicción sobre la suerte del hijo del hombre hecha por Jesús cuando todavía estaba en Galilea (9:22, 18:31-33). La parte relativa al sufrimiento y a la muerte ya se había consumado, como las mujeres habían podido constatarlo, ahora se cumplía también la conclusión (7) “el tercer día resucitará”. A partir de la resurrección, era más comprensible que los sufrimientos entran en el plan de Dios. A la luz de este hecho se volvía más claro lo de los vv. 44 y 45 del cap. 9. Lucas los invita a recordar las palabras de Jesús cuando estaba en Galilea, en cambio Marcos les hace directamente la invitación de ir a Galilea, donde el maestro los estará esperando (16:17). Recorriendo en la memoria o literalmente el camino recorrido, podrían encontrar al resultado y reconocer en el Jesús al Señor viviente.

vv. 8-12: Sólo en este momento las palabras de Jesús adquieren para las mujeres todo significado. Ante el anuncio de la resurrección, ellas creen. Es imaginable el pasaje del desaliento y la tristeza a la alegría al abandonar el sepulcro para ir a contar todo lo que habían visto, oído y recordado a aquellos discípulos que habían estado más cerca de Jesús, reducidos a 11 después de la traición de Judas. La fe despertada en las mujeres las lleva a comunicar inmediatamente el mensaje oído, aunque no haya habido una invitación especial (cosa que si ocurre en Mc 16:7).

La noticia parece haber sido llevada por todas las mujeres, aunque se da solo el nombre de tres de ellas (sólo María de Magdalena aparece en los cuatro evangelios). Pero las mujeres no son creídas: ésta es la reacción de los apóstoles. Ellos piensan que las mujeres han perdido la cabeza, teniendo en cuenta lo “trastornarte” de este anuncio. Por otra parte, teniendo en cuenta la actitud distinta que tuvieron las mujeres respecto a la de los hombres en las últimas horas de la pasión, parece clarísima la diversidad de los comportamientos ante el mensaje de la resurrección. Si bien es cierto que en la sociedad de

la época el testimonio de una mujer no tenía peso, y aunque aparezca aquí también esa tendencia, los discípulos lo consideran una locura, tal vez dictada por el sentimiento o el deseo de trocar en realidad una ilusión.

Pedro tuvo una reacción distinta: quiere cerciorarse personalmente de que lo relatado por las mujeres sea verdadero, y va él solo a la tumba (en el evangelio de Juan 20:1-10; también lo acompaña el discípulo predilecto). Tal vez él, más que los otros, y a causa de su negación, quiere creer que lo que han dicho las mujeres sea verdad: corre hacia el sepulcro y lo encuentra vacío. Encuentra solamente los lienzos que lo habían envuelto y que representan posteriormente la prueba de su resurrección corporal. Pero todo esto, aun no suscita en él la fe (Jn 20:9), sino el estupor, el asombro.

Núcleo temático básico

Allí donde la historia humana parece acabar, Dios comienza algo nuevo.

Frente a la muerte y al último gesto de amor de algunos discípulos enfrentados a su maestro crucificado, Dios contraponen la vida y otro gesto de amor infinitamente más grande, que supera los límites de la lógica y de la racionalidad humana.

Las mujeres que fueron al sepulcro llevando perfumes fueron las primeras en recibir la noticia, y ellas corren a compartirla.

El desaliento y la tristeza dan paso a la alegría y a la esperanza en el Cristo resucitado.

Objetivos

- Que los niños conozcan que el poder de Dios venció a la muerte.
- Comprendan que el proyecto de Dios para sus hijos no termina con la muerte, y que podemos formar parte de él.
- Valoren e imiten la actitud de las mujeres de compartir la “buena noticia”.

Actividades sugeridas

Para los niños menores.

El de hoy es un relato maravilloso y que nos llena de alegría, luego de tantos acontecimientos amargos de los días anteriores. Será necesario recordar las costumbres de ese tiempo y el cuidado que se tenía en preparar a los cadáveres con perfumes como una última ceremonia para atestiguar su devoción. Esto fue lo que hicieron, pero al llegar a la tumba encontraron algo muy distinto de los que esperaban. Desde lejos vieron que la pesadísima piedra con la que habían cerrado la entrada, ya no estaba allí. Luego al entrar, encontraron que el cuerpo de Jesús ya no estaba, pero para su total asombro se les presentaron dos personas que anunciaron la resurrección del Señor. Ellos les hicieron recordar que todas estas cosas que presenciaban y que habían visto en los días anteriores, habían sido anunciadas por el Maestro. Él también les había dicho que lo esperaran en Galilea.

En las actividades propuestas, hoy deben completar la tira de papel en la que las distintas figuras les irán recordando episodios de esta semana decisiva. Las que corresponden al día de hoy son el anuncio de las mujeres y la que representa a Pedro que va corriendo hasta la tumba y comprueba por sí mismo esta resurrección, que los llena de esperanza y de fe en el poder de Dios.

Para los medianos y grandes.

La dramatización permite a los niños y niñas vivenciar de una manera muy significativa el relato. Recrear la caminata de las mujeres, las caras de asombro, quién de los discípulos llega primero, quién entra y quién no lo hace. Por esto proponemos teatralizar este texto o uno paralelo (de acuerdo al criterio del docente). Los niños pueden aprenderse los diálogos o solo representarlos mientras otro lee la biblia. Esta actividad puede compartirse con los compañeros de la escolita bíblica o con la comunidad en el culto de Resurrección.

En la primera pregunta habrá que resaltar la acción de Dios mismo en la vuelta a la vida de su hijo. En el segundo punto deberán transcribir las palabras del texto que creen fundamentales.

Será bueno que ante todo releen los doce versículos indicados. Con la resurrección de su hijo, Dios triunfa sobre la muerte, da un mensaje de esperanza a toda la humanidad, y llena de un nuevo significado a la historia humana de Jesús, que ha terminado con tanto dolor.

De este pasaje y de los anteriores se desprende que las mujeres tuvieron un papel muy importante en la vida de Jesús: escucharon sus palabras, lo siguieron en sus peregrinaciones, lo comprendieron y lo asistieron en silencio durante su muerte y ahora, aunque espantadas, son los primeros testigos de la resurrección.

Los discípulos no creen en las palabras de las mujeres, como no habían creído a las palabras de Jesús, cuando hablaba de su muerte y su resurrección. Aún Pedro tuvo que ir a ver para convencerse, y también quedó maravillado ante los hechos.

EVANGELIO Y REINO DE DIOS

Clase Nº 5: Jesús y Zaqueo

Lucas 19:1-10

Notas Bíblicas

El relato de la conversión de Zaqueo se encuentra solo en el Evangelio de Lucas, reflejando algunos de los temas que son particularmente caros para él, como lo es el objeto de la venida de Jesús al mundo: “El Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar a los que estaban perdidos” (Lc.19: 10) Esto ya se había anunciado al comienzo del ministerio de Jesús, en ocasión del llamado a Leví: “Yo no he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento” (Lc 5: 32) y se repite a lo largo del evangelio. Aquí, como en otras ocasiones, el comportamiento de Jesús escandaliza a las autoridades hebraicas, cuando Jesús polemiza cuando habla de los *justos*. En este relato el escándalo se da porque Jesús desea ir a la casa de Zaqueo (gesto que expresa una profunda comunión), hombre que todos juzgan pecador. El motivo por el cual Zaqueo era tan odiado por sus connacionales era el rol que desempeñaba como cobrador de impuestos, o más bien como jefe de los cobradores de impuestos. Los romanos habían fundado el sistema de cobranza de impuestos sobre el arrendamiento: éste era confiado a la persona que pudiera garantizar las contribuciones más altas; el benefactor debía comprometerse por una cierta cantidad que debían pasar a los romanos, con el compromiso de embolsarla a su costa si la suma recaudada no alcanzaba. Por supuesto que el empeño del agente de impuestos era, por el contrario, ganar mucho más que la suma que debía volcar a los romanos, por cuanto todo lo que superaba esa suma constituía su ganancia. Esto llevaba al recaudador a extorsionar a los contribuyentes para ganar lo más posible, llevándolo a actuar de un modo inescrupuloso, lo que lo hacía muy odiado por la gente. Además, se lo consideraba religiosamente impuro, por ser colaborador de los ocupantes paganos.

v. 1: Jericó: está en el valle del Jordán, a 8 km. del río, 170 metros sobre el nivel del mar Muerto y a 8 Km. al norte. Esta era una ciudad fronteriza y por este motivo lugar de aduana de la provincia romana de Judea.

v. 2: Zaqueo: jefe de los cobradores de impuestos, es decir, uno de los que habían comprado el derecho de cobrar los tributos en la región de Jericó. No era un funcionario del gobierno, sino una contratista. Indudablemente revendía a otros el derecho de cobrar los impuestos en determinados lugares o sobre ciertos artículos. Zaqueo deseaba ver a Jesús, no sabemos si es por simple curiosidad o si esperaba recibir algo de Él. Pero esto no tiene importancia, no es el paso cumplido por Zaqueo hacia Jesús lo que cambia la situación, sino el paso que Jesús da hacia Zaqueo.

v. 4: árbol, sicómoro: es una higuera de Egipto, árbol que en Palestina se encuentra con frecuencia al borde de los caminos. De tronco corto y amplia copa que le permitiría pasar inadvertido.

v. 5: Hoy tengo que quedarme en tu casa: un maestro no hubiera pensado en hacer semejante proposición (comparar con vers. 7). Fue el espíritu fraterno, amistoso de Jesús lo que ganó a Zaqueo. Permanecer o quedarse, expresa el deseo de comunión: es el mismo verbo que usan los discípulos de Emaús cuando ruegan a Jesús: “quédate con nosotros, porque se hace tarde” (24: 29) y que en el Evangelio de Juan se utiliza a menudo para expresar la relación entre Jesús y el creyente (cap.15) Además de este profundo significado teológico, el verbo tiene un significado en cuanto a la acción misma que expresa:

habitar en la casa de alguien es señal de fuerte comunión, comunión que los judíos observantes negaban absolutamente a los recaudadores.

v. 6: la celeridad con que Zaqueo desciende del árbol y la alegría con que acoge a Jesús en su casa son señales del tiempo mesiánico irrepetible que no se ha dejado pasar.

v. 7: la multitud juzga negativamente la iniciativa que Jesús ha tomado en relación a Zaqueo. Algunas traducciones dicen *los presentes*, otras dicen *todos*; parece que nadie está de parte de Jesús y no se dice nada de respecto a lo que pensarán los discípulos.

v. 8: Zaqueo se levantó: probablemente en la solemne postura de quien hace un juramento. Evidentemente sabía algo de Jesús. Tal vez el hecho de que todos lo llamaran “pecador” (v. 7) lo haya aguijoneado.

Voy a dar, es una promesa para el futuro. En cuanto a la restitución de bienes defraudados, ver Ex 22:1, 4, 7 y II S 12:6.

v. 9: Notar que Jesús no le exige que se desprenda de la otra mitad de sus bienes.

Descendiente de Abraham, es decir verdadero israelita, aunque despreciado por sus conciudadanos.

Jesús encuentra a Zaqueo aunque no haya nada en él atractivo, para él, Jesús es diferente de los demás. Lo invita a su casa, comparte su mesa, su vida, su trabajo. Jesús lo encuentra allí y no le pide nada a cambio. Pero es Zaqueo mismo quien se siente que debe cambiar y se dispone a hacerlo para alegría de Jesús. La palabra ha sido oída, ha dado sus frutos.

Núcleo temático básico

Para Jesús no existía gente “limpia” o “inmunda”. Todas las personas eran necesitadas del mismo mensaje divino, de la misma atención, de la misma salvación.

Jesús elige a Zaqueo a pesar de las críticas de todos. La elección conmueve a Zaqueo que decide cambiar. ¿Por qué elige Jesús a Zaqueo? Porque para Jesús todas las personas son valiosas.

Objetivos

- Que los niños tomen conciencia de que Jesús nos conoce y acepta a cada uno, con nuestras virtudes y defectos.
- Descubran que la aceptación o no depende de nosotros.
- Comprendan que cuando Jesús elige a una persona lo hace con criterios distintos de los nuestros.
- Valoren que todos somos “valiosos” para los planes de Dios.

Actividades sugeridas

Para los niños menores.

A los niños de esta edad les sucede a menudo que no pueden ver por su estatura. En los actos en la escuela, en los espectáculos, hasta en los cultos de la comunidad, si no se les otorga un lugar preferencial delante de todos o sentados en el suelo no alcanzan a ver. Por ello es significativo hacer el paralelismo con Zaqueo que quería ver a Jesús pero la multitud se lo impedía. Por eso buscó un árbol para subirse y cumplir su objetivo.

Se presentan dos posibilidades en el libro de actividades: por un lado un dibujo de Zaqueo sobre el árbol y Jesús que lo invita a bajar. Se debe colorear el recuadro. Con ayuda del docente recortar a Zaqueo por la línea de puntos. Luego pegarlo en el árbol y pegar hojitas al árbol donde está Zaqueo.

Una segunda propuesta consiste en colorear y recortar imágenes que ilustran el relato, para luego pegar cada cuadro en una hoja, y tratar de reconstruir la historia.

Para los medianos

Al igual que los pequeños, primero conversar sobre lo que pueden ver por su estatura y lo que no. Es posible proponer un juego sencillo, donde haya algo novedoso para ver pero con un obstáculo delante que impida a los chicos conocer esa novedad. Dejar que ellos se busquen la manera o descubran una alternativa para poder ver. Eso es lo que hizo Zaqueo.

Se presentan en el libro de actividades cuatro cuadros a los que se deberán poner título y así reconstruir la historia. Luego se proponen algunas actividades para contestar y reflexionar leyendo la biblia.

Para los grandes

Motivar al grupo con algún cuento o relato donde el personaje no sea elegido. Las causas pueden ser: raciales, económicas, religiosas, educacionales, físicas, familiares, etc. Luego leer en forma individual el pasaje de Lucas 19:1-10.y comentarlo destacando lo siguiente: el trabajo que Zaqueo realizaba (cobrador de impuestos), agudizaba, humillaba aún más la situación del pueblo judío sometido por el imperio romano. Esta función le daba poder a Zaqueo sobre sus conciudadanos. Estos lo despreciaban, lo consideran un pecador (vr. 7) ¿Por qué Jesús lo eligió?

Ayudar a los chicos para que puedan responder ante la contradicción que nos muestra este relato. Para ello considerar que: Jesús elige lo cuestionado y predica con el ejemplo, con el amor, el cariño que le muestra a Zaqueo lo obliga a manifestar lo bueno que tenía dentro de él.

Pensar en otros ejemplos en donde el “amor y la confianza” depositadas en alguien que consideramos “malo” modifica su conducta y proponerles, como expresión escrita o gráfica, que “inventen la vida posterior de Zaqueo”.

Compartir a través de la lectura o los dibujos la conclusión “El fin” de este relato. Las preguntas presentadas pueden ayudar a esta reflexión sobre el cambio en la vida de Zaqueo y el cambio en nuestra vida.

Sugerencias para adolescentes, jóvenes y adultos

Reflexionar y responder:

- ¿Saben Uds. lo que es la *coima* o el *soborno*? (en el relato bíblico: Zaqueo; dar ejemplos actuales).
- ¿O la *estafa*?
- ¿Qué pasa si un amigo/a no nos devuelve un préstamo de dinero o de una pertenencia nuestra? ¿Cómo nos sentimos? ¿Qué le diríamos? ¿O no haríamos nada? (poniéndonos en una situación aproximada de los vecinos de Jericó que conocían el proceder anterior de Zaqueo).
- ¿Cómo sería nuestra sociedad si se multiplicaran los *Zaqueos que encuentran el mensaje transformador de Jesús*? En otras palabras: ¿cómo se imaginan Uds. la vida en nuestro país si los programas de gobierno, las acciones de los funcionarios, los propósitos principales o prioridades de las instituciones públicas y las acciones de las Iglesias promovieran, de manera prioritaria, *la restitución a los pobres* de lo que les pertenece por derecho propio, por dignidad humana, por salud, justicia e integridad de vida?

Clase nº 6: Jesús alimenta a la gente.

Marcos 6: 30-44

Notas Bíblicas

Tenemos seis textos en los cuales, con pequeñas diferencias, se nos relata el milagro de la alimentación de la multitud. Es este el único relato de milagro que aparece en los cuatro Evangelios.

Será necesario que seleccionemos uno de los textos, (se piensa que los tres primeros serían los “originales” y que los otros dependen de ellos en su redacción) y que al hacerlo tengamos en cuenta su ubicación en relación al contexto general del capítulo y del libro todo.

Así podremos ubicarnos en relación al lugar geográfico y también al lugar literario en que cada uno de los evangelistas ha colocado este pasaje.

Al hacer su lectura e intentar una interpretación debemos decir que la misma se puede hacer teniendo en cuenta diferentes “claves” o intenciones manejadas por los estudiosos:

Podemos tener en cuenta la relación de este pasaje con el relato en el que Israel recibe el maná en el desierto (Éxodo 16). El pueblo y la multitud están en el “desierto” como “ovejas sin pastor”, desorientados y con hambre y Dios les provee alimentos en forma muy especial. Jesús en nuestro caso, es quien, con su autoridad especial, provee a la multitud de lo necesario para la vida.

Teniendo en cuenta especialmente los versículos donde se da el diálogo entre Jesús y sus discípulos antes del hecho en sí de la alimentación, se puede tener otra “clave” de lectura. Ante la necesidad planteada por Jesús de que hay que alimentar a la gente, los discípulos piensan enseguida de acuerdo a lo “normal” en la sociedad, es necesario tener dinero para obtener otra cosa a cambio (en este caso comida); en cambio Jesús les dice que es suficiente (¡¡¡y hasta sobra!!!) con estar dispuesto a dar y compartir de lo que se tiene, aunque sea poco y parezca (a los ojos humanos) ridículo (cinco panes y dos pescados). El “milagro” entonces sería una señal, (signo), de la nueva propuesta de Jesús de una nueva vida (nuevo “modo de vida”) solidaria y de justicia entre los hombres...

Otra pista es en relación a las vinculaciones de este pasaje con todo lo referente a la última cena de Jesús con sus discípulos o sea la institución de la eucaristía (Santa Cena). Es evidente, que al escribirse los evangelios ya había una experiencia de comunidad evangélica, y que ambos relatos se vieron influenciados recíprocamente; Jesús en el relato que nos interesa, bendice el pan y lo reparte entre quienes lo rodean (en Juan, en los versículos siguientes al relato, Jesús dirá que “él es el pan de la vida”) al igual que en el relato de la última cena.

Núcleo temático básico

Jesús vino a salvarnos. A salvarnos de la muerte. Y eso significa mantener la vida, alimentar el cuerpo. La metáfora de la madre que da vida y alimenta dando de sí, de su energía, revela alguna clave con respecto a este acto de Jesús.

Objetivos

- Que los niños conozcan la bondad y el poder de Jesús a través de la historia de la alimentación al pueblo.
- Comprendan que Jesús también atiende las necesidades materiales
- Descubran que el “milagro” puede ser el compartir con otros, ser solidarios.

Actividades sugeridas

Para los niños menores.

Preguntar a los niños si alguna vez sintieron hambre y no tenían nada para comer. ¿Cómo se sintieron? ¿Podrían pensar en otra cosa que no fuera conseguir alimento?

Relatar Marcos 6: 30-44. Es probable que en su Iglesia tengan figuras de franelógrafo o láminas acerca de esta historia; utilícelas para apoyar el relato.

Comentar. ¿Qué siente Jesús por la multitud? –Compasión ¿Cómo se interesa por ellos? – Les enseña con su palabra, les da de comer. ¿Cuál es el verdadero milagro? –La disponibilidad de Jesús y sus discípulos para compartir.

Llevar una torta o galletitas y repartirla entre los niños. Dejar que ellos se encarguen de partirla y repartirla. Invitar a los chicos a que cuenten su experiencia en este tema. ¿Cómo se han sentido cuando algún amigo compartió con ellos una golosina o algo más importante? ¿Cómo se han sentido dando?

Sobre una hoja grande de papel de color verde (el campo) pegar personas recortadas, en papel de diario y luego las canastas con los panes y peces, recortadas en papel de revistas de color. Las figuras humanas pueden recortarse en tierra dobladas y luego estiradas rodeando a una figura central, la de Jesús. Para perfeccionar mejor el trabajo pintar las personitas una vez recortadas agregando rasgos en las caras y detalles en las ropas.

Cantar “Tus manos Señor” Can. N° 25 C.A. 1 y 2.

Interrogar a los niños acerca de los principales problemas en el mundo. Si esta forma de plantear el tema le parece muy abstracta para su grupo, seleccione algunas fotos de los niños desnutridos, ollas populares, personas mendigando para poder hablar del tema del hambre.

Explicar que Jesús demostró que a Él le interesaba solucionar el hambre de las personas con un hecho concreto que podemos leer en Marcos 6: 30-44.

Comentar el relato destacando la idea de que se pudo compartir lo que los discípulos tenían porque Jesús estuvo dispuesto a ofrecerlo y bendecirlo. Cuando comparto lo que tengo, se multiplica. Comparar la actitud de Jesús con la de los discípulos. Los discípulos dijeron: -Despáchalos para que se busquen de comer.

Jesús les dice: -Denle de comer, o en otras palabras “si tienen hambre somos nosotros quienes debemos ayudarles”.

Los discípulos responden: -Lo que tenemos no nos alcanza.

Jesús hace traer lo poco que hay y en sus manos “lo poco es mucho” (Barclay).

Dos enseñanzas de Jesús vale la pena destacar:

1- Es importante ayudar al otro si sufre hambre.

2- Nunca debemos decir, lo que tengo no alcanza para nada. Si me dispongo a compartir, lo poco que tengo se multiplica.

Proyectar alguna ayuda concreta para alguien que necesite alimento. Recolectar 1 kg de algún producto imperecedero por familia de la Iglesia, por mes y donarlo a alguna institución u otro proyecto similar.

(Consulte previamente con su pastor o la comisión de ayuda social de su Iglesia para que le sugieran formas de colaborar en el servicio a los necesitados).

Distribuir funciones: hacer carteles pidiendo colaboración, realizar el anuncio en el culto dominical, recoger las donaciones, etc. En lo posible que cada niño tenga una responsabilidad.

Orar por nuestro pequeño proyecto y por todos aquellos que están dispuestos a compartir lo poco que tienen y por quienes necesitan de nuestra solidaridad.

También se presenta un rompecabezas que los chicos deberán armar para reconstruir un momento del relato.

Para los medianos

Leer el texto en Marcos 6:30-44. Comentar con los niños dejando que ellos expresen sus sentimientos y sus dudas.

El maestro puede elegir las distintas “claves” para la interpretación de este pasaje.

-Si elige la relación con la alimentación del pueblo de Israel en el desierto, dialogar con los niños resaltando que Jesús también se ocupa de nuestras necesidades corporales, pan para nuestra hambre.

-Si elige la conversación con los discípulos, dialogar con los niños destacando que el milagro se produce al “compartir” lo que llevaban para alimentarse ellos. Pedir ejemplos en los cuales por el “acto de compartir lo que tenemos, lo poco se hizo mucho” (Recurrir a situaciones comunes de la vida de los niños desde compartir los útiles escolares, la merienda en el recreo, el libro, las revistas, los juguetes, etc.)

-Si elige la institución de la Eucaristía conversar con los niños señalando el acto de “bendecir y repartir” el pan.

Pedir a los niños que expresen gráficamente el relato de este encuentro y “Compartir” luego los dibujos y los comentarios.

Para medianos y grandes

Observa los diseños en el libro de actividades.

Describe el 1er. cuadro. Las expresiones de la multitud. ¿Cuál es ese momento?

¿Qué sucede en la 2 da secuencia? ¿Y al final?

Finalmente con aquellos alumnos más grandecitos, es posible realizar una lectura del relato en los cuatro evangelios y hacer una comparación de ello.

Otra dinámica para el tema puede ser tener una cantidad de galletitas sensiblemente menor al número de niños participantes, y ofrecérselas a lo más cercanos. Luego conversar de la situación, cómo se sintieron los niños que pudieron comer una galletita, y los que no. Luego proponerles, que con una sola galletita (alfajor en caso de ser muchos niños), se puede lograr que todos coman un pedacito. Hacerla circular en ronda, y que cada uno coma un pequeño trozo. Se comprobará que si se quiere todo lo puedo compartir y si se quiere siempre alcanza.

Cabe decir que el rompecabezas propuesto para los pequeños puede ser recortado con mayor dificultad y ser presentado a medianos o grandes y que la reflexión e interpretación de las imágenes también puede tener la profundidad adecuada para los grupos mayores. En el texto de Zaqueo como en este, el tema en común es el desprendimiento. ¿Qué tengo yo para dar? ¿Cómo me siento cuando comparto? ¿Y cuando comparten conmigo? ¿Qué espera Jesús que yo haga? ¿Cómo creyente cuál debe ser mi actitud?

Es recomendable también luego de escribir algunas de estas preguntas (no todas) aunque si se pueden comentar, presentar alguna ilustración para colorear o proponer que los chicos dibujen algo en referencia a lo trabajado.

Sugerencias para adolescentes, jóvenes y adultos

1.- Algunos énfasis del relato:

- Los discípulos le cuentan a Jesús cómo les fue en su práctica misionera (cf. 6:6b-13).
- Los discípulos y Jesús se disponen a descansar, “...porque iba y venía tanta gente, que ellos ni siquiera tenían tiempo para comer” (6:31b).
- Mucha gente los siguió pues no querían perderlos; eran demasiadas sus necesidades de todo tipo.
- Muchas personas “estaban como ovejas que no tienen pastor” (v.34c).
- “Jesús ... sintió compasión de ellos” (v.34b).
- A pesar del cansancio y de la hora avanzada, “Jesús...comenzó a enseñarles muchas cosas” (v.34d).
- Jesús organiza a la multitud mediante agrupaciones de cincuenta y de cien personas a la hora de compartir la comida. Ello es una parábola de la organización que se necesita para atender a los miles de necesitados en nuestra sociedad. Se puede aludir aquí las a instituciones eclesiales, sociales o gubernamentales que se ocupan de las personas con hambre.
- Jesús da gracias a Dios por los alimentos.
- Los discípulos funcionan como colaboradores voluntarios en la distribución de los alimentos. Jesús no hace las cosas solo: ¡necesita de nosotros!
- Los alimentos sobrantes, fruto del *milagro de Jesús al compartir lo poco que se tenía*, serán la ocasión para seguir alimentando a más personas. ¡Las necesidades no terminaron allí!

2.- En otras palabras

- Hay compartir de las experiencias de vida, testimonio y misión de los discípulos con Jesús. Hay entonces comunión y comunidad de fe.
- Jesús reconoce las necesidades de miles de personas de su pueblo.
- Esas personas tienen necesidades alimenticias pero también de *escuchar la Palabra de Dios, el anuncio del Reino, la Buena Noticia liberadora*.
- Jesús mira más allá de lo que se evalúa como realista. No se queda con una primera impresión de las limitaciones sociales. Es movido por *la esperanza en el Reino de justicia de Dios*. Esta esperanza abraza la causa de los pobres, sufridos y oprimidos por sus penosas situaciones de vida.
- Es fundamental la *organización* en el funcionamiento de la *diaconía solidaria*. Sin organización puede sobrevenir confusión, olvidos de algunas personas, repetición de la ayuda para otros, por consiguiente inconformidad y protestas... La organización no resuelve todos los problemas, claro, pero ayuda a distribuir mejor la ayuda entre más personas y con mayor equidad. Imaginemos un merendero donde nunca se sabe bien cuántas personas acudirán ni quiénes serán los voluntarios en la cocina, en el servicio a las mesas, etc.-
- Somos *discípulos/as de Jesús*, por lo tanto estamos comprometidos en las diversas tareas de *compartir el mensaje de la Palabra de Dios y compartir el servicio*.
- *La Iglesia vive de la comunión de fe, de la comunicación del Evangelio, del servicio a los necesitados y de la vida en esperanza, la cual se manifiesta en la práctica de señales o gestos concretos de comunión, servicio, solidaridad y entrega por los demás. De esta manera podemos experimentar los milagros de Dios entre nosotros.*

Clase nº 7: Jesús, señor de la naturaleza

Marcos 4:35-41

Notas Bíblicas

El episodio de Jesús que calma una tempestad surge de improvisto en el mar de Galilea. Es un milagro bastante particular, porque se ejerce directamente sobre fuerzas de la naturaleza: viento y agua. Al mismo tiempo entra en la esfera de aquellas acciones poderosas que muestran la autoridad de Jesús frente no solo a la enfermedad, sino también frente a otros elementos que atentan contra o ponen en peligro la vida humana.

v. 35: Jesús ha estado enseñando todo el día y quiere apartarse de la gente pasando al otro lado del lago para descansar. Para ello deben recorrer varios kilómetros ya que el lago medía 21 Km de largo por 12 Km de ancho.

v. 36: Los discípulos despiden a la gente y se disponen a cruzar el lago en el mismo bote desde donde Jesús predicó. Los acompañan otras barcas, grupos ocasionales. El hecho de que anocheciera, no podía atemorizar a los pescadores, acostumbrados a trabajar de noche.

v. 37: El lago se presentaba calmo, pero de pronto se levantaron grandes olas tan grandes, que llenaban de agua la barca. Este cambio repentino era conocido, y representaba un gran peligro para la tripulación.

v. 38: El sueño indica la fatiga de Jesús, quien, confiado en el Padre, duerme en medio del temporal. Sus discípulos se asustan, ya que el naufragio era inminente y pocas eran las esperanzas de sobrevivir, rodean a Jesús y exclaman: “No te importa que muramos”, un grito que contiene cierto reproche pues está sucediendo algo terrible y El no hace nada. A menudo se repite esta acusación ante un Dios que parece dormido, ausente, no interesado en las situaciones trágicas en que se debaten los hombres.

v. 39: Jesús habla a los elementos de la naturaleza como a los espíritus inmundos. La enfermedad como la tempestad perturba el orden de la creación, son manifestaciones del maligno, a quien él ha venido a derrotar.

v. 40: La fe, es esencialmente confianza; y en caso de peligro, la fe espera el socorro y no el miedo. Jesús sabe que Dios vela sobre los suyos y se asombra que sus milagros y enseñanzas aún no han convencido a sus discípulos que estar con Jesús significa estar con Dios.

v. 41: Frente a la acción de Jesús, los discípulos experimentan un miedo distinto, el temor del ser humano ante la manifestación divina. Aquietar el viento y el mar son funciones que pertenecen sólo a Dios. Y los discípulos comprenden que en Jesús hay algo especial, pero no se atreven a confesarlo como Cristo, Hijo de Dios. Entre ellos se preguntan ¿quién es éste? Pregunta que sigue formulando el Evangelio a quien lo lee.

Núcleo temático básico

Fe no es simplemente un asentimiento a determinados principios intelectuales, sino que envuelve a toda la existencia humana. Creer significa confiar en Dios y en su poder, y en este caso específico, esperar y encontrar esa potencia de Dios en la persona de Jesús.

Objetivos

- Que los niños confíen en Jesús aún cuando pasen por momentos difíciles, seguros de que Él nos ayudará a salir adelante.
- Valoren a Dios como Señor de todo lo creado, bajo cuyo poder se encuentran nuestras vidas y la naturaleza.

Actividades sugeridas

Para los niños menores, medianos y grandes

Armar barquitos con cáscara de nuez rellenas con un trocito de goma espuma (un pedacito tomado de una almohada vieja o una esponja) a la cual se le pega una velita de papel que puede coloreada previamente. Cada niño podrá llevarse un barquito a su casa. Colocar los barquitos en una fuente o palangana con agua. Soplar suavemente la superficie y luego más fuerte y agitar el agua con un palito. ¿Qué sucede?

Imaginar que en uno de esos barquitos viajan personas. ¿Cómo se sentirían?

Relatar o leer Marcos 4: 35-41.

Comentar: Jesús dormía, los discípulos estaban asustados.

¿Por qué creen ustedes que ellos no podían dormir también?

-Tenían mucho miedo. ¿Qué pregunta importante les hace Jesús? ¿Todavía no tienen fe?

Aplicar a nuestras vidas.

¿Tener fe en Dios significa que él va a impedir que nos ocurran calamidades o vivamos momento difíciles? -NO.

¿Entonces, por qué creemos? -Porque El nos dará fuerzas para salir adelante.

En este encuentro sería importante comentar alguna situación angustiante cercana: inundación, enfermedad de alguien, terremoto, sequía; pero no cualquiera sino alguna que por lo reciente o inmediata preocupe a los niños.

Los accidentes y catástrofes no son culpa de Dios. Suceden a veces, porque el orden de la naturaleza se altera. Sin embargo la fe en el Señor nos dará seguridad para vencer esas situaciones difíciles. Los científicos deben seguir descubriendo los secretos de la naturaleza para prevenir las calamidades y el Señor los ayudará si lo que buscan es mejorar este mundo para todos.

Orar pidiendo a Dios: que nos ayude a no tener miedo, que los hombres de ciencia descubran cómo controlar algunas cosas de la naturaleza que puedan hacer daño y que el accionar de los seres humanos no siga destruyendo la naturaleza.; y dándole gracias por sus cuidados aun en los momentos difíciles.

Para los menores.

Se presentan dos propuestas en el libro de actividades. Por un lado un dibujo donde los niños podrán pintar mientras se realizan los comentarios del relato. Por otro lado un barquito recortado en papel, al que lo niños deberán colorear y dibujar a Jesús con sus discípulos, luego en otra hoja pintar con ténpera y pincel o tiza mojada el lago embravecido. Hacer un corte en esta última y hacer pasar por allí la tira de papel con que cuenta el barco. Darle movimiento manualmente.

Para los medianos

Conseguir alguna lámina de una tormenta, observar y comentar. ¿Les ha sucedido vivir alguna tormenta muy grande que les dio temor?

Leer el pasaje de Marcos 4:35-41.

Comentar. ¿Cómo se sentían los discípulos? ¿Qué hace Jesús y qué les dice luego? ¿Cómo es que podría Jesús dominar el viento y la tempestad? –Porque posee el poder de Dios que creó esa naturaleza.

¿Qué calamidades de la naturaleza conocen?

-Inundaciones, terremotos, incendio de bosques, sequías.

¿Cómo perjudican a las personas? ¿Por qué Dios no impide que ocurran?

-Muchas veces son las personas las que ocasionan esas catástrofes. Si en la ciudad no se limpian las alcantarillas las calles se inundan; si se talan los bosques se modifican los ciclos de las lluvias.

Pero así como las personas provocan los problemas, con la ayuda de Dios pueden investigar cómo prevenirlos y controlarlos. Los científicos con mucho estudio nos están mostrando cómo cuidar mejor a la naturaleza, sólo falta que nos decidamos a hacerlo.

Aunque Dios no impida las catástrofes naturales nos da la fortaleza para sobreponernos y superarlas.

Pedir a los niños que cuenten cómo ellos u otras personas se vieron fortalecidos por la fe en momentos difíciles. Hablar sobre las noches oscuras o el miedo a estar solos/as, los ruidos que se escuchan, etc

Quizás sea oportuno invitar a alguna persona de la congregación para que les dé su testimonio personal de manera sencilla, en este momento.

Cantar juntos “No tengas miedo” Canción N° 12 del C.A. 4.

Orar para que nuestra fe se haga cada vez más firme y para pedir al Señor que fortalezca a los que pasan por momentos difíciles.

Para los grandes:

Iniciar el encuentro pidiendo a los niños que ubiquen el lago de Galilea en el mapa de Palestina en los tiempos de Jesús. Este se encuentra en la parte posterior de la Biblia Versión Popular. Relatar que “mide 21 km de norte a sur y 13 de este a oeste, en su parte más ancha. Está a 210 metros por debajo del nivel del mar y rodeado por montañas con quebradas y valles; cuando soplan los vientos fríos del oeste, los valles y quebradas actúan como gigantescos ventiladores y el viento va al lago con mucha violencia y sorpresivamente. En un instante la calma puede convertirse en pavorosa tempestad”...

Leer el texto que se encuentra en Marcos 4:35-41. Destacar el carácter humano de Jesús manifestando en su cansancio. Cuál fue la reacción de los discípulos frente a la tormenta, temor natural, cuál fue la de Jesús.

Preguntar a los niños si han estado en alguna situación similar. Señalar que Jesús está presente siempre, cualquiera sea la tormenta que nos sacuda.

Cantar “El Señor es mi fuerza”, N° 7 del Cancionero Abierto Vol. 1 y 2 ISEDET.

1) Escribe dentro de un círculo los miedos más grandes. Después compáralos con los de tus compañeros.

2) Luego, arriba de cada uno de los miedos, atravesándolos en rojo, escribe lo que harías para vencerlos.

Sugerencias para adolescentes, jóvenes y adultos

1.- Algunos énfasis del relato:

Este relato es como una parábola de la relación entre las personas y la naturaleza, es decir, del *equilibrio ecológico* necesario para sustentar toda la Creación. Algunas ideas-base de esta narración son:

- Dios (y por lo tanto Jesús también) es quien tiene la Creación en sus manos.
- Pasaremos algunas veces por *tormentas fuertes* en nuestra vida.
- Los miedos son humanos, bien reales por cierto.
- La confianza en Dios el Creador y en Jesús nuestro Liberador deben constituir siempre nuestro soporte, especialmente en los momentos en los cuales sentimos que 'nos venimos abajo'.

2.- A propósito:

- ¿Encontramos en nuestra Iglesia, comunidad de fe, grupo de educación cristiana, etc., un grupo que nos ayude a superar nuestros miedos, temores y angustias?
- ¿Nos sentimos más seguros y en paz confiando en Dios?

Clase nº 8: El juicio de las naciones

Mateo 25:31-46

Notas bíblicas:

Este texto, al parecer no es una parábola, sino una descripción profética del juicio final. El hijo del hombre viene “en su gloria”, como un rey, a juzgar a todos los pueblos y sancionar su conducta según las obras de misericordia que han ejercido hacia las gentes necesitadas. Les revela entonces que sus gestos tenían un sentido profundo, ignorado por ellos.

Coronando las enseñanzas de los cap. 24-25, Jesús extiende a todos los hombres lo que había dicho antes a sus discípulos únicamente (10:40; 18:5): se identifica con todos los desgraciados que son sus hermanos.

v. 32: Lleno de términos técnicos del lenguaje de los pastores (reunir, separar, etc), este versículo hace alusión a una costumbre palestina; los rebaños eran mezclados de día: ovejas y cabras y pastaban juntas; pero las cabras, siendo más delicadas, no soportaban la fresca de la noche; el pastor debe cada noche separar las ovejas de las cabras para hacerlas entrar a éstas en un corral cubierto, mientras que la ovejas, más resistentes podían pasar la noche fuera.

vv. 34-40: ¿Quiénes son los bendecidos por mi Padre? ¿Quiénes son los hermanos míos más humildes (40)? ¿Quiénes son todas las naciones?

Todas las naciones: designa la humanidad entera: Iglesia, Israel y paganos juntos. Mateo afirma que Dios será el juez del universo entero; los cristianos no se beneficiarán por un trato distinto cuando el juicio: comparecerán todas las naciones.

Los hermanos míos más humildes (o más pequeños): son los más miserables en los tres dominios esenciales: alimento insuficiente, situación social catastrófica (sin ropas, sin patria), la privación de autonomía (enfermo y prisionero); esta lista no es normativa de todas las recomendaciones de Mateo, pero describe la situación externa, la fragilidad: estas son las personas que Cristo toma por hermanos. Estos “más pequeños” no son solamente cristianos, sino todos los pobres: Jesús se declara hermano de todos aquellos que sufren. Esto es lo que descubren los “bendecidos” y que provoca y explica su sorpresa (v.37): no han olvidado lo que han hecho, pero no han visto a quién lo han hecho: “por mí mismo lo hicieron” no quiere decir que Jesús se confunde en esos pobres, sino que se solidariza con los pobres: porque no socorrerlos sería “decir sin hacer”, creer sin obedecer, confesar a Jesús pero no servirlo. El verbo arameo que Jesús probablemente utilizó (abad) significa a la vez hacer y servir.

Los “Bendecidos de mi Padre” (v.34) apunta, como todo el resto del discurso, a los discípulos: son ellos los que son exhortados a la vigilancia, a la fidelidad, aquí a la obediencia. La evocación del Juicio no explica como sucederán las cosas, pero recuerda la inminencia de la crisis final, y por lo tanto la urgente fidelidad de los creyentes.

Sirviendo a los más desposeídos (o no sirviéndoles), los hombres revelarán así, qué relación eligieron tener (o no) con el Cristo. Los “rechazados” no son los grandes criminales, perseguidores de la Iglesia o incrédulos notorios, sino que son personas que han creído absteniéndose de obedecer, que han confesado absteniéndose de servir; Juan dirá más tarde no amaron, que es sinónimo de odiaron.

v. 36: Los actos aprobados por Jesús corresponden a las obras de piedad predicados por el Judaísmo y por el Nuevo Testamento. Alimentar a los hambrientos, ejercer la hospitalidad, vestir a las gentes que lo necesitan, visitar a los enfermos, a diferencia del judaísmo, Jesús no habla de la educación de los huérfanos, del entierro de los muertos, pero menciona además la la visita a los prisioneros.

Núcleo temático básico

Jesús se solidariza y se identifica con los pobres, perseguidos, etc., pero la responsabilidad (o la vocación) de socorrerlos con amor, como si se tratase de Jesús mismo, es puesta sobre las espaldas de los discípulos. Es vivir la fe en lo concreto.

Y todo aquel (aún el que no conoce a Cristo) que socorre al necesitado, por el hecho de amar, acoge sin saberlo al Mesías mismo.

Objetivos

- Que los niños descubran el llamado de Jesús a ser sus servidores.
- Valoren la diversidad de dones y capacidades.
- Realicen alguna acción concreta, en lo posible que pueda tener continuidad.

Actividades sugeridas

Para niños menores y medianos.

Es necesario para desarrollar esta clase tener un momento de reflexión sobre nuestras conductas. Es conveniente motivar a los chicos a través de una conversación sobre lo que han hecho en la semana (hacer un racconto de sus actividades) y así tomar conciencia de todas las cosas “buenas” que hacemos a diario a veces sin darnos cuenta (ayudar a un compañero, colaborar con mamá en las tareas de la casa, compartir una golosina con un amigo, etc) y también reconocer que muchas veces nos equivocamos y nos comportamos de mala manera. Se propone en el libro de actividades, observar imágenes de actitudes adecuadas y actitudes no correctas y luego clasificarlas en “Lo que le gusta a Dios” y “Lo que no le gusta a Dios” en una hoja con una línea que la divide a la mitad.

Para niños medianos y grandes.

Luego de una conversación como la sugerida para los menores y medianos, puede ser adecuado tomar el diario y revistas de actualidad y observar o recortar imágenes que demuestren actitudes que agradan a Dios y otras que no lo hacen. Reflexionar luego con los niños sobre nuestro propio comportamiento particular y personal de cada uno.

Cantar la canción “Todo lo que estás haciendo” del Cancionero Abierto nº 91.

Todo lo que estás haciendo al servir a otros hermanos más pequeños, el Señor mismo lo recibe. Todo lo que estás dejando de hacer a otros hermanos más pequeños, al Señor mismo se lo niegas.

Dar ejemplos de esas cosas, gestos que hacemos a Dios a través de nuestros compañeros. ¿Qué actitudes debemos cambiar? Es posible también crear un “contrato” o acuerdo de compromiso donde se expresen aquellas actitudes que los niños/as expresen que desean cambiar (mentir, robar, pelear, etc) y aquellas que quieren realizar con mayor frecuencia (ayudar, colaborar, ser solidarios, ser responsables, etc). De esta manera el compromiso será mayor y cada miembro del grupo se verá comprometido a ayudar a su amigo/a en el cambio de actitud.

Sugerencias para adolescentes, jóvenes y adultos

Interpretación desde la teología pastoral: ética solidaria y futuro:

- Bienaventuranzas (Mt 5) y parábola del juicio final (Mt 25): se marca el comienzo y el fin de las enseñanzas de Jesús en el Evangelio de Mateo.
- Universalidad del anuncio: Mt 2 (sabios de Oriente) y Mt 28:16ss (“hasta el fin del mundo”).
- Hambre – sed – extranjeros – desnudos – enfermos – presos: 6 situaciones de problemáticas o necesidades del cuerpo, el alma y la sociedad. Este listado aparece 4 veces en la parábola.
- En oposición: actitudes de muchos escribas y fariseos de Jerusalén (Mt 23).
- En sintonía: actitudes de los sabios de Oriente para con el niño Jesús (Mt 2).
- Criterios para el discipulado cristiano: responder a aquellas problemáticas o necesidades del cuerpo, el alma y la sociedad mencionadas en la parábola... y a tantas otras que pueda haber en nuestro medio social, en nuestra iglesia, entre nuestros vecinos, o inclusive lejos pero adonde podemos llegar con la tecnología moderna.
- Criterios para no caer en la tentación de la soberbia y el paternalismo: permitírnos recibir ayuda cuando la necesitemos, ya que las Bienaventuranzas nos muestran que somos bienaventurados/as cuando *damos y recibimos*. Es probable que si estamos bien dispuestos a ser generosos con nuestros afectos, bienes, presencia, esfuerzo, compromiso, etc., más fácilmente habrá personas que estén dispuestas a acompañarnos, ayudarnos, corregirnos y fortalecernos.

PENTECOSTÉS

Clase nº 9: Ascensión y pentecostés

Hechos 1:1-14 y 2:1-13

Notas bíblicas

Las apariciones del resucitado duraron un cierto periodo de tiempo, pero sólo el libro de los Hechos especifica cuánto: cuarenta días (1:3). Este número tiene un fuerte simbolismo: recuerda el tiempo de la preparación del pueblo de Israel para su ingreso en la tierra prometida, los días en que Jesús fue tentado en el desierto (Marcos 1:13). La muerte de Jesús no había representado la conclusión, sino que, después de la resurrección se iniciaba también aquí un nuevo tiempo de preparación en vistas de algo que habría de suceder. Se trataba del don del Espíritu Santo, que daría comienzo a un nuevo periodo: el del testimonio y la misión. El Espíritu Santo –como subraya el evangelio de Juan- (14:26) recordará y hará comprender plenamente a los discípulos todo lo que Jesús había dicho y hecho.

El sí de Dios a la vida culminado con la resurrección tiene como consecuencia la plena glorificación de aquel que fue obediente hasta la muerte y que por lo tanto ha sido “exaltado hasta lo sumo” (Flp 2:8-9). El episodio de la transfiguración representó la anticipación de tal gloria y ella fue anunciada por Jesús mismo cuando habló del Hijo del hombre (sentado a la diestra del poder de Dios” (Mc 14:62). Las nubes del cielo y el cielo mismo, que acompañan al Hijo del hombre, entendido como el lugar por excelencia de la presencia de Dios, contribuyen a hacer que el Resucitado sea visto asumiendo su nueva condición. La ascensión tiene un doble aspecto: uno estático, de adoración al Señor de la gloria, y uno dinámico, que consiste en la difusión del mensaje en el mundo.

Pentecostés representa también un signo y una confirmación: el Señor está siempre con nosotros, pero al mismo tiempo nos da la fuerza para desempeñar la tarea de testigos y anunciadores. La experiencia del don del Espíritu, así como la de la resurrección, se resisten a ser descritas, por eso, aun aquí, el punto de referencia es el cielo y las imágenes relativas a la presencia de Dios son, como en el A.T. rumor del viento, lenguas de fuego.

Como para la Ascensión, en Pentecostés no es el acto en sí lo que tiene importancia, sino las consecuencias que provoca. La presencia del Espíritu es en cierto modo experimentable, pero sólo a través del cambio de vida y en virtud del testimonio de Cristo que el discípulo está en condiciones de transmitir. La primera predicación pública de Pedro es una prueba. Sin embargo, la obra del Espíritu Santo no entra en la esfera de los actos mágicos que actúan por sí mismos, así como la predicación, aunque dictada por el Espíritu Santo, no provoca automáticamente la fe. El que escucha queda en la situación de tomar su propia decisión a favor o en contra de Jesús. En el caso de Pedro, hubo quienes creyeron y quienes lo atribuyeron al espíritu del vino.

Los versículos introductorios se relacionan con la primera obra del mismo autor, al que la tradición ha dado el nombre de Lucas. Según una línea teológica bien precisa, el tiempo de la manifestación de Dios por medio de Jesucristo es un tiempo bien delimitado y constituye un acontecimiento en sí mismo.

Este se sitúa en el marco de las promesas hechas al pueblo de Israel, y las realiza, cerrando una época y abriendo otra (Lucas 16:16), esto es, inaugurando el Reino de Dios. Pero aun para subrayar que el evento fundamental constituido por Jesús mismo no es un mito (un acontecimiento destacado en el tiempo que tiende a repetirse cíclicamente), sino que se sitúa con precisión en la historia, se dice que fue en tiempo del emperador

Augusto, siendo Cirenio gobernador de Siria, y se concluye con la muerte y resurrección de Jesús, que ocurre siendo gobernador Pilato, en tiempos de Tiberio. Un libro, el Evangelio, recoge el testimonio sobre Jesús y el otro, Hechos, la historia sucesiva.

El nuevo capítulo que se abre, u que aun no se ha cerrado, es el tiempo del testimonio y de la difusión del mensaje. Esta época, separada pero al mismo tiempo ligada a la historia de Jesús, es también importante, porque subraya otra fase del cumplimiento de las promesas de Dios, la que tiene relación no ya común pueblo en especial, sino con toda la humanidad. Esta fase no puede verse como del todo nueva, porque ya estaba prevista en el llamado de Abraham, que sería el instrumento mediante el cual serian bendecidas todas las familias de la tierra (Gn 12:3), afirmación que fue luego recordada por los profetas. Sin embargo, era necesaria una comprensión nueva, que despejara el campo de prejuicios y trabas religiosas. Ellas no faltaron, como lo atestigua la primera parte del libro de los hechos, ni aun en el interior de la primera comunidad cristiana, pero la obra del Espíritu Santo hará comprender el alcance que deberá tener el mandato misiones de Jesús.

Como se verá a continuación, el primer capítulo presenta los temas que se trataran luego y constituye una especie de pista que va marcando la superación de las barreras de carácter teológico o geográfico en una línea armónica, eludiendo los traumas y fracturas que probablemente se dieron, hasta el momento en que el Espíritu Santo le da a conocer a ese grupo de hombres mujeres la vastedad e importancia de su misión (Hch 1:8). Una vez alcanzada esta comprensión, ella pasaba a ser patrimonio de las futuras generaciones de creyentes.

1:1-5: En los versículos iniciales del libro de los Hechos se precisa que las apariciones del Resucitado no fueron momentos fugaces tal vez atribuibles a la emoción producida por la crucifixión, siendo que hubo en ellas tiempo para que Jesús hablara con sus discípulos acerca del Reino de Dios”(3). En vistas de la anterior y perdurable incomprensión de los discípulos, era necesario que el mismo resucitado volviera a explicar lo que ya había enseñado (Lc 24:46).

La promesa del don del Espíritu Santo está ligada a la recomendación dada a los discípulos de no alejarse de Jerusalén, que había sido el centro del pueblo de Dios y sería el centro de irradiación del mensaje cristiano (8). De esta manera se evidenciaba la continuidad del pacto entre Dios e Israel, representada ahora por la nueva comunidad que de esta manera venia a resultar la verdadera heredera de las promesas de Dios.

Otra novedad, aunque siempre ligada al mensaje profético, está constituida por el signo característico del bautismo. Este fue practicado por Juan el Bautista con agua-tradición que adoptará la comunidad cristiana- pero el hecho fundamental será la recepción de la fuerza que Dios mismo mediante su Espíritu infundirá en el creyente. No es ya sólo un cambio de vida en vistas del juicio, que implica una decisión personal, sino el don de Dios, que hace posible la conversión y permite dar testimonio de Cristo y de su Reino que viene. El nuevo bautismo, además de ser el punto de partida para los discípulos, constituía la confirmación de la profecía del Bautista respecto del que los bautizaría “con Espíritu Santo y con fuego” (Lc 2:16)-

1:6-8: la pregunta de los discípulos pone de relieve tres aspectos que corresponden a tres convicciones de fondo: la idea de que se pueda conocer el tiempo de las acciones de Dios (“es éste el tiempo?”); la idea de que sea todavía Jesús el que tenga que actuar en tanto que los discípulos se limiten a escuchar y a seguirle pasivamente (“¿restaurarás?”) y la idea de que las promesas de Dios aun en el contexto mesiánico representado por Jesús, se dirigen sólo al pueblo elegido: “el reino de Israel”.

La respuesta de Jesús barre los prejuicios y las incomprensiones. En primer lugar los tiempos de las acciones de Dios no pueden ser conocidos (Mt 24:36). Esto significa que la espera puede ser breve – convicción que tuvo la primera comunidad- o también larga,

como lo atestigua la experiencia de quienes, como Lucas, escriben después de dos o tres generaciones de creyentes. Esto significa también que la comunidad debe estar atenta y pertrechada para entrar en la historia y enfrentarse con ella. En segundo lugar y como consecuencia de esto, se ha terminado el tiempo del discipulado pasivo y se inicia el periodo de la misión y del testimonio en el que deberán asumir el rol de protagonistas. Por fin, el ámbito en el que ese testimonio debe ser presentado no está circunscrito a Jerusalén (centro religioso de Israel) sino también a Judea y no sólo a los del pueblo de Israel, sino incluso a los vecinos, los samaritanos, y al mundo entero, de manera que todos los pueblos puedan saber que Dios es Salvador (Lucas 3:6)

En este extenderse en círculos concéntricos la difusión del mensaje evangélico se muestra la superación de las barreras nacionalistas, pues el proyecto de Dios no tiene límites geográficos y culturales, ni sociales o sexuales. Todos están comprendidos en este proyecto de trabajo que la iglesia está llamada a desempeñar. La iglesia es, pues, colaboradora de Dios y lo es en la medida en que cumple el mandato misionero recibido. Tanto es así que se puede decir que no existe iglesia allí donde falta el empeño misionero.

1:9-11: La ascensión está descrita de modo muy sobrio más que el ascender de Jesús, se habla de la nube que esconde su cuerpo a la vista de los presentes. El hecho de que un cuerpo no sea más visto, no constituye una novedad: en el A.T. se relata el caso de Enoc (Gn 5:24), y de Elías (2 Re 2:11). En este segundo caso aparece un carro de fuego y el profeta es llevado por un torbellino. Aunque el viento está ligado a las manifestaciones de Dios, lo está mucho más la nube (Ex 31:21-22; 19:9; Núm. 9:15-22; 10:34), que aparece también en el episodio de la transfiguración (Mr 9:7). Como señalamos antes, la nube acompaña a la figura del Hijo del hombre (Daniel 7:3) aún en las referencias que hace el mismo Jesús (Mc 14:62; Mt 24:30; 26:64; Lc 21:27).

Aunque sin una referencia explícita a tales figuras, aquí la nube representa la confirmación no sólo de que Jesús era el Hijo del hombre, sino de que era glorificado así como lo decía Daniel 7:14.

Dos mensajeros celestes (hombres vestidos de blanco, v. 10) intervienen para explicar lo ocurrido. Dos son también los aspectos importantes de su discurso: el primero es que no es necesario permanecer así como estaban, mirando al cielo por donde Jesús se ha ido; el segundo es que Jesús no sería más visto y por lo tanto no había que esperar más ninguna aparición del Resucitado. El momento de su regreso tendría las mismas características de su partida y en esa ocasión vendría para juzgar al mundo (Mt 25:31; Ap 1:7). Era pues necesario abandonar la actitud pasiva y contemplativa, generalmente ligada a la espiritualidad, y asumir la tarea que se les encomienda.

1:12-24: Los discípulos no plantan sus tiendas en el monte de los Olivos esperando, sino que regresan a Jerusalén. El camino no era largo (aprox. 1 km que era lo permitido en un día de reposo), pero es la primera vez que van realmente solos. Habrían podido dispersarse, pero se colocan juntos en una actitud de espera, en armonía y en oración (14), en un lugar que servía también de habitación y que quizás era el mismo en que Jesús había celebrado la última pascua (13).

Al mismo tiempo la primera comunidad decide -después de la traición y la trágica muerte de Judas- (1:16-20) reponer el número doce en el grupo de los que serían de allí en más llamados apóstoles, dando al término un carácter específico (1:21-22). La comunidad no permanece pasiva y aun antes de Pentecostés se provee de los instrumentos adecuados para su testimonio de modo de encontrarse preparada en el momento en el cual recibiría el don del Espíritu. El grupo inicial no incluía sólo a los apóstoles, de los cuales se da el nombre, sino también a muchas otras personas. En ese momento serían unas 120 (v.15) en el grupo de los que tienen una posición destacada, se incluyen mujeres, probablemente aquellas que han seguido a Jesús hasta Galilea (Lc 8:2-3), las primeras en recibir el anuncio de la resurrección (Lc 23:55.24:11).

Más allá de su brevedad, este dato es importante: la primera comunidad estaba formada por hombres y mujeres que se reunían y oraban juntos. Este aspecto constituye una auténtica novedad, teniendo en cuenta la escasa consideración de que gozaban las mujeres en la época, aun en el ámbito religioso. En el grupo se menciona también a María, la madre de Jesús y sus hermanos. La familia de Jesús hasta ahora no lo había seguido o creído en él (Mr 3:21). Pero se había verificado algo nuevo: después de la resurrección la familia de Jesús entra a formar parte de la comunidad (a Jacobo se le adjudica una aparición del Resucitado en I Co 15:7, después de lo cual toma un papel de primerísimo plano).

2:1-4: Pentecostés era una de las grandes fiestas del hebraísmo, junto a la Pascua y la fiesta de las cabañas. Las tres eran consideradas fiestas de peregrinaje, por lo cual de todas partes fluía gente hacia Jerusalén. Pentecostés, llamada fiesta de las semanas o fiesta de la cosecha, caía siete semanas después de Pascua, en el quincuagésimo día (pentecostés significa en griego quincuagésimo). Originariamente era una fiesta agrícola que indicaba el comienzo de la recolección, cuando se ofrecían las primicias (Ex 23:16; Lv 23:15-16; Números 28:26; Dt 16:10). En época posterior (siglo 1 D.C.), durante esta fiesta se comenzó a recordar el pacto con Dios, o sea la ley recibida en el Sinaí.

Así como la pascua fue reinterpretada en clave cristiana, manteniendo sin embargo su característica de celebración del pasaje de la muerte a la vida y del acto de liberación cumplido por Dios, así Pentecostés fue leída en una clave que le mantenía una de sus características –el don de Dios- pero poniendo el acento en que tal don no fue la ley, sino el Espíritu. Para el hebraísmo, el acto de nacimiento del pueblo de Israel fue el pacto en el Sinaí: así para el cristianismo se puede hablar de un acto de nacimiento y de un nuevo pacto (Jeremías 31:31-34) en virtud de la gracia de Dios que da “un espíritu nuevo y un corazón nuevo” (Ez 11:19). El Espíritu asume en la cristiandad el rol de guía, así como la ley lo había sido para el hebraísmo.

Según su costumbre (1:14), los discípulos estaban juntos para orar. En cierto momento se manifiesta la presencia de Dios, que se describe recurriendo a las imágenes más comunes en el A.T. (Ex. 19:17-18): rumor – trueno- viento impetuoso- fuego. Aquí, sin embargo, el fuego se repartía en lenguas sobre cada uno de los presentes, dando a entender que lo que provenía de Dios se dirigía a cada uno, individualmente. El concepto de comunión o de pueblo permanece, pero se subraya que el don del Espíritu es también algo personal, que lleva a pensar en la responsabilidad que toca a cada uno y en la posibilidad de que los frutos sean diversos, según las personas (1 Co 12:4-11).

El Espíritu no se describe sólo con la imagen de las lenguas de fuego, sino también como una fuerza que impele a las personas (4). Esta experiencia es similar a la de otros que recibieron el don del Espíritu en tiempos y modos diversos (Hechos 4:31; 8:17-18; 10:44-46; 19:6). Esto significa que el evento de Pentecostés fue el primer don del Espíritu, aunque no el único y que tuvo una manera de mostrarse, aunque no la única. Estas consideraciones valen también para las formas en que este don se manifiesta: en éste, como en otros pasajes del libro de los Hechos, se pone de relieve la capacidad para hablar en otras lenguas. Sin embargo, no habría que olvidar que el elemento más importante consiste en la capacidad de hablar de Dios y de dar testimonio de Jesucristo. El don de lenguas, como lo especifica el apóstol Pablo, no es el único, sino una de las posibilidades que da el Espíritu y no la más importante desde el punto de vista de la comprensión del mensaje por parte de los demás (1 Co 14:1-25).

2:5-13: En este caso, lo que se destaca es que la acción del Espíritu los pone en condiciones de anunciar el mensaje a las personas que no hablan el arameo. El acento está puesto no sobre el hablar en lenguas extranjeras, sino en el oír. El pasaje no describe el estupor de los discípulos al advertir que están hablando en otros idiomas -¿lo advierten?- sino en la incredulidad de los que los escuchan y comentan que algunos

galileos (personas notoriamente consideradas toscas e ignorantes) pudieran hablar en las lenguas propias de sus naciones (v.8). El elemento más importante, más allá de cómo esto ha sido posible, es que aquí se cae una barrera que parecía inamovible: el Espíritu pone en condiciones de hablar y pone en condiciones de oír.

El milagro es doble. Por una parte están los que habían seguido durante tanto tiempo a Jesús y no habían comprendido nada, que lo habían abandonado y negado, que se habían encerrado en un silencio cargado de espera pero sobre todo de temor, que pensaban que todo debía suceder por obra de Dios, y ahora, no por propia iniciativa sino empujados por el Espíritu, son capaces de vencer los temores y de transmitir un anuncio claro.

Por otra parte, están las personas provenientes de otros puntos del imperio, como lo indica la lista de lugares de los vs. 9 y 10, que formaban parte de los peregrinos que confluían en Jerusalén para Pentecostés y que aun siendo hebreos (de nacimiento o convertidos, v.11), no estaban en condición de comprender la lengua del lugar, a quienes es dado el poder de comprender “las grandes cosas que Dios ha hecho” por medio de Jesucristo, y de apropiarse del anuncio de salvación.

Así como en el episodio de la torre de Babel (Gn 11:9) las distintas lenguas provocan la confusión y la división de los pueblos, en Pentecostés si bien no hay un retorno a una única lengua universal, la acción del Espíritu da la posibilidad de que los humanos vuelvan a entenderse, se supera la confusión y la fractura entre las gentes, para tender a formar un único pueblo en el que ya no tendrán ningún sentido las divisiones (hebreos-paganos, esclavos-libres, hombre-mujer, Gl 3:8).

La posibilidad no se transforma en una obligación: hay quienes acogen con estupor el mensaje y quienes lo rechazan, considerándolo fruto de una alteración mental (en este caso debida a la embriaguez, v.13). el Espíritu que empuja a hablar a los discípulos, no obliga a nadie a aceptar la predicación contra su propia voluntad. El problema de la incredulidad de muy sentido en las primeras comunidades, mas no se atribuyó a debilidad del Espíritu sino al hecho de que se trataba del Espíritu de libertad (2 Co 3:17), que nos hacía libres también para el rechazo. La comunidad inició su camino de testimonio sabiendo desde el principio que el Espíritu no garantizaba el éxito, pero no por esto renuncio a proclamar al mundo la buena nueva de salvación.

Núcleo temático básico

La muerte de Jesús representa, después de la resurrección, un nuevo tiempo de preparación en vistas de algo que habría de suceder.

El don Espíritu Santo daría comienzo a un nuevo período: el del testimonio y de la misión.

Pentecostés representa un signo y una confirmación: el Señor esta siempre con nosotros, pero al mismo tiempo nos da la fuerza para desempeñar la tarea de ser testigos y anunciadores.

En la historia de Jesús esto es importante porque subraya otra fase del cumplimiento de las promesas de Dios, la que tiene relación no ya con un pueblo en especial sino con toda la humanidad.

Objetivos

- Que los niños conozcan el significado de Pentecostés.
- Entiendan la presencia del Espíritu Santo como algo experimentable.
- Comprendan que la ascensión y pentecostés no tienen importancia en el acto en sí, sino en las consecuencias que provocan.
- Valoren al Espíritu Santo como la presencia de Dios en la comunidad.

Actividades sugeridas

Para los niños menores.

Sugerimos abreviar y simplificar el texto bíblico armonizando entre sí los vs. 3, 4, 8, 9, 12, 13^a, 14 del primer cap. De Hechos y los vs. 1-5 del segundo. Concluir el relato diciendo que antes de recibir el don del Espíritu del Señor, los discípulos estaban encerrados en su casa y después se animaron a andar entre la gente y anunciarles las grandes cosas que Dios había hecho para el bien de los hombres.

El Espíritu está descrito como viento, como fuego, dos cosas que afectan lo que encuentran a su paso. El viento, sobre todo, puede dar más idea de fuerza que empuja y que existe aunque no lo veamos, pues vemos sus consecuencias. Hay otras cosas que si bien no vemos directamente, conocemos por sus efectos, como la corriente eléctrica. Basta apretar un botón para que actúe. Del mismo modo, el Espíritu tiene que encontrar en nosotros la disposición para obrar, la voluntad nuestra de ponernos a su servicio.

El trabajo de hoy será el moliente, que pondremos al viento para observar los efectos de éste bajo su acción. La paloma y la llama son símbolos del Espíritu Santo. (Previamente habrá que preparar los palitos, la plasticola, las chinchas).

Para los medianos.

Luego de leer y explicar ambos acontecimientos, y el significado de las dos palabras, recordar que el calendario litúrgico de la iglesia cristiana los sitúa en fechas precisas, como Navidad y Pascua. En el libro de actividades se presentan algunas preguntas. En la primera lo importante es que Jesús les seguía enseñando y explicándoles lo que todavía no entendían. La 2 y 3 se contestan leyendo los vs. Indicados. En la 4 las letras son: A, A, P, A, P, P, P, P. La 5 hace referencia al posible rechazo y sufrimiento que les podría traer el ser portadores de ese mensaje de salvación a todo el mundo.

Para los mayores.

El primer texto habla del periodo inmediatamente posterior a la muerte de Jesús. El aparece a sus discípulos y les hace una promesa: recibirán el don del Espíritu Santo que les dará fuerza para testificar y dar a conocer al mundo el significado de la vida, la muerte y la resurrección de Jesús.

El segundo texto habla de la realización de esta promesa: el Espíritu desciende sobre los discípulos y cambia radicalmente su actitud: encuentran la fuerza y el entusiasmo para dar testimonio de todas las obras poderosas de Dios y de ser comprendidos por todos.

Después de la lectura del primer texto, como trabajo introductorio, se puede hablar del autor del libro y buscar cuál de los evangelios fue también dedicado a Teófilo, para descubrir el nombre de Lucas. Para la pregunta segunda habrá que analizar bien el v.6 para determinar cuáles eran los errores en que todavía perseveraban los discípulos y qué cosas aun no habían entendido (ítems: 2, 4 y 6).

Para la pregunta 3 recordar los padecimientos de Jesús mismo y conversar sobre los problemas que les iba a traer a quienes le seguirían, en oposición a lo que el mundo que les rodeaba admitía como cierto y bueno. Recordar que también hoy es difícil muchas veces hacer lo que Dios aprueba frente a otras personas, nuestros compañeros, que actúan en forma diferente. Necesitamos que Dios nos de poder y fuerza.

La pregunta 4 está contestada en el v. 12. El Espíritu cambia la actitud de los discípulos, que de personas indecisas, inmovilizadas en la espera, encerradas en su círculo de amigos, se vuelven capaces de comunicar a todos, incluidos los extranjeros que

hablan otras lenguas, las maravillas que Dios ha hecho por medio de la vida, la muerte y la resurrección de Jesús.

La gente estaba reunida en Jerusalén para la fiesta de Pentecostés, a la que concurrían desde otros puntos, algunos muy lejanos. La ocasión fue inmejorable para que este nuevo mensaje se dispersara por el mundo. A este efecto ocurrió el milagro de que los discípulos fueran capaces de hacerse comprender aun en idiomas que no conocían antes, y que provocaron la admiración de los extranjeros que oyeron a los galileos proclamar el mensaje en “la lengua en que hemos nacido” (2:8).

Sugerencias para adolescentes, jóvenes y adultos

Unidad y comunicaciones:

- 1.- ¿Cuántas formas de comunicarnos conoces hoy? (enumérense).
- 2.- ¿Cuál de estas formas te gusta de manera especial? ¿Por qué?
- 3.- De estas formas de comunicación: ¿cuáles utilizamos en la Iglesia?

Algo más sobre Pentecostés. Obsérvese que:

- *“Todos los creyentes se encontraban reunidos en un mismo lugar”;*
- *“Todos quedaron llenos del Espíritu Santo”;* hubo una manifestación especial del Espíritu de Dios que promovió la fuerte expresividad y los milagros de la fe; eventos antes no experimentados son ahora una realidad; la vida cambia bajo el poder de la presencia especial de Dios;
- Había comunión y comunicación entre los participantes, a pesar de tener diversas procedencias e idiomas natales;
- La vida y el ministerio de Jesús cobran realidad, presencia y poder en la vida de los creyentes;
- Un pescador como el discípulo Pedro se convierte en gran predicador, orador de la fe, comunicador valiente de Cristo crucificado y resucitado.

En otras palabras tenemos lo siguiente:

- a) El Espíritu de Dios actúa con fuerza donde los creyentes se encuentran reunidos y predispuestos para experimentar algo nuevo para sus vidas.
- b) La gran mayoría de las personas no se conocía entre sí, pero ello no impidió que encontraran en los demás a hermanos y hermanas en la fe, con quienes se puede compartir el mensaje de Cristo;
- c) Hay comunicación por *las palabras y la escucha, por los gestos y las emociones, por estar juntos y buscar la comunión, por los hechos nuevos del Espíritu y por la variedad de procedencias de los cristianos y cristianas.*
- d) La fe en Cristo, la experiencia y el gozo de vivir en Dios, y la valentía para hablar a partir la vida nueva a la que nos llama el Señor, pone palabras en nuestra boca y nos mueve, por lo tanto, a dar testimonio de fe. Lo hizo con Pedro y con tantos otros... lo puede hacer también con nosotros.

Las fiestas comunitarias en la vida de la Iglesia

Eventualmente se puede tomar ese tema, preguntándose, p.ej.:

- ¿Qué fiestas tenemos en la Iglesia?
- ¿Qué celebramos en ellas?
- ¿Has participado alguna vez?
- ¿Qué es lo que más te gusta de esas celebraciones?

IGLESIA APOSTÓLICA

Clase Nº 10: El carcelero de Filípos

Hechos 16: 16-34

Notas bíblicas

En los versículos del comienzo de este capítulo encontramos el motivo por el cual fueron tomados prisioneros Pablo y Silas. Acababan de liberar a una muchacha que venía siendo explotada por mercaderes de la religión al servicio del dinero. Estos lucraban con ella quien pronosticaba la suerte en nombre del dios Pitón.

vv. 20-21: La acusación es de no respetar el orden civil impuesto en Roma y el de propagar “modos de vida” no propios. Estos son: prohibir el exorcismo, liberación de la muchacha de sus amos, abolir la esclavitud, anunciar al Señor que tiene poder sobre todo poder.

vv. 22-24: Los golpean (torturan) y los meten en la cárcel de mayor seguridad, de “más adentro”. Como si fueran muy peligrosos.

vv. 25-30: Pablo y Silas, en la oscuridad de su encierro, expresan su fe: oran, cantan... El terremoto no es sino una demostración del poder de Dios que puede “mover los cimientos” de la cárcel que representa el poder del mal. Pero también es un poder que puede liberar a los cautivos (v. 26) por causa del evangelio. La desesperación del carcelero es puesta en contraposición con la “serenidad” de Pablo (v. 28).

vv. 31-34: ¿Qué debo hacer? Es la pregunta del carcelero viendo que todo su “poder”, su fuerza, son inútiles. Estos hombres aparentemente débiles, dominados (puesto que están en la cárcel) son invencibles... Ellos “pudieron” lo imposible, por el canto y la oración.

Son ellos lo que ahora tienen el poder, y se preocupan por el carcelero. Les están devolviendo el bien por el mal que han recibido. Y pudieron escapar también, pero no lo han hecho. ¿Quiénes son éstos? ¿Qué poder tienen?... Estas preguntas son una confesión de una vida “vacía” de sentido.

La respuesta de Pablo y la predicación que siguió en la casa, indica el camino de la fe: confía plenamente en el poder de Jesús y el resto se te dará por añadidura; tendrá vida eterna verdadera.

El relato de la conversión señalan el cambio de persona: ahora los ama, les lava las heridas, les da comida, los presenta a su familia, y todos son bautizados adoptando la misma fe.

vv. 35-39: Los malos tratos sufridos son pasar por el proceso legal previsto ahora llega a su fin. Pablo hace velar su condición de ciudadano romano y los derechos que ello implicaba.

Algunas ideas: En medio de toda la tristeza y el sufrimiento que los siervos del Señor deben pasar, Dios obra aun a través de ello haciendo que el carcelero reconozca el poder de Dios; abriendo su corazón y el de su familia para recibir al Salvador.

El sufrimiento, la cárcel, la soledad, no son impedimentos para la fe. Por el contrario, la fe sostiene a los apóstoles y oran y cantan porque Dios está presente y les acompaña.

El poder de Dios también se manifiesta en el “mover los cimientos” para salvar materialmente y espiritualmente. Quedar en libertad y convertir al carcelero.

Núcleo temático básico

A veces pensamos que hay vidas perdidas para el Señor. Quiénes trabajan en la represión de delincuentes, por ejemplo. Pablo y Silas no demostraron los mismos prejuicios. Cuenta el pasaje que fueron llevados presos a una cárcel romana, en Filípos, por sanar a una muchacha esclava que con su enfermedad proporcionaba ganancia a sus amos.

Es allí, en la cárcel, donde sucede lo extraordinario: un fuerte terremoto los libera de cadenas y de rejas, quizás en respuesta a sus oraciones y cánticos, pero no huyen; tienen otra misión que los retiene, anunciar el mensaje al carcelero.

Un hombre que tiene por trabajo retener en prisión a otros, que se maneja a diario con la violencia, también puede ser llamado por Jesús a formar parte de su Iglesia, a liberarse de las cadenas que lo atan, por el conocimiento del Evangelio.

Objetivos

- Que los niños comprendan que Dios obra, aún en las situaciones más adversas y con quienes, aparentemente, menos lo merecen.
- Manifiesten seguridad y confianza en Dios en todas las situaciones.
- Valoren que la libertad es un don de Dios y un derecho del hombre.

Actividades sugeridas

Para los niños menores.

Conseguir un dibujo o fotografía de un niño asustado. Puede dramatizarlo el maestro mismo o pedirle a uno de los niños que trate de actuarlo él ante sus compañeros utilizando música, sin palabras.

Solicitar al grupo que imagine qué le sucede a este niño. Guiarlos con preguntas para que construyan una historia alrededor del niño asustado, proyectando con él sus propios miedos.

Comentar que en el relato bíblico a estudiar aparecen varias personas muy asustadas. El maestro deberá relatar la historia con palabras sencillas mientras los niños se mantienen atentos para descubrir los temores de cada uno de los personajes y cómo le hacen frente.

Mencionar: el motivo del enojo de las personas importantes que encarcelan a Pablo y Silas; la paliza y la cárcel; el terremoto y las cadenas que se sueltan y puertas que se abren... destacar especialmente las actitudes y hechos del carcelero, su terror que casi lo lleva al suicidio; su reverencia ante los apóstoles; y luego la invitación a su casa para aprender y festejar el conocimiento de la Buena Nueva.

Continuar con la dramatización, invitando al resto del grupo a intervenir en ella. El maestro o el niño que representaban al personaje asustado repiten lo actuado y los demás deben participar en ella. Espontáneamente ensayarán formas de ayudarlo a superar el miedo. Si algún niño actuara para asustarlo más, permítalo: algún otro asumirá el rol solidario.

Conversar sobre lo dramatizado para compararlo con la realidad.

Orar intercediendo por la superación de los miedos que se hayan mencionado.

Cantar la tercera estrofa de la canción N° 12 del Cancionero Abierto N° 4, “No tengas miedo”.

Otra buena posibilidad es comenzar haciendo una cadena del nudo que se desarma (crochet) con tiras de lana, para que luego vean como una cadena se “puede romper”. Luego tomar fideos crudos (barrotes de la cárcel) y hacer el acto simbólico de quebrar los barrotes por la mitad. En una hoja, que dibujen la escena del carcelero, Pablo y Silas y que peguen los trozos rotos de fideos sobre los prisioneros.

Para los medianos.

Iniciar la clase jugando a “Dígalo con mímica”. Se separa al conjunto de niños en dos grupos (no importa la cantidad de integrantes) y se solicita que elijan un representante para ir hasta el otro grupo y conocer un sentimiento, en esta oportunidad, que deberá dramatizar ante sus compañeros para que ellos lo adivinen sin usar palabras, sólo gestos. Luego lo hace un niño del otro grupo. El maestro registra el tiempo que cada grupo tarda en adivinar para determinar el ganador. En esta oportunidad el maestro deberá indicar lo que pretende que se represente. Al primer grupo le dirá, de uno por vez; alegría, aburrimiento y pena. Al segundo: enojo, entusiasmo y miedo.

Comenzar las distintas representaciones analizando especialmente la del miedo. Explicar que en el Nuevo Testamento aparece una historia en la que los temores se suceden por distintos personajes. Leer Hechos 16: 16-34.

Explicar los detalles de la historia que le parezca oportuno clarificar, por ejemplo, porque habían puesto presos a Pablo y Silas. Pida a los alumnos que comenten los hechos de la historia.

Separados nuevamente en los dos grupos iniciales. Deberán anotar en una hoja todos los temores que aparecen en el relato identificando el personaje y el porqué de su miedo.

Terminada la discusión del grupo, un relator de cada uno le explica al otro las conclusiones. En este momento se les invitará a pensar en el carcelero con las siguientes preguntas:

¿Cómo fue cambiando el personaje a lo largo de la historia?

¿Cómo fueron dándose sucesivamente sus actitudes y sentimientos?

¿Por qué su miedo se transformó en alegría? Conversar sobre nuestros temores y la posibilidad de superarlos como el carcelero, cuando conocemos que Jesús está con nosotros.

Para los grandes.

Pedir a los niños que hagan una lista con todas las causas que conocen por las cuales una persona puede ir a la cárcel. Discutir, comentar y completarla si fuere necesario. Preguntar si alguna persona puede ser encarcelada injustamente. Analizar las respuestas.

Leer el relato en Hechos 16: 16-34.

Comentarlo ayudándoles a descubrir que Pablo y Silas fueron encarcelados injustamente y sin examinar seriamente los hechos. Pero ellos se muestran libres, a pesar del cepo y los grilletes, golpeados, torturados alaban a Dios. El carcelero y los demás presos los escuchan. Sus cadenas se abren demostrando la presencia de Dios. El carcelero que es liberado y salvado, y que confirma con los hechos su conversación.

Leer y comentar la canción N° 21 del Cancionero Abierto “Libertad”:

1- *Libertad no es despertarte una mañana sin cadenas, es algo más.*

Libertad no es poseer las llaves de todas las puertas; es algo más.

Libertad no es construirte, solitario un mundo aparte; es algo más.

Libertad es convivir, decidir, elegir. Libertad es amar, comprender y luchar para que todos tengan libertad

2- *Libertad es poder ver cuando amanece en las montañas; es alabar.
Libertad tú oh Dios, me diste y yo elegí el seguirte a ti, vivir por ti.
Jehová por cada hombre mi alma clama, tú eres salvación, Gloria al Rey.
Libertad es tener fe, es creer, tener paz. Libertad es gozar,
poder dar y ofrecer, poder dar y ofrecer todo lo que yo siento al alabar.*

Pedir que escriban o ilustren “La libertad es...”

Finalizar orando por la libertad de las personas y de los pueblos.

Se presenta otra alternativa de actividad para medianos o grandes, la cual consiste en una sopa de letras con palabras alusivas al texto y el versículo que se descubre al finalizar.

Sugerencias para adolescentes, jóvenes y adultos

1.- Algunas líneas de interpretación

- Se trata de una situación de *esclavitud* en el Imperio Romano.
- La víctima de la explotación es una *joven mujer esclava*.
- La *liberación* o *sanidad* producida por Dios mediante el apóstol Pablo provoca una acción injusta contra los apóstoles. Aquello que benefició a la joven redundó en persecución, tortura y cárcel injusta para los apóstoles.
- La actitud de Pablo y Silas de no huir de la cárcel liberada fue motivo para la *conversión del carcelero*.
- Esta conversión se manifestó rápidamente en el alojamiento de los apóstoles en la casa del carcelero.
- Tal recibimiento dio pie a la *comunicación del Evangelio* en dicha casa.
- Además el carcelero y su familia *fueron bautizados* en aquella oportunidad.

2.- En otras palabras

- El Evangelio de Cristo y su Reino se comunica y experimenta en el mundo con la fuerza del testimonio de fe de los apóstoles... y de todo cristiano/a convencido/a.
- Hay situaciones injustas que los cristianos/as debemos sobrellevar con valentía, sin desesperar.
- El canto y la oración serán siempre nuestro apoyo espiritual aún en los momentos más críticos. ¿Te gusta cantar? ¿Te gusta orar? ¿Cuándo lo haces?
- La venganza no forma parte de nuestro programa de vida. La *resistencia pacífica* puede producir milagros en la transformación de personas que llevan una vida equivocada, injusta o en la ‘oscuridad’.
- La Iglesia crece cuando no tenemos miedo de parecernos a Jesús.

Clase Nº 11: Pablo llega a Roma

Hechos 28: 11-16

Notas bíblicas

Un largo viaje a Roma lleno de peripecias hasta un naufragio que culmina con la salvación de tripulantes y pasajeros en una isla. La isla donde habían llegado era Malta.

Allí Pablo en dos ocasiones hace ver cuán grandes cosas hace Dios por medio de él: 1. Mordido por una víbora que no le hace daño; 2. En casa de Publio cura al padre. Pasado el invierno (v. 11, tres meses después) el viaje prosigue en una nave egipcia. Las próximas etapas de viaje son: Siracusa, Regio Calabria y Pozzuoli. Aquí termina el viaje por mar.

Pablo puede estar una semana con los hermanos de fe de Pozzuoli. El viaje sigue por tierra Foro Apio (64 km de Roma) y a las Tres Tabernas (50 km de Roma).

Pablo y su escolta encuentran grupos de hermanos de la Iglesia de Roma que vienen a su encuentro probablemente avisados por los hermanos de Pozzuoli.

La última parte del viaje de Pablo a Roma ha tenido muchas aventuras. Sin embargo Dios lo ha sostenido y le ha dado la oportunidad de predicar el Evangelio no sólo de palabras sino en su servicio a los demás. A través de él, Dios obra de muchas maneras y Pablo pese a ir como preso, es considerado "diferente" a los demás por causa de Cristo. Había en él una fuerza, una seguridad y una serenidad dadas por la fe y la confianza depositadas en el Dios de Jesús.

Mientras se acercaba más y más a Italia y a Roma en especial, pensamos que Pablo debe haber tenido muchas ideas acerca de esa llegada. Ya no era joven, iba arrestado, nadie lo conocía en Roma, pues era la primera vez que iba, ¿qué sucedería en él? Sin duda, no se habría forjado muchas ilusiones.

Pero el recibimiento de los hermanos en la fe, disipó esas sombras que habían comenzado a velar su mirada. Y al aliento de la comunidad de Pozzuoli, se suma la de aquellos que vienen desde Roma a su encuentro en un efusivo recibimiento. Un recibimiento lleno de afecto, de admiración, con los brazos abiertos para estrechárselos en un brazo.

Núcleo temático básico

El encarcelamiento de Pablo es largo y complicado. El apóstol padece el encierro durante varios meses y en distintos lugares. Va pasando por distintas autoridades del imperio reclamando un juicio justo y explicando a todos las razones por las cuales cree en Jesucristo. El mismo solicita ser juzgado por el emperador y puede interpretarse que esto forma parte de sus planes para llegar a Roma y predicar allí la Buena Nueva a la incipiente iglesia cristiana y a cuantos quieran oírle.

Finalmente desembarca en el puerto de Roma - Pozzuoli -. Podemos imaginarnos lo que significa para Pablo llegar a la ciudad más grande del mundo de su época, aunque en situación de detenido pero dispuesto a proseguir su misión. Allí lo reciben con alegría y solidaridad los hermanos de la iglesia y esto hace que Pablo se sienta mucho más animado. Es muy importante tener a nuestra gran familia de la iglesia para acompañarnos en los momentos difíciles.

Objetivos

- Que los niños valoren la amistad y expresen su alegría por ella.
- Aprecien la solidaridad de la comunidad ante situaciones personales difíciles.

Actividades sugeridas

Para los niños menores.

Fabricar barquitas de papel plegado. Hacerlos andar con la mano sobre una superficie de papel afiche color celeste. Invitar a los niños a imaginar que viajamos por primera vez a un lugar desconocido, a la ciudad más grande y más importante del mundo y no sabemos qué vamos a encontrar allí. ¿Qué sentimos?

Explicar que Pablo fue llevado a Roma para ser juzgado por el emperador. El gobernante más importante del mundo de su época. El viaje fue muy largo y difícil, el primer barco en el cual viajaban naufragó y tuvieron que ponerse a salvo en una isla. Cuando por fin llegaron Pablo estaba muy preocupado pero, ¿saben que encontró?... Un grupo de cristianos que no lo conocían pero salieron a buscarlo y esto le dio una gran alegría. ¡No era para menos! Dice la Biblia: “Al verlos Pablo dio gracias a Dios y se sintió animado”.

Pedir a los chicos que cada uno dibuje en papel a él o los amigos más queridos y cuente luego a todos qué hace con sus amigos y por qué los quiere. En el libro de actividades se propone que se dibujen las cara de los amigos de Pablo.

Pegar todos los dibujos en la pared del salón y cantar la canción N° 24 del Cancionero Abierto 1 y 2, “Somos uno”.

Continuar el juego con los barquitos. Se pueden pegar todos sobre el papel afiche y dibujar o pegar sobre él pececitos y la isla de Malta donde Pablo estuvo algún tiempo.

En esta clase o en la anterior es posible realizar la actividad de dibujar a Pablo, colocando telas en su vestido y lana en el pelo, etc y unir los puntos para descubrir el nombre de este personaje tan importante que estamos conociendo.

Para los medianos.

Pedir a los niños que escriban, cada uno en una hoja, los nombres de sus amigos. Una vez que los hicieron, indicar la siguiente oración a completar: “Si pudiéramos pasar una semana entera con sus días y sus noches, todos juntos...” (Escribir todo lo que les gustaría hacer con sus amigos).

Relatar brevemente las peripecias del encarcelamiento de Pablo. Su caso fue pasando de una autoridad a otra porque Pablo reclamaba un juicio justo y a todos les explicaba su vida anterior, la conversión y su vida como apóstol.

Dos gobernadores –Félix y Festo- y un rey –Agripa- no pudieron dictar sentencia y es así que Pablo, junto a otros presos, es enviado a Roma para que decidiera su suerte el emperador. Se embarcan y pasan por una gran tempestad en la cual podrían haber muerto todos ahogados, pero Pablo asegura que Dios los va a cuidar y no lo permitirá. Es así que pueden salvarse y arribar a una isla donde se refugian por un tiempo. Luego continúan el viaje hasta llegar a la ciudad más grande del mundo de su época.

Leer Hechos 28:11-16.

Preguntar: ¿Qué es lo que anima y alegra a Pablo en tan difícil situación? Conversar acerca del valor de los amigos en las buenas y en las malas. Leer el papelito de cada chico y conversar acerca del valor de la amistad. Comentar vivencias en las cuales hayamos recibido ayuda de nuestros amigos como pablo en Roma. Explicar que la iglesia puede

convertirse en una familia grande si todos estamos dispuestos a tratarnos como amigos, es decir, a compartir las cosas lindas y ayudar cuando hay problemas.

Organizar una visita a un compañerito que esté enfermo, algún mayor, puede ser un anciano que no puede concurrir a la iglesia por su vejez. Preparar canciones y alguna oración para compartir con él. Invitar al pastor a acompañarlos. También podría redactarse entre todos una carta a los compañeros ausentes.

Cantar juntos la canción N° 24 del Cancionero Abierto 1 y 2, "Somos uno".

Para los grandes.

Iniciar el encuentro recordando la vida de Pablo. Para ello es posible usar el Juego de la Oca que se presenta en el libro de actividades, con datos sobre la vida de Pablo. Es útil para conocerlo o para repasar lo trabajado en la etapa 1.

Registrar en lugar visible los acontecimientos más importantes.

Leer el pasaje en Hechos 28:11-16. Utilizar el mapa que se encuentra en la Versión Popular de la Biblia para "seguir" el recorrido realizado por Pablo en su viaje a Roma.

Motivar a los niños para que puedan "sentir" como Pablo en este viaje, la confianza, la seguridad, la serenidad dadas por la fe en el Dios de Jesús. Ayudarles para que expresen sus sentimientos.

Conversar acerca del recibimiento que los hermanos en la fe le brindan. Era un extraño. Nunca había estado en Roma. La comunidad de creyentes, lo recibe con afecto y admiración, como verdaderos hermanos.

Finalizar pidiendo a los participantes que elijan un canto que muestre la confianza de que Dios "va siempre en nuestro mismo caminar".

Se presentan en el libro de actividades otros trabajitos para repasar y afianzar los conocimientos: uno con la oración correcta y una sopa de letras.

Repaso de lo trabajado: Se presenta luego otro Juego de la Oca, con información sobre todas las clases del Nuevo Testamento trabajadas en esta primera etapa del año. Es una manera recreativa de repasar lo aprendido, respetando la cronología de los sucesos que en el desarrollo de las clases se vio alteradas. La idea es que cada jugador deba responder a una pregunta o consigna distinta aunque "caiga" en un mismo casillero, y que al final del juego se llegue al final de las preguntas aunque en el camino el Maestro/a deba saltar alguna pregunta que considere menos importante.

Sugerencias para adolescentes, jóvenes y adultos

Los viajes hoy

- ¿Te gusta viajar? ¿A dónde?
- ¿Debe algún ser querido tuyo trasladarse bastante para trabajar?
- Si es así: ¿vuelve cansado de regreso a casa? (por el viaje, o por el trabajo o...)
- ¿Conoces alguna persona que tuvo que irse de tu localidad a otro país?
- ¿Conoces a alguien que vino a tu localidad desde lejos para radicarse allí?
- En alguno de esos casos: ¿sabes algo de sus experiencias de vida, si extrañan a seres queridos, o a su país, las costumbres, comidas, etc.?
- ¿Sabes qué son los *refugiados políticos*?
- ¿Sabes qué son los *refugiados económicos*?
- ¿Sabes que existen organismos que los protegen, particularmente ACNUR (oficina de la ONU para Refugiados) y sus dependencias nacionales?

- ¿Conoces a personas que, por causa de sus ocupaciones, cada cierto tiempo deben trasladarse de localidad (p.ej. bancarios, policías, maestras, pastores/as...)?
- Si el grupo está preparado para un debate como el que sigue, proponer el tema *“Viajar o navegar por Internet”* (implicancias culturales, sociales, de conocimientos, etc.).

LIBERACIÓN Y PACTO

Clase Nº 12: EL maná

Éxodo 16:1-5; 13-21; 31-36

Notas bíblicas

“La murmuración que Israel alza contra Dios y contra Moisés por las dificultades y los peligros de la vida en el desierto, son el tema que acompaña a Israel en todo el período de su peregrinaje en el desierto; desde su salida de Egipto hasta su entrada en Canaán”. Los versículos que tendremos en cuenta, refieren esta murmuración del pueblo, pero también hablan de una “nueva propuesta de vida” para ese pueblo recién liberado (pasando por el don de los alimentos). Literariamente, es un texto complicado y reiterativo; se entremezclan las distintas fuentes y también se unen elementos naturales (codornices, maná, rocío, etc.) con el relato de la relación entre Dios y el pueblo en un momento determinado de su historia.

vv. 1- 5: Israel está en el desierto y la vida allí no es fácil y tenemos que tener presente que ellos eran un pueblo sedentario en Egipto; falta agua, faltan alimentos y el pueblo se queja (murmuración). La primera actitud es pensar en volver a la “seguridad” que tenían en la esclavitud anterior (Vs. 3).

El asunto se plantea entonces casi como un contraste, ser libres, asumiendo la libertad totalmente con los riesgos y peligros que eso implica (“nuevo estilo de vida”) o bien tener cierta “garantía” de seguridades, pero ser esclavos. De esta manera no tienen en cuenta la acción de Dios en sus vidas, para su liberación. “Todo el período de peregrinación en el desierto es considerado en la Biblia como período de enseñanza. “Israel debe aprender a vivir como pueblo libre, celoso de su libertad y pronto a defenderla contra cualquier tipo de amenaza (externa o interna, hombres o situaciones adversas) sin perder nunca la esperanza”. Israel debe aprender a ser el “pueblo de Dios”, sabiendo que Dios quiere mantener en la libertad a ese pueblo que El mismo ha liberado.

La nueva propuesta de Dios (4 – 5) dice que El proveerá el sustento (el maná) pero nadie debe recoger más de lo que necesita, cada uno según sus necesidades y sin acumular nada (excepto cuando se trata del día de descanso). Dios mismo “vigila” a su pueblo para ver si puede ser un “buen portador” de esa Nueva Propuesta, de una vida de libertad y justicia entre todo el pueblo (v. 4b).

vv. 13-21: Aparece entonces el maná, que causa sorpresa entre los israelitas; y según el vv. 17 y 18 se tuvo en cuenta el mandato (principio) dado por el Señor “cada uno tuvo según sus necesidades” (solidaridad en los hechos concretos...). Además, no está permitida la acumulación, vv. 19 y 20, porque eso lleva a una relación de injusticia y desobediencia a Dios.

Núcleo Temático Básico

Y la nueva vida se inicia. Fuera de la esclavitud pero llena de dificultades. Un pueblo sedentario, habituado a la llanura, debe aprender a sobrevivir en el desierto. ¿De dónde tomará agua y alimento? El riesgo es muy grande y los más temerosos y débiles se arrepienten de la decisión tomada.

Sin embargo Dios los protege, les ofrece el maná, gratuitamente pero con medida. Junto al don se establece la norma para utilizarlo y en estas pequeñas alianzas (don-ley) se va preparando al pueblo para el pacto fundamental. ¿Sabrán auto regularse?

Dios enseña al pueblo de Israel a ejercer la mayordomía sobre los alimentos. Eso significa tomar lo necesario, ni más, ni menos de lo que necesitaba cada núcleo familiar.
Dios escucha las murmuraciones del pueblo hebreo y responde a sus reclamos.

Objetivos

- Que los niños vivencien que Dios provee a nuestras necesidades con justicia y que debemos ser solidarios.
- Comprendan que Dios no nos abandona y nos enseña a vivir en libertad.
- Descubran que somos instrumentos en su plan de salvación.

Actividades sugeridas

Se recomienda retomar lo trabajado el año pasado con el nacimiento de Moisés, recordar la esclavitud, plagas, salida de Egipto (y la Pascua), y el cruce del Mar Rojo. Una buena posibilidad es ver la película "Príncipe de Egipto" en dibujitos animados. En el libro de actividades se presentan tres discos que ampliados pueden ayudar y acompañar el relato en caso de no disponer de la película.

Para los menores.

Plantear la siguiente situación: "A Carlitos le regalaron un precioso auto a fricción para el cumpleaños, se le abren las puertas y dentro del motor se mueven unas piezas que lo hacen caminar. Papá le leyó las instrucciones que venían impresas en la cajita y Carlos las sigue al detalle. Cuando termina de usarlo lo guarda con cuidado dentro de su estuche

Una tarde vienen a jugar a su casa dos amigos -Jorge y Luis- que quedan encantados con el autito. Jorge respeta las indicaciones de Carlitos para usarlo pero Luis no, lo aprieta contra el piso, fuerza las puertitas y cuando termina de jugar lo deja abandonado en el piso".

¿A quién le prestará Carlos el autito? ¿Por qué?

Resolvamos otro problema:

Tengo una cantidad x de caramelos (tener preparados más caramelos que niños, una vez que permitan la división exacta, otra no) y los dejo en una bandeja sobre la mesa y les digo que se sirvan.

¿Los repartimos con justicia? Probar distintas alternativas y elegir la más justa por votación.

Mientras saboreamos el caramelo, relatar con palabras sencillas, guiándose por la versión "Dios Habla Hoy" Éxodo 16:1-5; 13-21, para lo cual se disponen en el libro de actividades de tres discos ilustrativos que ayudarán a los niños a comprender el relato.

Comentar la historia relacionándola con los ejemplos anteriores. Los hebreos eran ahora libres pero no habían aprendido a usar la libertad. Dios así como los conduce de día y de noche, los alimenta y los enseña cómo deben comportarse entre ellos.

Comparar a Dios con un padre que antes de dejar que sus hijos se desenvuelvan solos debe enseñarles los peligros que pueden correr y las responsabilidades que tendrán. Luego recordar el "Padrenuestro". Si los niños no han memorizado la oración aún, enseñar la primera parte. Se les puede proponer que cuando terminen de aprenderlo lo repitan ante toda la congregación.

"Padre nuestro que estás en los cielos,

santificado sea tu nombre.
Venga tu Reino. Hágase tu voluntad,
Así en la tierra, como en el cielo
El pan nuestro de cada día dánoslo hoy...”

Reflexionar sobre esta última parte de la oración relacionándola con el relato del maná.

Como trabajo de expresión llevar semillitas de trigo y molerlas en un mortero o entre dos piedras. Explicar que obtenemos así, harina con la que después podemos cocinar pan, tortas o galletitas. El color marroncito de esta harina se debe a que se muele el granito de trigo con cáscara, se llama harina integral.

Para los medianos.

Preparar fotografías de escenas contrastantes en cuanto a presencia y ausencia de bienes materiales, por ejemplo una fantástica casaquinta y una choza de villa; un banquete y un niño desnutrido, etc. Comentar éstas y otras situaciones de injusticia de nuestro mundo.

¿Por qué suceden estas cosas? ¿Qué dice Dios de Esto?

Leer Éxodo 16:1 a 15 y 13 al 21. Comentar esta historia y relacionarla con los ejemplos anteriores. Dios se interesa por las necesidades humanas, sabe que necesitan comer y les provee alimento, pero establece una medida, una norma: “sólo lo necesario y suficiente para cada uno en cada día”, ¡nada de acumular!

Los hebreos son libres, ahora, pero no saben usar su libertad. Dios los conduce de día y de noche (con la nube y la llama), los alimenta (con el maná) y les indica cómo deben tratarse entre ellos (con sus leyes, sus enseñanzas).

Recordar el Padrenuestro deteniéndose a reflexionar sobre: “El pan nuestro de cada día dánoslo hoy”. También Jesús nos recuerda que Dios nuestro Padre, conoce nuestras necesidades, se interesa por ellas y nos brinda sus dones. Se podría leer o hacer breve referencia a la parábola de los lirios del campo (Mateo 6:25-34).

Dividir a los niños en pequeños grupos (de 3 a 6 integrantes) para un trabajo de investigación. El primer grupo deberá averiguar ¿Cómo se aprende a ser libre? Encuestando a algún joven de la congregación.

El segundo grupo ¿Cómo se enseña a usar la libertad? Interrogando a uno o varios padres, los propios u otros.

El tercer grupo ¿Dios quiere que seamos libres? ¿Porqué? al pastor.

Anotar brevemente las respuestas y comentarlas

Cantar las canciones que proponemos en el anexo. Conviene enseñar primero: “No nos iluminó para dejarnos regresar”.

Leer Éxodo 16:1 a 15 y 13 al 21. Comentar esta historia y relacionarla con los ejemplos anteriores. Dios se interesa por las necesidades humanas, sabe que necesitan comer y les provee alimento, pero establece una medida, una norma: “sólo lo necesario y suficiente para cada uno en cada día”, ¡nada de acumular!

La actividad en hoja que se propone tiene que ver con esto. Recortar los platos y pegarlos en el centro de la familia que corresponda. Es una actividad que puede hacerse con cualquiera de las tres edades, justificando y reflexionando más en los grupos de edades más grandes.

Para los grandes.

Se puede iniciar una conversación en torno a la pregunta. ¿Qué quiere decir ser libres? ¿Se puede hacer siempre lo que uno quiere? Y todas las que derivan de éstas; no es fácil pero seguramente van a aparecer muchas respuestas diferentes entre los chicos.

Se podrá entonces hacer referencia a la situación de Israel en el desierto, y de cómo Dios los orientaba para vivir realmente en libertad, lo que implicaba solidaridad, justicia, búsqueda de lo mejor pero en relación a una comunidad y no a uno solo (a partir de decisiones personales).

Podemos preguntarnos que es “repartir” lo que se tiene (en la escuela, en la familia, en la iglesia, etc).

Otra sugerencia: establecer relación-referencia con los textos del Nuevo Testamento trabajados este año, la multiplicación de panes y peces, el juicio a las Naciones.

Ver también las formas de distribución del sistema en que vivimos, formas de distribución de recursos en nuestra sociedad (mirar los títulos de los diarios, revistas, los informativos en la TV, etc...).

Para medianos o grandes se presenta otra alternativa de actividad muy sencilla. Unir los puntos para descubrir el nombre del alimento que envió Dios al pueblo en el desierto y completar y colorear el dibujo. También un texto al que le faltan palabras que se deberán recordar o buscar en la biblia para completar.

Sugerencias para adolescentes, jóvenes y adultos

Resumiendo algunas ideas del texto

- 1.- El pueblo de Israel está obligado a *trabajar (recoger el maná cada día, a excepción del séptimo día)* para poder alimentarse.
- 2.- Este pueblo, además, debe destinar el *séptimo día al descanso y al Culto a Yavé, su Dios*, quien lo liberó de la opresión en Egipto y lo puso en marcha por el desierto rumbo a la Tierra Prometida.
- 3.- Cada persona recogerá *lo necesario para su subsistencia y la de su familia*. Nadie debe quedarse con hambre ni nadie debe acumular por el mero hecho de consumir sin medida.
- 4.- Evidentemente hubo personas que no obedecieron esas consignas.
- 5.- Dios se compadece de su pueblo hambriento y escucha el clamor.
- 6.- Moisés y Aarón, líderes del pueblo, ejercen como intermediarios entre Dios e Israel.
- 7.- Dios, cuando la desesperación cundía entre los israelitas, provee finalmente de sustento y no permite que Israel muera de inanición.
- 8.- Los israelitas o hebreos llegaron a preferir la esclavitud en Egipto, con la comida que allí tenían, a la libertad en el desierto, ya que, en medio de esta última situación ellos entendían que no tenían salvación. No querían morir en el desierto.
- 9.- Pero Dios aún los sigue acompañando y no dejará que Israel se quede sin presente y sin futuro. Así como Yavé obró en el pasado en Egipto, continuará obrando en el desierto y, asimismo, lo hará cuando lleguen a la tierra que había prometido a Abraham, Isaac y Jacob.
- 10.- Los descendientes deben conservar la *memoria de la salvación de Dios a Israel*. Junto a las tablas de la Ley deberán tener una muestra del *maná*, alimento que les permitió subsistir en la dura travesía por el desierto. Ese maná conservado de generación en generación junto al Decálogo será otro símbolo de la presencia de Yavé con los suyos.

En otras palabras nos encontramos aquí con los siguientes temas:

- El trabajo.
- El descanso.
- El Culto.
- El pecado humano manifestado en la acumulación excesiva e innecesaria (consumismo).
- Las necesidades básicas de una población y los reclamos correspondientes.
- La presencia de líderes sociales que respondan a estos reclamos;

- Nuestra fe en el Dios que escucha el clamor de los pobres, hambrientos y oprimidos.
- La memoria de liberación de un pueblo que confía en Yavé, Señor de la historia y de la libertad.
- La esperanza en el acompañamiento futuro por parte del mismo Dios.
- El compromiso del pueblo creyente y fiel de hacer viva la *memoria de su fe* en el transcurrir de las diferentes generaciones.

Clase Nº 13: Los diez mandamientos

Éxodo 20:1-17; Deuteronomio 5:1-2

Notas Bíblicas

La legislación del Sinaí es para Israel un acontecimiento de importancia fundamental. Después de la liberación de Egipto, la ley es la expresión de la alianza, del “Pacto” entre el Señor y su pueblo. Para poder continuar viviendo en libertad, es necesario establecer algunas leyes fundamentales en relación con Dios –para no volver a caer en la idolatría– y en las relaciones recíprocas entre las personas. El Señor se presenta a Israel como aquel que da sus leyes para garantizar la vida, la prosperidad y la paz de aquel que ha elegido. La relación entre conocimiento del Señor y observancia de su palabra es para los creyentes, el cometido principal de toda una vida.

Los diez mandamientos ocupan el lugar central de la propia existencia de Israel. Traducen verbalmente la fe en el solo y único Dios, el Señor a quien deben su existencia y a quien quieren expresar su reconocimiento con un estilo de vida distinto. Y si el pueblo quiere seguir siendo pueblo de Dios, deberá empeñarse en llevar una conducta digna.

Todo el Decálogo forma parte integrante de la revelación del Señor como Dios de Israel: es la consecuencia de una situación salvífica que ha sido verificada en la historia y que perdura: “Porque yo soy tu Dios, por eso no tendrás dioses ajenos, otros dioses, por eso no podrás hacerte ninguna imagen...” La fórmula introductora a los Diez Mandamientos es la auto presentación de Dios (histórica y teológica). Yo soy el Señor que te ha liberado de la esclavitud de Egipto (histórica), es una acción portadora de salvación. Dios no es desconocido, por lo tanto, el pueblo sabe que es el mismo que los ha liberado de Egipto. El reclama por lo tanto ser el único. Los otros dioses que existen no han intervenido a favor de Israel, ninguna ha liberado a Israel de la esclavitud, por lo tanto ninguno tiene derecho al culto de parte de Israel.

El primer y segundo mandamiento tienen estrecha relación. No te harás ninguna imagen, ni de tu Dios ni de ninguna otra divinidad. El Dios viviente no se deja reducir a una imagen esculpida o pintada, no se deja manipular por los “adeptos de ese arte”. Hacer una imagen de Dios significa llevarlo a “dimensiones” naturales o humanas.

v. 5: La iniquidad o maldad de los padres es castigada hasta la cuarta generación, pero el amor de Dios dura hasta mil generaciones. Haciendo resaltar el amor de Dios hacia aquellos que son fieles.

v. 7: Tercer mandamiento: el nombre de Dios:

Conocer el nombre de una persona en el Antiguo Testamento era sinónimo de conocer su esencia y personalidad. Por lo tanto el nombre de Dios sirve para expresar la realidad misma de Dios. ¿Cuál es, posteriormente, el valor del Decálogo? En el N.T. el decálogo sigue siendo la expresión fundamental de la voluntad de Dios, a la cual Jesús dio una forma más radical, y positiva, en el Sermón de la montaña (Mt 5:21-48); encontramos otros resúmenes en Mt 19:18-19; Ro 13:9; Stg 2:8-10; la catequesis cristiana siempre vio en el Decálogo una enseñanza esencial del Evangelio y por lo tanto de la Iglesia; los reformadores han hecho de él un elemento básico de su exposición doctrinal y lo han colocado en el centro mismo de la catequesis.

Núcleo Temático Básico

Dios propone a Israel vivir con Él: para vivir esta alianza, Dios da las reglas.

Si el pueblo no obedece, la vida falla.

Si el pueblo respeta las reglas, la vida es posible y bella.

Objetivos

- Que los niños comprendan que Dios espera algo de los hombres, en sus relaciones con El y con los demás hombres.
- Reconozcan que los mandamientos son para el pueblo de Israel y también para nosotros.
- Encuentren en estas 10 reglas, un respaldo, una guía para el comportamiento.

Actividades sugeridas

Este tema podría desarrollarse en tres encuentros.

1er. Encuentro:

Niños menores, medianos y grandes.

Se puede empezar haciendo un juego. Allí se verá como participó cada niño, si entendió las explicaciones, si trató de cumplir las reglas del juego, etc. Al terminar se dedicará un momento a comentarlo; si hicieron todo lo que se indicó o si alguno no obedeció.

¿Qué pasó cuando algún integrante del grupo no atendió a las indicaciones?

¿Cómo se desarrolló el juego cuando todos cumplieron lo que transmitió el líder?

Esta conversación podrá realizarse con todos los niños juntos o separados por edades, deberá el docente evaluar lo conveniente. Al terminarla se puede comentar sobre lo que pasa en la casa. ¿Se cumple siempre lo que indican papá y mamá?

¿Por qué si o por qué no? ¿Hay cosas que nos cuesta hacer? ¿Cuáles son?

¿Es fácil obedecer? ¿Qué pasa si cada uno hace lo que quiere?

Como en los juegos, cuando estamos con nuestra familia debemos cumplir ciertas reglas o normas. De esta manera todo marchará mejor y todos nos sentiremos más contentos.

Las prohibiciones y cosas permitidas que nuestros padres nos imponen, son para que de esa manera haya un orden, una forma de vivir, poderse ayudar. De esta manera también Dios da a su pueblo leyes u órdenes que regularán la vida y harán que puedan vivir sin problema, amando a Dios, amando a su hermano y respetándolo.

Se podrá realizar con ellos el trabajo de recortado y armado en las tablas de la Ley donde se podrá leer: **“No tengas dioses ajenos delante de mí”; “Yo soy el señor tu dios que te saqué del país de Egipto”**. Luego explicarles que estos son dos frases muy importantes que analizaremos en el próximo encuentro.

Para los medianos y grandes:

Antes de armar las tablas de la ley es conveniente recordar brevemente los hechos principales del pueblo de Israel.

Por muchos años vivió en Egipto obligado a los más duros trabajos

Dios envió a Moisés para sacar de Egipto a ese pueblo.

Mientras viajaban por el desierto, Dios les dio agua y alimento.

Pero sucedió algo más importante. Como Dios amaba a ese pueblo quiso hacer una

alianza con él. ¿Qué es hacer una alianza? Explicar el término.

Para vivir esa alianza, el pueblo de Israel debe obedecer las leyes que Dios le da.

Para jugar en un equipo, hay que aceptar las reglas del juego. Sin reglas, el juego falla.

Para vivir juntos, en nuestro grupo de niños, hay que respetar las reglas. ¿Cuáles son?
¿Cómo las hemos respetado hoy?

Luego de armar las tablas de la ley. Comentar sobre nuestro comportamiento: ¿Tienen vigencia aún hoy estos mandamientos, para nosotros?, ¿los hemos violado?, etc.

2do. Encuentro:

Niños menores,

Este encuentro podría desarrollarse alrededor de una tarea realizada por los niños juntamente con el maestro/a. Los elementos deberán ser preparados con anticipación, estimulándose con ello un trabajo cooperativo.

En una mesa o caja de arena representar el desierto y la Tierra prometida. Los personajes se tendrán reservados para colocarlos a medida que se hace el relato, (personas y animales)

“Hace mucho tiempo, una cantidad de familias venia caminando por el desierto, habían salido del país donde los hacían trabajar muchísimo y donde pasaban muy mal; pero ellos no iban solos, un hombre que se llamaba Moisés los dirigía. Él era el jefe de todos. La Biblia nos cuenta que Dios lo eligió a Moisés para hacer ese trabajo.

Además, Dios les había hecho una promesa. La promesa era que podrían llegar a un país llamado: La Tierra Prometida.

Mientras viajaban, Dios cuidaba que tuvieran lo necesario para vivir: agua y alimento. Pero también les pidió que le obedecieran y lo amaran.

Estas indicaciones que les dio se llamaban: Los Mandamientos. Uno de ellos dice esto: “Acuérdate del día de reposo para consagrarlo al Señor”.

¿Cuál es para nosotros el “Día de reposo”? ¿Qué hacemos ese día? Orientar los comentarios que surjan. Realizar un dibujo libre o collage.

Para los medianos y grandes:

Narración: *Un gran acontecimiento*

El pueblo de Israel se detuvo al pie del monte Sinaí. Dios va a renovar con el pueblo la alianza hecha con Abraham. De pronto, sobre la montaña, hay truenos, relámpagos y nubes; el pueblo comprende una vez más cómo Dios es poderoso.

Moisés sube sobre el monte Sinaí y Dios le dice: Tú hablarás así al pueblo: “Ustedes vieron lo que yo he hecho en Egipto, cómo les he ayudado y los he hecho llegar hasta mí. Ahora, si ustedes me escuchan, y si ustedes guardan mi alianza, serán mi pueblo elegido”. Moisés transmite al pueblo todo lo que Dios le dijo. Y el pueblo responde: Todo lo que el Señor ha dicho, lo cumpliremos.

*Entonces Dios concluye su alianza con el pueblo y le da su ley: **son los diez mandamientos.***

También podemos llamarlos: **las diez reglas de la vida de un pueblo libre.**

¿Dónde las encontramos en la Biblia?

Hoy leeremos cuatro de ellas: en el Antiguo Testamento: Éxodo 20:1-11 y en Deuteronomio 5:6-15. Empiezan con una presentación de Dios.

Si alguien te pregunta quién eres, dices tu nombre y apellido y tal vez das algún otro dato tuyo o de tu familia. Dios se presenta así: yo soy el Señor tu Dios que te sacó de Egipto, donde eras esclavo (recordar que esta frase se armó en el rompecabezas del encuentro anterior).

Los israelitas habían visto siempre adorar muchos y distintos dioses.

Los cuatro mandamientos primeros, le indicaron al pueblo de Israel sus deberes para con Dios.

1-Dios les pide ser el único,

2- No deben adorar ninguna figura o ídolo,

3-El nombre de Dios no debe usarse equivocadamente,

4-En la semana hay un día de reposo para dedicarlo a Dios.

Mucho tiempo después, cuando Jesús vivió con la gente y enseñó, resumió todo en una frase: **Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón.**

¿Puedo mostrar de alguna manera que amo a Dios? Cuando soy agradecido, cuando sólo confío en Él, cuando dedico un día en la semana para aprender más de su amor, cuando hablo de Dios con respeto y cariño, cuando comparto mis cosas con mis amigos.

Trabajo práctico: Representar con alguna técnica de expresión la escena descrita en la narración. Puede ser dibujo o colaje.

3er. Encuentro:

Niños menores.

Recordar brevemente lo realizado y comentado en los encuentros anteriores.

Mostrar una tarjeta o cartel en la palabra “Mandamiento”.

En pizarrón o papelógrafo ir anotando las reglas o leyes que los niños conocen. Puede ser de la vida familiar, de la escuela, relacionadas con el tránsito u otras.

Mencionar luego las que les parecen más importantes, (se pueden subrayar para que se destaquen). Esta conversación llevará a los niños a comprender que hay leyes necesarias para el bien de todos.

Decir entonces que esas personas que viajaban con Moisés, también recibieron mandamientos que les ayudaban a llevarse bien y a tratarse con amor unos a otros. La vida en el desierto podía ser más agradable si todos trataban de poner en práctica los mandamientos. Mencionar entonces los mandamientos en forma resumida.

Elegir un mandamiento con los niños y armar un cuento relacionado con él. O bien el docente podrá leer un cuento seleccionado previamente y comentar que mandamiento aparece allí, quién lo respeta y quien no, qué sucede con quien no lo respeta.

También pueden usarse láminas que se van mostrando para que los niños digan en qué mandamiento les hacen pensar.

Finalmente pueden darse imágenes del cuento o de Moisés o del pueblo de Israel para que los chicos puedan colorear.

Para los medianos y grandes

Observar los dibujos hechos en el encuentro anterior. Ver qué es lo que se destaca. Volver a **enfaticar** el encuentro de Moisés con Dios y la significación de los cuatro primeros mandamientos.

Procurar que cada niño tenga una Biblia. Buscar estos pasajes: Éxodo 20:12-17 y Deuteronomio 5:16-21. Tal vez se puede hacer esa lectura en silencio y ver qué reacciones provoca.

Los niños verán que así como los primeros cuatro mandamientos indicaban a los israelitas sus deberes para con Dios, los otros que le siguen, les indicaban la conducta y las actitudes que debían tener unos con otros, como miembros de una comunidad.

Se les puede preguntar: ¿Hay algunos de estos mandamientos que les parece más importantes que los otros? ¿Por qué? ¿Qué dificultades habían tenido los israelitas para cumplir estos mandamientos?

Nosotros también vivimos en grupo, en relación con otros.

Mucho tiempo después Jesús enseñó que cuando se ama a los demás como a uno mismo, estamos cumpliendo esos mandamientos.

Algunas sugerencias (escoger la más adecuada de acuerdo al grupo).

- Preparar una tira de cartulina con cada mandamiento (en forma resumida) y ponerlas en cartelera.
- Buscar fotos o láminas que representen o hagan pensar en los mandamientos.
- Elegir un mandamiento y hacer un breve relato relacionado.
- Cantar la Canción: “Un mandamiento nuevo” N° 93 Cancionero Abierto
- Dramatizar el diálogo entre Dios y Moisés, con la voz de Dios escondida detrás de una puerta o de una cortina.
- Dar a cada niño en cartulina o cartón, las letras necesarias para formar la palabra **mandamiento**.
- Jugar con las tarjetas para reconocer a los diez mandamientos y otras normas que regían en Israel.
- Resolver el acróstico: leyendo la biblia, escribir los mandamientos sobre la palabra vertical.

Sugerencias para adolescentes, jóvenes y adultos

Aportes desde una teología pastoral: propuestas para el debate:

Prólogo: Ex 20:1-2 - Dt 5:1-6 - constatación histórica de la liberación que Yavé dio a Israel.

1º y 2º.- No tendrás otros dioses... no te harás imagen ni semejanza... Más que de una negación absoluta se trata de una negación relativa, es decir, de la elección entre Yavé (YHWH o YHVH o Yahveh, o tradicionalmente: “Jehová”) como Dios de Israel y los dioses de los demás pueblos vecinos. Israel tenía la posibilidad de optar entre muchos dioses; Moisés representa la alternativa del Dios liberador de la opresión, liberación que permite a Israel experimentarse nuevamente como Pueblo de Dios. Yavé ama la libertad de su pueblo y no quiere que vuelva a caer en la esclavitud u opresión.

Ello vale también para la veneración de imágenes, símbolos y estatuas: no hay que darles culto. Pueden ser verdaderas obras de arte pero son creaciones, no el Creador. Nada en la creación puede ni debe ocupar el lugar del Creador. Pero cuando esto ocurre, en lugar de confiar en el Dios liberador nos ponemos a confiar en lo visible que nos impone una dependencia emocional, mental y espiritual, hasta corporal, por los gestos de venerar algo que podemos tocar, ver, “comprobar”, demostrarnos. Fijamos nuestra atención de tal manera que pareciera que nos quedáramos allí...

Yavé es el Dios que actúa en la historia y esto debemos “verlo” con los ojos de la fe. En medio de los acontecimientos humanos actúa el Dios de Israel, de Jesucristo y de los apóstoles. Pero la historia humana en general, y asimismo nuestras vidas individuales, e inclusive la vida de las iglesias, están llenas de contradicciones, pecados, faltas e imperfecciones. Si absolutizamos lo que es relativo, si divinizamos lo humano, si damos status de Dios a lo que es de nuestra altura humana, vamos regresando del camino del desierto y de la montaña del Sinaí hacia Egipto. No avanzamos hacia la Tierra Prometida por el camino de la libertad sino que volvemos rumbo a la esclavitud, a la falta de libertad, para atarnos a aquello que nos hace *menos persona*, con menor dignidad. El camino de la libertad es salir de “Egipto”, es decir, del lugar de la opresión y la discriminación de las minorías, para avanzar hacia la Tierra Prometida donde las minorías pueden encontrar su espacio, su libertad, sus posibilidades de auténtica vida social, y también donde los extranjeros puedan acudir a compartir ese espacio y esas posibilidades. Para llegar hasta allí habrá que pasar por el “Sinaí”, por la “Torah”, encontrando las disposiciones, reglamentaciones, leyes y recomendaciones que hagan de la vida social justamente eso, una vida compartida, una vida posible entre muchos,

con justicia y espacio para todos/as. Ser *Pueblo de Dios* es, precisamente, experimentar mucho de esto, no para vanagloriarse de haberlo alcanzado, sino dando gracias a Dios que nos lo ha regalado. La mejor respuesta a Dios será, junto con la alabanza y la gratitud, la práctica de la justicia y la solidaridad, especialmente con “*el pobre, el huérfano, la viuda y el extranjero*”, tal como lo señala el Antiguo Testamento en muchas ocasiones.

3º.- No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano.

- El uso del lenguaje: por el lenguaje nos comunicamos entre nosotros/as y también con Dios (reconociendo que existen además otras formas de comunicación). Con las palabras se puede “construir” y también “destruir” a los semejantes. ¿Qué palabras usamos para comunicarnos? ¿Cómo nos dirigimos a los demás? ¿Pensamos lo suficiente antes de hablar?
- El lenguaje para comunicarnos con Dios: la *teología* y la *oración*. ¿Cómo “usamos el nombre de Dios”: nos dirigimos a Dios? ¿De qué manera? ¿Cuándo? ¿Tomamos en cuenta la presencia de Dios en medio de nosotros/as? ¿O queda sólo para los domingos cuando vamos a una actividad de la iglesia?
- Diversas teologías en las iglesias: hay quienes enfatizan la piedad personal y quienes la diaconía de la iglesia. Hay quienes prefieren los himnos tradicionales y quienes los cantos nuevos con letras teológicas acordes a la Teología de la Liberación. Puede haber diferencias teológicas significativas entre los miembros de una misma congregación, o entre pastores/as. ¿Quién decide cuál teología es la correcta, la que más se acerca a ser la Palabra de Dios para nuestras vidas hoy, en nuestra sociedad, en nuestro pueblo?

4º.- Acuérdate del día de reposo.

- Un día a la semana para Dios, el Creador de todos los días: el Decálogo nos invita a regalar una parte de nuestro tiempo y energías, de nuestra disposición y voluntad, de nuestro esfuerzo e inteligencia, para el servicio de la misión de Dios en la sociedad. Como Iglesia – Pueblo de Dios en el mundo, estamos llamados a ser sus instrumentos.
- El descanso para nuestros prójimos, seres queridos, subordinados, extranjeros: el trabajo debe estar limitado y reglamentado para que sea de beneficio y no un peso insoportable. El ser humano es más que el trabajo que realiza (o que no puede realizar por el problema de la desocupación). Es muy importante poner algo de sí mismo en el trabajo (las ganas, un sello personal, algo que muestre lo propio de la persona que lo realiza) pero no todos los trabajos permiten esto ya que algunos son muy rutinarios, aburridos e impersonales. De todos modos, para que el trabajo sea de bendición y gozo debe producirse un corte en la actividad, de lo contrario sobreviene la rutina, el cansancio, la falta de tiempo para pensar, sentir, disfrutar y compartir con personas queridas.
- Distorsiones del trabajo: he aquí algunos ejemplos: no darse nunca un respiro; la desocupación crónica; la jubilación sin tareas donde poder realizarse personalmente de manera diferente al tiempo laboral previo.

5º.- Honra a tu padre y a tu madre. Se trata del compromiso con la educación, la transmisión cultural, las tradiciones y la religión de la familia, no sólo con la obediencia a los padres. En la antigüedad hebrea decir “padre y madre” significaba todo lo recién expresado, no sólo un vínculo afectivo entre progenitores e hijos/as. Inclusive se daba el caso de compartir en una misma vivienda la existencia de varias generaciones. Debe haber una continuidad generacional, manteniendo lo mejor del pasado pero abiertos al futuro. Para Israel, este mandamiento implicaba la promesa de ser feliz en la Tierra Prometida, la tierra hacia la cual se dirige el pueblo que está marchando por el desierto.

Para ser feliz allá en Canaán hay que cultivar lo mejor posible los vínculos intergeneracionales y “apropiarse” de aquello que viene de los antepasados.

Israel se basaba socialmente en familias extensas que incluían a servidores/as, sus familias, las familias de los hijos/as, algún criado/a... Estas familias se reunían en clanes que se ubicaban bastante cerca unos de otros, y los clanes diversos componían una tribu. Las tribus conformaban el Israel como Pueblo de Dios. Un individuo aislado de estos vínculos familiares y sociales era muy difícil de concebir, por eso la preocupación insistente por los extranjeros, los huérfanos y las viudas. Cada israelita debía tener un sentido de pertenencia, de arraigo y de ser aceptado por sus semejantes, no sólo en las relaciones presentes sino también formando parte de la comunidad histórica de Israel. De ahí la importancia de las *genealogías*.

Nos dicen algunos especialistas de la salud mental que ésta se liga indefectiblemente al conocimiento de nuestras generaciones anteriores, al menos de lo que podemos saber sobre nuestros padres y abuelos/as. Ello forma parte de nuestra historia de vida. Y si no conocemos mínimamente esta historia de vida no podremos ubicarnos de la mejor manera en nuestro mundo, nos faltará la brújula que nos oriente sobre cómo hemos llegado hasta aquí (para decirlo gráficamente).

En el caso de los *hijos/as adoptivos/as*, la ausencia de los padres biológicos se suple, en el mejor de los casos, con los padres adoptantes.

El caso de los *hijos/as de desaparecidos/as* es muy especial y debe discernirse caso por caso con sumo cuidado, tratando precisamente de conocer la historia que fue ocultada por mucho tiempo. Esta historia puede salir a la luz con el testimonio de personas valientes, inclusive con el testimonio de arrepentidos/as que fueron cómplices en su momento. Los padres “adoptantes” pueden haber sido buenos padres y madres, pero la historia debe conocerse, la verdad tiene que hacerse lugar, aunque duela mucho conocerla y produzca ciertas fisuras en las relaciones familiares. La verdad negada y ocultada no es eliminada ni pierde valor, sigue siendo la verdad; y aquello que realmente ocurrió forma parte de la historia social de un pueblo y de las historias personales y familiares que no debemos más negar ni pisotear.

6º.- No matarás. Allí no valían los casos de guerra, es decir, cuando había una guerra con un pueblo vecino ese mandamiento quedaba entre paréntesis. El mandamiento se refiere a un conflicto interpersonal, ya sea una venganza o un homicidio sin motivo.

Pero hoy en día una guerra o una guerrilla pueden matar a cientos de personas en unos minutos. ¿Debe esta situación actual quedar fuera del mandamiento?

Otro caso trágico es el de la pasta base o paco, droga sin refinar que va matando en pocos años o meses. ¿Se trata de una forma de suicidio? ¿O es un homicidio lento de parte de los traficantes de droga y las fábricas clandestinas? ¿O estamos ante una forma combinada de homicidio social y suicidio, donde se combinan maléficamente los negocios de algunos con el consumo desesperado de otros?

7º.- No cometerás adulterio. El culto al cuerpo y a la belleza física no es algo nuevo, ya que la cultura antigua greco-romana incentivaba el desarrollo de las destrezas físicas, el atletismo, ciertos deportes y diversiones, con el consiguiente esfuerzo y preparación. Las mujeres ricas gozaban de cosméticos que embellecían su piel y su cara. Lo que hoy tenemos en industria de la belleza del cuerpo es, en todo caso, una increíble ampliación de aquellas costumbres antiguas de algunas civilizaciones. La fijación de estereotipos de belleza femenina y masculina ha llevado al desarrollo de aparatos, técnicas, cosméticos, pastillas y operaciones estéticas que permiten modificar sustancialmente el estado del cuerpo humano.

Por otro lado están los videos, los programas de T.V., de cine y de internet que exploran el mundo del erotismo, las relaciones sexuales de diferente o de igual sexo, así como los exitosos programas de los llamados “reality shows” (Gran Hermano y otros) que

muestran en tiempo real las intimidades en las relaciones interpersonales de un determinado grupo.

Es para reflexionar si todo esto tiene que ver con el 7^a Mandamiento o sólo se trata de la exageración o fantasía de algunos. El adulterio puede abarcar múltiples formas de relación, de deseo erótico, de realización del deseo y también de frustración por un deseo no cumplido. Con la frustración pueden venir la depresión, la angustia, el malestar, la bronca, la agresividad y la violencia. Maníacos sexuales existen en todas partes, aunque no siempre se los descubra.

8º.- No robarás. Hay muchas formas de robo:

- A los pobres se les roba su dignidad cuando no tienen lo necesario para alimentarse, vestirse, pagar un techo, educar a sus hijos/as, tener acceso a la cultura y a las diversiones, etc. Se les roba cuando no consiguen trabajo y también cuando no se les paga lo justo.
- Al Estado se le roba cuando evadimos impuestos.
- A la Iglesia se le roba cuando no damos, en la medida de nuestras posibilidades, lo necesario para que cumpla su misión. La predicación, la comunidad, la diaconía, la evangelización, la educación cristiana, el acompañamiento pastoral a enfermos/as ancianos/as, el mantenimiento de los edificios eclesiales, todo necesita ser sustentado de alguna manera.

9º.- No hablarás contra tu prójimo falso testimonio... Estamos en un mundo lleno de juicios legales, el mundo de los abogados, los jueces, los tribunales, las penas y condenas... Cualquier persona, cualquier institución y hasta el propio Estado pueden ser objeto de un juicio legal, y eventualmente de la aplicación de una pena de diverso tipo (sanción económica, cárcel para los responsables de delitos, o un tiempo de servicio gratuito a la sociedad, o arresto domiciliario, por mencionar algunos ejemplos). Por supuesto: el falso testimonio también está penalizado.

Pero a veces puede triunfar la mentira cuando la defensa legal del delincuente tiene un mejor desempeño oratorio y “probatorio” que la defensa de la víctima. Aquí se juega entonces la conciencia personal de unos y otros, la ética y la cuestión del manejo de los juicios por los abogados y jueces.

En las iglesias estamos sujetos a las leyes del Estado Nacional. No podemos pensar ingenuamente que todo lo solucionamos “de entre casa”, “porque nos queremos y nadie va a pensar mal del otro”, o “porque nos conocemos bien y todos queremos lo mejor para la Iglesia”. Tampoco se debe suponer que “en la Iglesia no pasan los problemas legales que ocurren afuera”, o que “en la Iglesia no hace falta cumplir las normas laborales que rigen para el Estado, las empresas y las ONG”.

10º.- No codiciarás... Se dice que el consumo es el motor de la economía. Si nadie consume, nadie puede vender. Si no se vende ni se compra no hay comercio. Si no hay comercio ¿qué impuestos se van a pagar al Estado? Si el Estado no recibe entradas no puede pagar los sueldos de sus funcionarios ni mantener las instituciones fundamentales como lo son las escuelas públicas, los hospitales, la policía, los tribunales, etc. Conclusión: todo país, toda sociedad, necesita del consumo, es decir, de la producción y de su compra-venta, del comercio interior y el comercio exterior, de la industria y todo lo vinculado a la economía.

Ahora bien: ¿hay que frenar el consumo porque la Biblia parece querer controlarlo? ¿Es lo mejor para la economía de un país? ¿Es lo mejor para el bienestar personal y familiar? El 10º mandamiento quiere conservar el respeto hacia el prójimo, hacia su forma de vida y sus bienes. El mandamiento no se ubica en el supuesto lugar de un indigente que codicia los bienes de un rico, sino en el contexto de un israelita que codicia o ambiciona, o tiene envidia de, los bienes de otro israelita que está en una posición socio-económica similar. Esto es así porque el Decálogo se presenta en el libro del Éxodo con Israel

viviendo en el desierto, cuando los israelitas, en todo caso, estaban todos necesitados/as de una subsistencia pareja en el presente y de ciertas certezas para el futuro. No estamos aún en el tiempo de la agricultura del Israel asentado en Canaán; menos en el tiempo de la monarquía hebrea cuando van marcándose las diferencias económicas, especialmente en el campo, entre los campesinos propietarios y los campesinos empobrecidos que se convierten en peones o servidores de sus acreedores.

El mandamiento prescribe, de alguna manera, que la codicia o envidia o ambición es mala cuando es un producto simple y directo del querer progresar económicamente a costa del prójimo. Esta envidia desnaturaliza el consumo, ya que el consumo se vuelve un fin en sí mismo, una adicción. Sabemos bien que la propaganda nos “crea” necesidades de compra y se infiltra en todas las capas sociales, en las más ricas, en las medias y en las pobres también. Como si vayamos a “ser” en la medida en que “tengamos”; de lo contrario caemos fuera del sistema... Muchas personas se convierten en compradores/as compulsivos/as porque no pueden resistir la tentación de comprar, consumir, tener más y más.

- ¿Quiénes pueden consumir?
- ¿Qué cosas?
- ¿Por qué será que hay muchas personas que caen fuera de este sistema de compra-venta, del reinado del consumo?
- ¿Qué consecuencias aparecen por la frustración de no poder comprar todo lo que se desea, o aquello que nos imponen las propagandas?

Se puede leer Mateo 6:25-34: las preocupaciones por lo verdaderamente importante, observando la naturaleza en su equilibrio ecológico de preservación del hábitat para animales y plantas. Al parecer el exceso de consumo es un problema *humano*, por lo menos de acuerdo a la mirada de Jesús...

Para continuar la reflexión: algunas preguntas de difícil respuesta (pero que pueden dejar pensando):

- ¿Qué es lo estrictamente necesario para la vida del ser humano?
- ¿Se puede o se debe poner límites al consumo personal, o de una sociedad?
- En el caso de fijar límites: ¿quién los pone? ¿bajo qué criterios?
- Los/as cristianos/as también vivimos en este mundo que nos “obliga” a consumir indefinidamente: ¿es esta realidad algo que no se puede modificar y por lo tanto nosotros/as tenemos un argumento válido para ser igual que los demás, sin afrontar problemas de conciencia...?

Clase Nº 14: El becerro de oro

Éxodo 31:18 al 32:35, Deuteronomio 9:6-23

Notas Bíblicas

Es una historia sobre la “ira” de Dios. ¿Cómo es posible que Dios soporte el pecado humano? ¿Por qué no destruye al hombre definitivamente? ¿Por qué no borra su nombre?

Este pasaje recuerda también la misma preocupación que en el relato del Diluvio.

La oración de Moisés: Moisés se preocupa por su pueblo, es un verdadero líder. Su intercesión aplaca la ira de Dios. La expresión más noble de Moisés está en Ex 32:31-32 “Realmente el pueblo cometió un gran pecado al hacerse un Dios de oro. Yo te ruego que los perdones...” Al mismo tiempo Moisés también parece preocuparse por el honor o la gloria de Dios. Moisés dice en Ex 32:13 “Acuérdate de tus siervos...” Haré que los descendientes de ustedes sean tan numerosos...” v. 12 “cómo vas a dejar que digan los egipcios: Dios los sacó con la mala intención...”

vv. 7-14: Cambia totalmente la escena, aparece Moisés en diálogo con Dios y se abre una especie de paréntesis hasta el versículo 15. La intención es mostrar el por qué el pueblo no es destruido por haber roto el pacto. El centro de todo está en el contraste que se da entre lo que ocurre en el valle y lo que sucede en la montaña. La escena pasa imprevistamente de la fiesta para el becerro de oro a la reacción de Dios: no hay ninguna razón para continuar tratando sobre la ley de la alianza, ya quien el mismo momento esa misma alianza está siendo quebrada”. Es interesante que Dios aparece aquí hablando de “tu pueblo” en referencia a Moisés; indica entonces que ya ese pueblo no es el pueblo de Dios”, porque en su arrogancia y “cuello duro” (dura cerviz) se ha apartado del camino indicado y se ha rebelado contra su Dios le dice a Moisés que le deje solo; y aquí aparece un espacio para la intersección de Moisés por el pueblo.

El continúa su diálogo y le dice que se trata todavía de “tu pueblo” (a Yaveh) y presenta tres argumentos (v v. 11,12 y 13) en relación a lo sucedido desde que Dios mismo estableció comunicación con ese pueblo, trata de “abrir un futuro” a ese pueblo pecador, conectándolo nuevamente con la promesa de Dios. Finalmente, Yaveh renuncia a la “ira” contra su pueblo.

Moisés rompe las tablas: ¿Por qué? Parece compartir la “ira” de Dios ante el pecado del pueblo. Un pueblo que muestra tal ingratitud a su Dios no merece el privilegio de poseer dichas leyes.

La idolatría. “Dios, es el Dios único que ama a su pueblo con amor “celoso”, es decir, exclusivo y no admite compartirlo con nadie. Por eso la idolatría, bajo cualquier forma que se presente, permanece a través de los siglos como el pecado esencial del pueblo de Dios; constituye una traición al amor divino, traición que la Biblia no duda en calificar de “prostitución” (S. de Dierich- Los designios de Dios). La fabricación del becerro de oro se nos describe como la primera violación del pacto (Ex 19:4-6).

Notas aclaratorias

Becerro: toro joven, recién llegado a la madurez. En él, el pueblo quería representar a Dios. El becerro es tallado en madera y recubierto de oro.

Es probable que el pueblo añorara las fiestas egipcias y las imágenes de sus dioses.

Núcleo temático básico

Durante largos días y noches, Moisés se retira a la soledad del Monte Sinaí para encontrarse con Dios y recibir las leyes que enseñarán a los hebreos cómo utilizar su libertad sin dañarse entre ellos ni ofender al Señor que los conduce.

Pero su pueblo, que queda solo y sin posibilidad de comunicarse con el Padre, termina construyéndose un tosco ídolo de aquellos que conocieron en Egipto. Moisés se indigna, Dios “pierde la paciencia”: ¡Cómo pueden adorar a los dioses de quienes los esclavizaron!

Sin embargo Moisés los entiende, es tanto lo que han sufrido en Egipto; es tan malo lo que aprendieron que les llevará mucho tiempo limpiarles los corazones y enseñarles a comportarse de otro modo. Por eso Moisés intercede ante el Señor y Dios nuevamente los perdona.

Objetivos

- Que los niños comprendan que el pueblo hebreo necesita leyes nuevas que les enseñen a actuar correctamente.
- Conozcan a Moisés como líder e intercesor de los hebreos ante Dios.
- Vivencien el perdón infinito de Dios.
- Descubran el sentido de la Alianza entre Dios y el pueblo.

Actividades sugeridas

Para los niños menores.

Podemos iniciar el encuentro conversando sobre las siguientes preguntas: ¿Nos enojamos muy a menudo? ¿Qué cosas nos hacen enojar más?

La respuesta a esta última pregunta dejarla abierta hasta después del relato bíblico.

Veamos hoy la historia que nos cuenta el día en que los hebreos hicieron enojar a Dios. Relatar sencillamente Éxodo 31:18 – 32:35, para lo cual se presentan en el libro de actividades un imagen del Monte Sinaí y las siluetas del becerro y de las Tablas de la Ley. Estas imágenes servirán para acompañar el relato. Además es posible allí observar las expresiones en los rostros de los israelitas y así descubrir sus sentimientos.

Destacar: El retiro de Moisés para encontrarse con el Señor; La entrega de las tablas con la ley para los hebreos; La impaciencia e ignorancia de los hebreos que no encuentran mejor idea que construirse un dios como los de los egipcios; La ira de Dios y también de Moisés; La intercesión de Moisés por su pueblo; El perdón de Dios.

Comentar el relato: ¿Por qué los israelitas se habrán construido un muñeco para adorarlo como si fuera un dios? Por egoísmo, impaciencia, rebeldía, temor, ignorancia. ¿Por qué se enoja tanto Dios? En el segundo mandamiento que Moisés traía grabado en las tablas de la ley decía “No te hagas ningún ídolo ni figura... no te inclines delante de ellos ni les rindas culto” y el primero “No tengas otros dioses a parte de mí”. ¿Cómo intercede Moisés por su pueblo? ¿Los perdona el Señor? No sabemos si los hebreos ya conocían esta ley. Moisés la tría entre los 10 mandamientos del Señor que iban a ayudarlos a vivir mejor y Dios se enoja porque ellos hacen lo que aprendieron con sus antiguos amos.

Volver a las preguntas de la iniciación de la clase para llegar a nuevas conclusiones. No podemos evitar enojarnos cuando algo desagradable nos sucede, lo importante es superar nuestros sentimientos de ira para perdonar a quien nos molestó o para rehacer lo que nos salió mal, o para pedir perdón a quien hemos dañado. Explicar a los niños que así como Moisés pide por los infieles hebreos, nosotros podemos pedir a Dios por otras personas que necesitan algo: salud, alimento, compañía, vivienda, educación, cariño o perdón. El maestro integrará los motivos presentados en una oración común.

Para los medianos.

Conversar acerca de los enojos. Cuando nos enojamos nosotros, cuando se enojan nuestros padres, cómo lo manifestamos, cómo lo superamos.

Tratar de llegar a la idea, pero sin forzarla, (sino es preferible dejarla para después del relato bíblico) de que los mayores enojos se producen cuando alguien transgrede una norma o ley conocida y compartida. (Ej: mamá se enoja mucho más si rompemos floreros del living por jugar allí con la pelota que si lo hacemos sin querer porque quisimos ayudarlo a limpiar).

Relatar o leer -de acuerdo a la preferencia de los alumnos- Éxodo 31:18 al 32:35. Es la historia del enojo de Dios con los hebreos.

Reflexionar acerca del relato bíblico. ¿Qué es lo primero que a Uds. se les ocurre pensar de los personajes de esta historia? (el pueblo, Aarón, Moisés, Dios) ¿Qué sentimientos aparecen en cada personaje? ¿Cuáles son las causas de sus actos y sus sentimientos?

Los hebreos recurren ante su temor e inseguridad, a aquello que conocieron y sin darse cuenta de lo que hacen adoran al dios de sus opresores, sus antiguos amos. Dios acaba de entregar las leyes de la alianza a Moisés y ambos ven como el pueblo comienza por transgredir las dos primeras, razones suficientes para la indignación de Dios y de Moisés.

Identificar el desenlace del relato: intercesión de Moisés y Perdón de Dios.
Orar intercediendo -como lo hizo Moisés con la palabra y la acción- por aquellos quienes necesitan ayuda.

Cantar “Yo soy tu Dios compañero”.

Buscar los medios de comunicación, ídolos o imágenes que nos son ofrecidos como necesarios o vitales y en realidad no lo son.

Modelar en plastilina la estatuilla de bronce (buey). O bien completar el dibujo que se presenta en el libro de actividades

Para los grandes.

Se sugiere que el maestro relate el contenido del texto bíblico estableciendo las comparaciones de lo que ocurría en el pueblo y de lo que le acontecía a Moisés.

El relato señala que: “becerro significa torito o ternero, animal limpio cuya carne se usaba para ocasiones especiales”. Era símbolo de divinidad debido a su fuerza y fecundidad. Uno de los dioses principales de Egipto era Apis, el toro sagrado. Es probable, pues que los israelitas tomaran este culto mientras vivían en Egipto (tomando del Dicc. Ilustrado de la Biblia pág. 73). Frente al enojo del Señor (Ex 30:10-14) Moisés actúa con calma y no acepta la propuesta de hacer de sus descendientes una gran nación sino que le recuerda la promesa hecha a Abraham, Isaac e Israel. Baja del monte con las tablas y al ver el Becerro las destroza Ex. 32:19.

¿No puede ocurrir que con tanta protesta el pueblo se pueda olvidar lo mal que estuvo tiempo atrás no muy lejano?

Sugerir que lean y comenten Números 11:31-32, 20:1-13. Sintetizar el relato destacando: La actitud del Señor para con su pueblo y La actitud de Moisés.

Pedir que comenten lo leído

Formular las siguientes preguntas ¿Somos realmente agradecidos por lo que recibimos diariamente (la vida, la luz, el agua, nuestros sentidos, etc.); o sentimos que los “otros” tienen siempre “más”?

¿Somos capaces de compartir con alguien lo que tenemos? (un libro, una prenda de vestir, una herramienta, un pedazo de pan, una revista, la pelota, un CD).

El maestro adecuará estos elementos a la realidad de su grupo.

¿Pensamos en un momento de “rabia”, de “enojo” porque no tenemos “algo” que queremos, que hay “muchos” que tienen “mucho menos” que nosotros?

Volver al contenido del encuentro.

¿Cuál fue la reacción de Moisés y la de Aarón? Escuchar los comentarios.

Propuesta: Pensemos, cómo reaccionamos frente a las dificultades.

¿Le echamos las “culpas” a otros? ¿Nos encerramos en nosotros mismos con rabia?

¿Somos capaces, en esos momentos de “arrodillarnos” frente a Dios”.

Pedirles a los chicos/as que estén atentos a la próxima dificultad que tengan y confíen plenamente “arrodillándose” y pidiéndole a Dios.

Finalizar el encuentro con una oración silenciosa.

Sugerencias para adolescentes, jóvenes y adultos

Normas de convivencia, reglamentos, leyes e instituciones

1.- ¿Qué normas de convivencia tienen en tu casa?

2.- ¿Qué normas de convivencia hay en tu escuela o colegio?

3.- ¿Sabes cómo se organiza tu Iglesia?:

- ¿Hay reglamentos escritos?
- ¿Se siguen algunas normas organizativas?
- ¿Qué organismo o comisión dirige la congregación?
- ¿Cómo se relacionan las congregaciones entre sí, a nivel regional o rioplatense en el caso de la Iglesia Valdense?

4.- ¿Conoces algún organismo ecuménico en el cual participe nuestra Iglesia? (por ejemplo FIEU, FAIE, CLAI, AIPRAL, ARM, CMI):

- ¿Por qué nuestra Iglesia es miembro de esos organismos?

5.- ¿Has estado alguna vez en una actividad ecuménica, p.ej. en un campamento, o encuentro, reunión o celebración programada en conjunto por dos o más denominaciones cristianas?

- Si ése fue el caso: ¿qué te pareció tal actividad?

PEREGRINACIÓN Y TIERRA PROMETIDA

Clase Nº 15: Moisés envía a reconocer la tierra

Números 13:1-33

Notas bíblicas

El pueblo de Israel ha llegado a las cercanías de la Tierra Prometida; está acampando en la tierra desértica de Paran. Evidentemente la expectativa es grande, ¿se cumplirá la promesa?, ¿Se tratará de una tierra fértil o será igual a la que han habitado a lo largo de los años de recorrido por el desierto luego de salir de Egipto?

Además, ¿qué pasará con los habitantes naturales de esas tierras? ¿Será necesario conquistarlas por la fuerza? El pueblo de Israel interpretó (más tarde) su instalación en esa tierra, a la luz de la Promesa hecha a los antepasados por su Dios (Yahvé), y eso es lo que ha contado de diversas maneras y con diversas intenciones (de acuerdo a las distintas fuentes) en los textos que hoy estudiamos.

vv. 1-16: se aplica aquí una regla muy común a la historia de Israel, se trata de que todas las tribus estén representadas y se elige un hombre por cada una de ellas. Es Moisés (jefe del pueblo) quien hace la elección y es importante tener en cuenta en el v. 16 que aparece Josué quien recibe ese nombre precisamente de Moisés (Josué tendrá luego un papel preponderante en la conquista de la tierra).

vv. 17-20: Moisés instruye a los exploradores, les indica por donde deben ir (v. 17) y que es lo que deben tener en cuenta: si es un pueblo numeroso, que tipo de protección tienen sus ciudades (si están fortificadas, seguramente será más difícil conquistarlas y por otra parte significa que ya están acostumbrados a la guerra), también es muy importante saber cómo es la tierra e incluso si es posible les pide que traigan “productos del país”. Es una tarea muy clara –y difícil- la que se les encomienda; también es muy lógica desde el punto de vista de un pueblo que se prepara para entrar en una zona que además de ser desconocida, es también habitada por otros pueblos.

vv. 21-24: En estos versículos tenemos el relato del cumplimiento de la misión. Notamos algunas incoherencias: según el v. 21 los exploradores llegaron hasta la “entrada de Jamat” (Hamat), o sea que recorrieron toda la Palestina de sur a norte; en cambio, según el v. 22, solo llegaron hasta Hebrón, más o menos a la mitad del territorio del Israel actual. El valle (arroyo) de Eskol que se menciona se encuentra en las cercanías de Hebrón. Se nos dice que recogen algunos frutos para dar cuenta a Moisés de la fertilidad de la tierra.

vv. 25-33: Tenemos aquí el relato de los exploradores ante Moisés y el pueblo. En principio (vv. 27-29) los relatores están de acuerdo en que se trata de una país fértil donde mana “leche y miel” (recordemos que esta es una forma frecuente para referirse a la Tierra Prometida); también informan que las ciudades son grandes y están fortificadas y hacen una descripción de cómo están distribuidos los pueblos (v. 29). Caleb, uno de los exploradores está dispuesto para la conquista y opina (junto con Josué según 14:6) que el pueblo debe decidirse a atacar enseguida porque podrá vencer y porque vale la pena luchar por esa tierra, seguramente recuerda que se trata de la Tierra Prometida por Dios y eso no debe olvidarse (tal vez allí se basa su optimismo). Pero esta opinión no es unánime, la mayoría de los exploradores no están de acuerdo, incluso parece que se contradicen y olvidando sus primeras palabras, dicen que se trata de tierras peligrosas, poco productivas (tierra que mata a sus habitantes) e incluso habitada por hombres muy grandes (gigantes). Nuevamente tenemos aquí una preparación para la murmuración del pueblo contra el Dios que los ha sacado de la “seguridad” que tenían en Egipto para traerlos a la muerte en el desierto (leer el capítulo 14).

Núcleo temático básico

La travesía del pueblo hebreo parece llegar a su fin. Muy cerca está la tierra prometida. Miles de preguntas se plantean ahora, acerca de la posesión de esa tierra y Moisés sabe que hay que actuar con cautela.

Envía hombres a reconocerla, figuras destacadas de su pueblo, uno por cada tribu, entre ellos Josué quien será el sucesor de Moisés.

Ellos regresan con versiones contradictorias: Han visto cada uno lo que esperaba ver: uno por sus temores solo señalan las dificultades; otros, los menos, cuentan las maravillas de la tierra donde “mana leche y miel”, ¿a quiénes creerán los hebreos? ¿Se atreverán a enfrentar los peligros para ganar las bendiciones?

Objetivos

- Que los niños comprendan que, a menudo, los dones de Dios se presentan como posibilidades; depende de nuestra acción voluntaria el acceder a ellos.
- Reconozcan que ante las dificultades nuestra fe debe ser mayor, pues solo Dios y nuestra confianza puesta en él, nos ayudará a superarlas.

Actividades sugeridas

Para los niños y niñas siempre es significativa la experiencia corporal y esta clase es un muy buena oportunidad de vivenciar lo que luego se verá en el relato bíblico. Invite a los niños a realizar un recorrido por el lugar (predio o barrio) donde se desarrolla el encuentro, o bien por una habitación previamente acondicionada. Pida que observen todos los detalles que puedan. Luego al volver a reunirse comenten lo que vieron y guíe a los niños para que se expresen: estaba limpio o sucio, caminamos mucho o poco, había muchas cosas o pocas, etc. De esta manera seguramente no todos opinarán igual. Lo mismo les pasó a algunas personas que Moisés eligió para que vayan a conocer la tierra que Dios les había prometido.

Para los niños menores.

Relatar en lenguaje sencillo Números 13:1-33.

Comentar: personas seleccionadas por Moisés para la importante tarea; misión que se les encomienda; que traen como muestra de la tierra; que dicen los enviados de Moisés acerca de la tierra. ¿Por qué se contradicen?

Comparar las distintas visiones de los emisarios de Moisés con actitudes optimistas o pesimistas, temerosas u osadas de niños como ellos.

Por ejemplo: Juancito se queja siempre del tiempo feo, de que no tiene juguetes lindos, de sus amigos, de su casa, de todo. Un día radiante de sol puede llegar a decir: Ufa! justo hoy que no tengo ganas de jugar el día esta lindo.

Otro chico, Cesar, tenía pensado una tarde salir de paseo con sus amigos y se ha puesto a llover, sin embargo, como siempre trata de ver el lado bueno de las cosas, opina:

“Bueno, después de todo me viene bien quedarme en casa para....”.

Dibujar a Juancito y a Cesar y paralelamente un emisario de Moisés optimista mostrando los racimos de uvas y otro muy contrariado hablando de las ciudades fortificadas y los gigantes.

Explicar que los dones que Dios nos da muchas veces nos obligan a actuar de determinada manera para conseguirlos. Podemos tomarlos o no, pero requieren de nosotros cierto tipo de compromiso. Por ejemplo si quiero curarme de una enfermedad debo hacer lo que me diga el médico; si quiero llegar a ser un doctor, o una maestra o un mecánico debo estudiar mucho tiempo y practicar la profesión. *¿Qué debían hacer los hebreos para poder habitar la tierra que Dios les daba?*

Enseñar la canción N 27 del C. A. N 4. Analizar la letra como una visión optimista de la vida. “Va Dios mismo en nuestro mismo caminar”.

Para los medianos.

Leer Números 13:1-33.

Comentar los hechos y las actitudes de los distintos personajes de la historia. Moisés, su elección de emisarios y sus recomendaciones. Caleb y Josué con su visión optimista de la situación y los otros diez asustados, inseguros y rebeldes contra Dios mismo.

Comentar que muchas personas vemos como los personajes de esta historia, de acuerdo a lo que esperamos. “Todo es según el color del cristal con que se mira”, dice el refrán; ¿cómo entendemos esto? ¿Qué ejemplos podemos dar de distintas visiones de una misma situación?

Conversar acerca de las posibilidades de acción que ahora se presentan a los hebreos: Siguen recorriendo el desierto; regresan a la esclavitud de Egipto o se arriesgan a entrar a la tierra de Canaán con todas las dificultades, peligro y barreras que eso implica. Comparar esa situación con otras contemporáneas, más familiares para los niños, en las cuales las personas comprometidas deben desenvolverse activamente para conseguir algo, arriesgar sus bienes y hasta su vida por algo que buscan para sí y para su comunidad. (Tiempo de trabajo laborioso de un investigador para descubrir una vacuna, entrenamiento de un deportista que debe sacrificar descanso, ricas comidas y diversiones para poder ganar un campeonato; un grupo de niños que dedica varios fines de semana a arreglar un campito baldío para poder jugar allí, etc., etc.).

Redactar en conjunto recibiendo los aportes de todos, o individualmente, una carta a Josué y Caleb y una carta a los otros enviados de Moisés.

Leer y analizar la letra de “Va Dios mismo en nuestro mismo caminar” C.A. 4. Canción N° 27. Cantar la canción como forma de oración.

Para los grandes.

Presentar el mapa del recorrido por el desierto.

Relatar el contenido del texto Nm. 13:1-33 destacando:

El nombre de Josué (vv. 16), las indicaciones de Moisés (vv. 17), la descripción de la tierra (vv. 27-29), las murmuraciones (Nm 14).

Preguntar:

¿Cómo nos prepararíamos para este tipo de viaje? ¿Dejaríamos todo libreado a la intervención de Dios, o es necesario que nosotros también nos ocupemos?

Señalar el regreso de los mensajeros y la actitud de Caleb.

Sacar conclusiones.

Leer el texto Números 13:1-33. Por los datos geográficos que contiene utilizar el mapa Señalar el recorrido. Se sugiere también la lectura Números 14:1-36.

Sugerencias para adolescentes, jóvenes y adultos

Breve reflexión (para compartir con los padres)

- Quedarse sin entrar en la Tierra Prometida significaba faltar al compromiso de insertarse en el país hacia donde emigraban. Dios les había prometido ayuda, compañía y fortaleza para instalarse en Canaán, la tierra que había anunciado a los patriarcas. Pudieron salir de Egipto, ¿ahora se quedarían sin llegar al destino anhelado?
- Es cierto que no resulta fácil comenzar a convivir en medio de otros pueblos, etnias, grupos religiosos y culturas distintas. Nuestros países, de hecho, son muestras de convivencia social entre personas pertenecientes a diversas procedencias étnicas, culturales y religiosas. No todos son católicos ni blancos de tipo europeo ni siquiera cristianos: hay gente de otras religiones, ateos, agnósticos, umbandistas; en el Uruguay hay gente de raza negra y mestizos; en la Argentina hay indígenas... ¿Tenemos conciencia de esta diversidad?
- Aunque no seamos expertos en historia podemos reflexionar (o imaginarnos) cómo fueron los procesos de diálogo o confrontación entre los distintos grupos sociales y/o religiosos en estos países. ¿Qué fue lo que predominó: diálogo, integración, colonización, dominio, explotación, muertes injustas, asimilación forzada de costumbres, apropiaciones indebidas de las tierras, avasallamiento cultural, negación de las culturas negras y aborígenes, desprecio por el diferente...?
- Otro tema vinculado con lo antes expuesto es la consideración de las minorías: el Pueblo de Israel fue en Egipto una minoría explotada que servía a los intereses del imperio. ¿No tendrá la tentación de tomarse la revancha en Canaán con los grupos que ya estaban instalados en esa tierra antes de la llegada de las tribus israelitas desde el desierto? La instalación en Canaán tendrá numerosos conflictos bélicos, no será una colonización pacífica en una tierra desocupada.

Clase N° 16: Moisés observa la tierra prometida

Deuteronomio 32:48-52 y 34:1-12

Notas bíblicas

El final de la vida de Moisés así como su comienzo, está puesto bajo el signo de la excepcionalidad. Tanto su muerte como su nacimiento y en su vida entera, se nota el cuidado particular del Señor que siempre lo ha conducido: entonces ahora Dios mismo le da sepultura.

Murió porque era la voluntad de Dios. Dios que lo había llamado a su servicio y lo había dotado de dones especiales para que pudiera cumplirlo, tenía el derecho y la autoridad de decidir cuando ese servicio había sido cumplido.

La vida de Moisés abarcó 3 generaciones. Dotado de una tremenda energía, no había perdido su vitalidad cuando murió. Lo que lo caracterizó siempre fue su íntima comunión con Dios, de ahí toda su fuerza.

Nebo: se trata de una montaña de 900 metros de altura en una zona prácticamente deshabitada y visible desde muy lejos dada su posición. Desde su cima es posible abarcar una gran parte del país de Canaán.

Montes vecinos: (Nebo y Pisga) del valle frente a Jericó. A Moisés no se le permite entrar al país prometido, solo verlo de lejos.

v. 6: tal vez lo que interesa es que la tumba de Moisés no sea un lugar de peregrinaje.

Muerte de Moisés: es perfectamente natural que en el transcurso de los siglos, el pueblo de Israel se pregunte cuál fue el motivo por el cual el profeta que condujo en forma excepcional, no haya podido el mismo entrar en el país de Canaán. Es por eso, que se haya pensado en un castigo de parte de Dios. El único motivo surgiría en Nm 20: 7-11, donde Moisés obra poniendo confianza en su propio poder más que en el de Dios ("tendremos que sacar; golpeó 2 veces la roca") y en el v. 12 se dice que por su falta de confianza en Dios.

Es inútil preguntarse si fue o no injusto el castigo, porque esto sería no tener en cuenta la forma de escribir y de narrar de los antiguos en la Biblia.

El último capítulo de Deuteronomio da una explicación más simple: la vida de Moisés llega a su fin y se despide del pueblo.

Pero Israel no quedara sin guía. La continuación de la obra es asegurada con Josué. "Dios entierra sus servidores, pero él continúa su obra" Lutero.

Núcleo temático básico

La vida de Moisés, tan significativa para todo su pueblo y hasta para nosotros hoy, tenía un solo sentido: Cumplir con la misión de conducir a los hebreos hasta la tierra prometida y ayudarles a convivir mejor enseñándoles a respetar las leyes del Señor.

Para cumplir con esa misión, Moisés contó con una enorme ayuda: Su Señor, su Dios compañero que lo respaldó en todo momento. Moisés fue totalmente fiel y obediente y por eso ha podido cumplir con su misión. Ante sus ojos tiene la hermosa tierra prometida por Dios ahora puede morir en paz.

Objetivos

- Que los niños comprendan que Dios actúa a través de personas que le obedecen: Abraham, Moisés y nosotros mismos si estamos dispuestos.
- Descubran que los planes de Dios difieren de los humanos, y que es bueno aceptar su voluntad.

Actividades sugeridas

Para los niños menores.

Observar diapositivas o fotografías tomadas desde una altura (Cero, avión o edificio). Describirlas y comentar por qué todas ellas están tomadas desde un punto alto. (Recordar el palo mayor con su mirador en un barco o el mangrullo de una fortificación. Hoy en día se utilizan además radares, circuitos de televisión y otros recursos tecnológicos pero antes si queríamos observar bien un lugar buscábamos una altura).

Relatar el día que Dios llevo a Moisés al Monte Nebo para que desde allí observara la Tierra Prometida - Deuteronomio 34:1-12.

Comentar el relato: Moisés cumplió su misión. *¿Cómo se sentiría al ver por fin, la tierra prometida? ¿Por qué bendice a Josué y le encarga el liderazgo?*

Preparar un colage grupal con el tema: "Como vio Moisés la Tierra Prometida". Realizarlo sobre papel afiche, trabajando de 4 a 7 niños juntos. Dibujar en primer lugar, inspirándose en el dibujo de la versión "Dios habla hoy", el diseño completo. Luego cada niño se ocupara de algún detalle: dibujar, colorear y recortar la figura de Moisés en otro papel para agregarla al trabajo; perforar el río Jordán para iluminarlo por detrás con papel celofán azul, o simplemente pegarle papel metalizado o azúcar; decorar el valle del Jordán con hojitas de árboles de distintas formas y yerba, que simulen los árboles y sembrados; y pegar sobre el desierto y el Monte Nebo, sémola o arena y tierra o papel glasé, respectivamente. Una vez finalizado exponer en algún lugar visible de la congregación.

Pensar en las dos preguntas siguientes para considerar en nuestro momento de adoración: ¿Podemos nosotros hoy servir a Dios como lo hizo Moisés? ¿Qué misión nos encarga el Señor?

Cantar juntos. "Todo se hace para gloria de Dios" C.A. 1 y 2. Canción N 42. Agregar motivos propios de los chicos.

Para los medianos.

Pedir a los niños que lea cada uno en silencio Deuteronomio 34.

Comentar qué han sentido al leer este capítulo. ¿Qué nos relata? Imaginemos que somos Moisés, ¿Cómo nos sentimos en este momento?

Moisés cumplió su misión. ¿Cómo se sentiría al llegar al final de su vida con esta misión cumplida? ¿Estará preocupado por su sucesión?

Actualizar el relato.

¿Hay personas hoy que trabajan por una misión que Dios les ha encomendado? Mencionar algunas. ¿Podemos cada uno de nosotros ser un instrumento de Dios como lo fue Moisés?

¿Qué cualidades personales hacen falta?

Explicar si no surge del diálogo que todo lo que hace falta es fe y fidelidad a Dios. El nos irá dando seguridad y serenidad para hacer lo que nos encomiende, aun lo más sencillo que nos parezca.

Si el grupo inició un proyecto de servicio de acuerdo a lo trabajado en la clase de Semana Santa (Jesús lava los pies a sus discípulos), relacionar este comentario con este emprendimiento.

Organizar entre los niños de la clase una historieta sobre la vida de Moisés en la que cada viñeta sea del tamaño de una hoja oficio, para colocar en un friso. Pueden utilizar las Biblias para orientarse y luego “leerán” la historieta del friso y la actividad resultará un buen repaso a la vez que evaluación de lo aprendido en las últimas clases.

Orar pidiendo a Dios que nos permita servirle en la misión que nos quiera encomendar. Se puede recordar la oración de San Francisco: “Señor yo quiero ser instrumento de tu paz”. La versión que figura a continuación puede cantarse con la música de Paul Mc. Cartney de “Let it be”.

1. *Señor que pueda ser instrumento de tu paz,
donde haya odio, que yo ponga el amor.
Donde ofensas hay, que yo brinde el perdón,
donde hay discordia, que procure la unión.*

Estribillo

Para ello tu ayuda necesito Señor, muéstrame la senda que nos marca tu amor.

2. *Si hay algún error, que yo ponga la verdad.
Donde exista duda que inculque la fe.
Si hay desilusión, que yo hable de esperanza,
donde hay tinieblas que encienda una luz.*
3. *Yo quiero consolar antes de ser consolado,
compartir el gozo donde tristezas hay.
Pues sé que cuando doy, es entonces que recibo
y cuando perdono, yo recibo perdón.*

Para los grandes.

El maestro relatará el contenido del Deuteronomio 31:14-20.

Pedir a los niños que completen la siguiente frase: Moisés fue Leer las frases escritas.

Leer en dos grupos Dt 32:48-52 y 34:1-12. Comentar lo leído.

Orientar el comentario: Moisés no pudo entrar en la tierra prometida. La vida de Moisés fue siempre cuidada por Dios (recordar la anécdota del Nilo. Dios también le elige su última morada).

Dios también nos elige a nosotros para su plan de salvación.

¿Cómo seremos útiles para su plan?

Dejar que los niños conversen libremente expresando sus sentimientos frente a este tema.

Ilustrar la hoja donde escribieron la frase sobre Moisés.

Para medianos y grandes se propone en el libro de actividades un dibujo para colorear, un trabajito don de se debe indicar verdadero o falso y descubrir una frase respetando el código.

Sugerencias para adolescentes, jóvenes y adultos

Breve reflexión

- Hay personas, líderes o antepasados nuestros que se han comprometido por una causa que trascendió sus vidas individuales. Pensemos en San Martín y Artigas; también en nuestros abuelos o bisabuelos que vinieron a habitar estas tierras para labrar un porvenir para las nuevas generaciones (¡nosotros!); también mencionamos a aquellas personas que fueron torturados y matados de manera injusta por sus ideales sociales en tiempos de intolerancia y dictadura. Son hermanos y hermanas que se comprometieron por un ideal que no era sólo un sueño individual, sino una visión social. Muchos no alcanzaron a vivir en el nuevo tiempo de la democracia. Así como Moisés murió sin entrar en la Tierra Prometida, hubo quienes marcaron rumbos, liderazgos, visiones sociales, y se comprometieron en la reivindicación de los pobres y oprimidos, pero murieron antes de experimentar los frutos mayores de sus luchas. En todo caso, probablemente, pudieron *vislumbrar* el futuro por el cual se desafiaron a sí mismos.
- Pero también es justo que reconozcamos que, para muchos semejantes, todavía nuestros países están caminando en el desierto, sin llegar a la Tierra Prometida, pues no hay para ellos el *descanso* de una vida justa, digna, con las necesidades básicas satisfechas y las posibilidades de trabajar para ganarse el pan sin mendigar o robar.
- ¿Existen los *Moisés* hoy en la Iglesia y en la sociedad? ¿Hay personas dispuestas a conducir un grupo, una comunidad de fe, una institución, un sector de la sociedad, o un país, de manera desinteresada, más allá de las limitaciones individuales propias y de la posibilidad de no llegar a ver los frutos de sus esfuerzos.

Clase Nº 17: Los israelitas toman Jericó

Josué 6:1-16 y 20

Notas bíblicas

“Jericó” significa probablemente: “Ciudad de la luna”. El nombre hace pensar que en épocas pre-israelitas allí se adoraba alguna divinidad lunar. Era también llamada “ciudad de las palmas”, nombre más justificado, dada la ubicación de la ciudad en el valle del Jordán, un oasis natural donde crecen en abundancia palmeras datileras. La llanura de Jericó ha sido siempre un oasis muy fértil con vegetación subtropical: dátiles, higos, bananas, uvas, bálsamo y rosas. En el episodio bíblico, Jericó es la primera ciudad ante la que se encuentran los israelitas al entrar en Canaán.

En el curso de los siglos se han hecho varias tentativas para dar una explicación “natural” a la caída de la muralla, después que el pueblo había dado varias vueltas en torno a la ciudad. Se ha pensado por ejemplo, en un terremoto que habría provocado la caída de las murallas justo en el momento del asalto a la fortaleza por las fuerzas israelitas. Estas tentativas de explicación se abandonaron cuando, recientes excavaciones arqueológicas, entre 1952-1959 probaron con suficiente grado de posibilidad, que en la época en que Israel entraba en Canaán, Jericó como ciudad fortificada, ya había sido destruida varios siglos antes. Fue después reconstruida por el rey Acab (I Reyes 16:34), cerca del 850 A.C.; o sea varios siglos después. El momento de ingresar el pueblo de Israel en Canaán, sobre las ruinas de la ciudad de Antigua, casi seguramente, había allí un modesto pueblo o colonia agrícola, como siempre se forman en aquella zona particularmente fértil.

El hecho de que Jericó pudo haber sido destruida mucho tiempo antes del ingreso de los israelitas y que en la época de esta narración no hubiese allí más que un pequeño poblado de agricultores, no debe producir desconcierto. No debemos olvidar, en efecto, que nuestro modo racional de pensar no coincide enteramente con el método bíblico de proclamar y de anunciar la Palabra de Dios. La Biblia contiene, sobre todo un testimonio, un anuncio. Como dice el mismo libro de Josué en el cap. 4: “Cuando vuestros hijos les pregunten... responderéis...” (4:6-7). Y los padres cantaban - reflexionando sobre los acontecimientos de un pasado lejano- para explicar a los niños que sólo gracias al Señor, el pueblo de Israel pudo vencer la resistencia de los poderosos cananeos y establecerse en el país. Así daban un testimonio y un anuncio sobre las grandes obras de Señor, sin preocupación de rigurosidad científica e histórica. Es entonces también probable que este relato, se haya formado a partir de un cuadro litúrgico, posterior a la fecha de los acontecimientos. Como ya sabemos en Israel -en el tiempo de los reyes- se celebraban varias fiestas religiosas: pensamos por ejemplo en la Pascua hebrea, en la cual se recordaba la liberación y la salida de Egipto. Se piensa que alguna de estas antiguas fiestas religiosas, conmemoraba la entrada del pueblo en Canaán.

Comprendía probablemente una acción simbólica, similar a la que se describe en Josué 6:6-15: el rito simbólico consistía en una procesión que representaba “vivamente” ante el pueblo, la caída de las murallas de una ciudad símbolo de la intervención del Señor al lado de Israel para la conquista de Canaán. Según esta tesis -hoy aceptada por muchos estudios- el redactor de este trozo bíblico habría insertado en un contexto histórico, tomado de antiguas tradiciones, aquella que en su origen era una meditación de un creyente, sobre la obra del Señor, en un cuadro litúrgico-cultural. En relación a los demás la Biblia misma confirma que la conquista de Canaán no llevó a la sumisión total del país (ver Jueces 1:17-36).

Según los historiadores actuales, la conquista fue una lenta infiltración y una instalación gradual en las zonas menos habitadas y menos fortificadas de la tierra de Canaán, como era, precisamente, la Jericó de esa época (adaptado de “Reconta la bibbia ai tuoi ragazzi” pág.230).

Vv. 1-3: Parece que era una empresa difícil atacar Jericó, sobre todo para un grupo nómade; es posible todo con la ayuda de Dios (2-3). En estos versículos aparecen elementos clásicos de la “guerra santa” por la cual Dios da a Israel la victoria sobre sus enemigos. Más que una batalla, se trata aquí de una especie de sitio que finalmente terminará en derrota de los habitantes de Jericó. “La guerra es santa en virtud de una alianza entre Dios y su pueblo. Se hace la guerra sólo por orden e inspiración de Dios y sólo para combatir a los enemigos que lo son también de Dios. Por eso es que es posible ser santificado y consagrado para hacer la guerra. Por esta razón, la guerra implica procedimientos rituales tales como la presencia del arca en medio del lugar de batalla, el grito (clamor) de ataque y el anatema”. (Anatema: renuncia a todo el botín que se consagra totalmente a Dios).

Vv. 3-5: Se mezclan aquí los preparativos bélicos y los litúrgicos. (Hay evidentemente en el texto mezcla de dos tácticas seguramente referidas a dos tradiciones). Se habla de cercar la ciudad y también de preparar una procesión; los guerreros parecía que deben seguir a los sacerdotes con sus trompetas: “Jericó aparece pues como el modelo de la conquista en la cual, todo termina convirtiéndose en un ritual”.

Vv. 6-10: La “liturgia” parece muy simple, un grupo de guerreros delante, los sacerdotes con trompetas, el arca y luego la retaguardia, el pueblo participa en la liturgia por medio del “griterío” (clamor) de guerra; la fiesta duraba siete días y el último sábado se celebraba entonces la actualización de la conquista de la primera ciudad de la Tierra Prometida. El pueblo responde a la orden de Josué (v.10) para comenzar a gritar, o sea su participación de la liturgia. (Las trompetas generalmente se hacían con cuernos de carnero o buey).

Vv. 11-16: Según el ritual se da una vuelta a la ciudad por día, recién el último día, se dan siete vueltas y luego hay un toque especial de trompetas y llega la orden para gritar. Así, el pueblo (en el v. 20) clama y la ciudad es derrotada. “Todo el pasaje puede leerse como una celebración litúrgica que implica una interpretación solemne, una traducción de datos históricos”.

Núcleo temático básico

La entrada en la Tierra Prometida aparece en el relato con ribetes gloriosos. Después de los interminables años en el desierto, rápidamente se suceden las victorias milagrosas de los israelitas guiados por Dios: el Jordán que se seca para que todos puedan atravesarlo y la fortificación de una ciudad que se derrumba ante el asedio paciente de los hebreos y con la sola arma de sus gritos.

Esta es la forma en que la tradición judía relata la historia; no importa demasiado si sucedió o no de ese modo; lo que sí es fundamental es la idea de que un pueblo regresa a su tierra y la recupera porque Dios lo guía hacia una vida más plena.

Objetivos

- Que los niños conozcan el relato y valoren la estrategia para tomar Jericó.
- Comprendan que lo imposible a los ojos humanos, es posible para Dios.
- Descubran y valoren la importancia de permanecer en comunión con Dios, nuestro Padre.

Actividades sugeridas

Para los niños menores.

Explicar a los niños que Moisés es sucedido por Josué en la conducción de los israelitas. Recordar la mención hecha de Josué en las clases anteriores (cuando es enviado a reconocer la tierra y al morir Moisés reconocido como su sucesor). Leer directamente de la versión popular de la Biblia, Josué 1:5-7 y 9.

Cantar “Yo soy tu Dios compañero” y analizar la similitud de la letra de la canción con el vers. 9 leído.

Relatar simplificando detalles y en tono coloquial la aventura de los israelitas al entrar en la tierra prometida.

Mencionar:

- ✓ **Cruce del Río Jordán** que se asemeja al del Mar Rojo. Explicar que en el arca o cofre del pacto llevaban las tablas de la ley que Dios le había entregado a Moisés y que simboliza la misma presencia de Dios. Por eso al entrar al agua los sacerdotes que llevan el arca el río se detienen. Mencionar las doce piedras que toman del río para recordar siempre como Dios los ayudó a cruzarlo. Relacionar las 12 piedras con las 12 tribus recordando los doce hijos de Jacob (José y sus hermanos) que dieron origen a esas tribus.
- ✓ **Campamento en Gilgal** y preparativos para sitiar Jericó.
- ✓ **Sitio procesional de Jericó**, guiados por el arca, durante siete días hasta que por fin a una señal de Josué suenan las trompetas (hechas con cuernos de vacunos) y todos gritan juntos hasta que caen las fuertes murallas de Jericó.

(Nota aclaratoria: Como a los niños de esta edad no se les puede explicar el carácter ritual o litúrgico de esta historia, relatar sencillamente aquello que no invalide la idea central)

Comentar el relato si fuera posible observando alguna ilustración. Imaginar la alegría de los israelitas que a partir de esa ocasión pueden ocupar la tierra que habían soñado tanto tiempo. Mencionar el vers. 12 del cap. 5 “Desde aquel día no volvió a haber más maná así que los israelitas se alimentaron aquel año de lo que producía la tierra de Canaán”.

Preguntar a los niños si ellos han tenido que vencer algún obstáculo importante en su vida. Contar alguna experiencia personal que los motive. (Por ejemplo alguien a quien le daba muchísimo miedo leer o hablar ante un público de personas mayores, como la congregación, la voz se le quebraba, la garganta se cerraba. Parecía que nunca iba a poder superarlo, sin embargo pudo vencer ese temor con la ayuda de Dios).

Dramatizar la aventura de los israelitas en el Jordán y en Jericó.

Orar por nuestros temores y todas aquellas cosas que se levantan como un río o una muralla ante nosotros, para que Dios nos ayude a superarlas.

En el libro de actividades se presenta una ilustración del muro de Jericó donde se deberán vaciar los rectángulos que están rayados con líneas oblicuas. En la hoja N° 61 hay dos rectángulos que se deberán recortar y pegar donde están los asteriscos. Luego hacer pasar la franja por adentro de los huecos practicados en la imagen del muro. De este modo se puede hacer girar el cortejo en torno a los muros por siete veces.

Para los medianos.

Explicar que la historia que vamos a conocer acerca de cómo el pueblo de Israel se posesiona de la tierra prometida tiene muchos elementos que los estudiosos de la Biblia saben que no sucedieron en realidad así, a través de investigaciones arqueológicas (estudio de los restos de culturas de la antigüedad) e históricas. Sin embargo era así como la recordaban y contaban los hebreos a sus hijos. Además tenían fiestas y cultos especiales para conmemorar la forma en que Dios los ayudó a recuperar a su tierra. Por

esta razón nosotros queremos conocer la historia del mismo modo que ellos lo relataban.

Relatar de acuerdo a lo recomendado a niños no-lectores. En este caso no aconsejamos ir directamente a la lectura.

Anotar en el pizarrón las palabras nuevas: Josué, Río Jordán, Jericó, Arca del Pacto, Gilgal. Pedir a los niños que hablen espontáneamente de cada una de las palabras o expresiones.

Otros comentarios sobre el relato. Identificar la idea central de que Dios les ayuda a vencer todas las dificultades para que se cumpla su promesa. Josué le responde también con fidelidad y obediencia.

Actualización: conversar acerca de los obstáculos que se nos presentan en nuestro camino y cómo Dios nos ayuda a superarlos cuando le confiamos nuestros problemas.

Jugar a una carrera de obstáculos, a ciegas, con y sin guía. Colocar en el salón distintos tipos de obstáculos y vendar los ojos de un niño por turno para que atravesara el salón. Se descuenta un punto por cada objeto que atropelle y se asigna uno por cada uno que sortee. Se toma el tiempo. Probar una vez sin guía y una vez con guía que oralmente debe instruirlo para que pueda sortear con éxito las dificultades. Comparar los logros. Comentar luego de que todos hayan vivido la experiencia que Dios guía así a sus hijos. Debemos disponernos a oírlo y seguir sus indicaciones.

En el libro de actividades se presenta una ilustración y preguntas que los niños deberán responder.

Para los grandes.

Comentar lo sugerido también para niños menores y medianos.

Caída de Jericó: Leer Josué 6:1-16, 20. Comentar el pasaje recordando:

Los medios usados no fueron los comunes para tomar por asalto una ciudad.

Señalan que en el “asalto final” participó todo el pueblo. Fue una victoria de “todos” inspirada por Dios.

¿Por qué era tan importante tomar la ciudad de Jericó? Orientarlos en la respuesta. Señalar que el pueblo israelí recuerda siempre esta batalla con una celebración (fiesta) que duraba 7 días. Lo importante en este texto es destacar que Dios siempre cumple sus promesas, aún cuando las “dificultades” parezcan insalvables, el Señor hallará la forma para vencerlas si confiamos en él.

Sugerencias para adolescentes, jóvenes y adultos

Para la reflexión de los adolescentes... y los padres

Un relato como el de la toma de Jericó es, para nuestra percepción moderna y cristiana, conflictivo de por sí (pero en todo caso no es la única narración bíblica que nos plantea dificultades para asimilarla e interpretarla con un sentido de provecho y actualidad).

- Se podría plantear entre los adolescentes la siguiente cuestión: la relación entre el *Culto* o *vida de fe* (expresado por la liturgia procesional de Jos.6) y el *compromiso ciudadano o social* (expresado en la narración bíblica, de alguna manera, por la búsqueda de un lugar común donde una parte del pueblo pudiera vivir). El Pueblo de Dios tenía conciencia de que pertenecía a Yavé. Sus traslados, movimientos, acciones y asentamientos en Canaán debían ser consultados al Señor que les había dado la libertad social y los había puesto en marcha hacia la Tierra Prometida. La *voz de Dios* inspira a su pueblo para que sus pasos sean dados con una clara dirección espiritual y una fuerza trascendente.

- A propósito, quienes vamos a la Iglesia somos *crístianos y ciudadanos* al mismo tiempo: participamos de la vida comunitaria de fe en Cristo y participamos de la vida social, cultural, económica y política de nuestra localidad. ¿Vemos alguna contradicción en esto? ¿Son los ámbitos de la Iglesia y de la sociedad esferas independientes y ajenas entre sí? El debate puede ser estimulante. Un adolescente puede realizar la secundaria pública, el Catecismo cristiano, ir a un baile el fin de semana, realizar deportes en un club y participar de un campamento cristiano en el verano: ¿cómo experimenta un adolescente ese cúmulo de actividades?; ¿se trata de una separación enfermiza de la vida en compartimentos estancos para nada vinculados entre sí?; ¿o la persona convive de manera natural con esta diversidad de ámbitos?

Clase Nº 18: Discurso de Josué a los hijos de Israel.

Josué 24:1-28

Notas Bíblicas

Entre el Pentateuco y Jueces el libro de Josué (de la conquista de la Tierra Prometida) se nos presenta a primera vista como el relato de la campaña triunfal del general Josué (“No temas ni desmayes”) y su pueblo. Fácilmente surge en el niño la imagen de un “héroe de la espada” al hablar de la figura de Josué: conquistas y más conquistas y exterminios de los enemigos. Pero al leerlo con detención y un ojo más crítico el libro revela otros elementos.

Josué como figura de líder resume en forma literaria las figuras de varios líderes de la conquista de Canaán, que fue a su vez un proceso mucho más largo y posiblemente menos milagroso de lo que el libro hace suponer. Las tribus nómades, que irrumpieron hacia fines del siglo XIII en el territorio, demoraron por lo menos dos siglos en establecerse en la Tierra Prometida. El libro de Josué no es el informe militar que relata punto por punto las etapas de la conquista. Eso queda en evidencia para el lector que recibe por un lado la imagen de una conquista total de Canaán por el conjunto de tribus, mientras por otro el propio libro deja entrever, en otros pasajes, que los cananeos, lejos de estar exterminados, se mantienen en las llanuras (los territorios mejores) y cohabitan con los israelitas (15:63; 16:10; 17:12; etc.)

En el momento de la muerte de Josué nos enteramos que gran parte del territorio queda aún por conquistar (23:4-5) si bien ha sido ya repartido entre las tribus. En la historia de Israel, recién David completa la conquista (Siglo X).

Vemos pues que, más que el gran jefe militar, Josué es la figura del líder espiritual del pueblo. Así nos lo muestra también el discurso que el programa nos propone. Así también lo descubrimos si intentamos leer el libro desde la perspectiva de los autores (la redacción comenzó en el siglo X. Los últimos retoques son del siglo VI).

Más que el aspecto netamente histórico-militar les importa el aspecto **cultural** del relato. Ya el nombre de Josué es significativo: “Dios Salva”. El Nuevo Testamento nos da el mismo nombre en la forma griega de escribirlo como Jesús. Ciertos relatos, como el pase por el Jordán, la primera pascua celebrada en la Tierra Prometida en la cual ya se ofrecen productos de la tierra (caps. 3 y 5) muestran un carácter netamente litúrgico.

Según los exégetas el propósito de los redactores del libro de Josué es llamar a Israel a la **unidad** y a la **fidelidad**.

El pacto de Siquem: Hoy en día un presidente que quiere dirigirse a su pueblo anuncia una “cadena” de radio y TV y a la hora señalada presenta su discurso cuidadosamente preparado: su preocupación, su visión, su llamado. Lo de Josué es en cierta forma parecido, siente la necesidad de dirigirse a todo el pueblo, preocupado porque siente la muerte cercana, viendo el gran peligro de la idolatría, llamando a un compromiso en serio. Lo que Josué no tiene son los medios de comunicación. En cambio tiene a su gente allí; reunidos: los jefes, jueces y funcionarios de las tribus, y ellos le pueden **responder** en el acto.

Josué inicia su discurso con las palabras clásicas del profeta:
“Eso dice el Señor y Dios de Israel.”

Vv. 2-13: el Señor habla por boca de Josué. Sus palabras son el resumen de la historia del pueblo que enumera una a una las cosas que ellos saben, en gran parte, han vivido: La salida de Egipto, el rescate y pasaje por el Mar Rojo, la victoria sobre los amorreos, la maldición de Balaam transformada en bendición, el triunfo en Jericó (llama la atención que no mencione el Sinaí). El Señor se identifica por sus hechos.

Vv. 14-15 Ahora habla Josué en nombre propio, solo como para decir ¿vieron con quién están tratando?. En ese trato sirve la sinceridad y lealtad. Los dioses son cosas del pasado. Hoy hay que decir en serio. Es el llamado muy concreto a hacer una opción allí, en ese momento. El, Josué ya la hizo “Yo, y mi casa...”.

Vv. 16-18: El pueblo espontáneamente, hace su opción por el Señor, respondiendo el resumen histórico del Señor con el resumen de su experiencia de los actos de salvación.

Vv. 19-20: Parecería que Josué no se conforma con una respuesta fácil (tantas veces ya el pueblo ha prometido su fidelidad...) insiste que el Señor es un Dios santo y celoso: no tolera ninguna forma de sincretismo, ningún otro dios a su lado.

V. 21: El pueblo afirma su voluntad de optar por el Señor.

Vv. 22-24: Josué formaliza el compromiso con el pueblo.

Vv. 25-28: Los objetos que servirán como testimonio del compromiso tomado: la piedra levantada debajo de la encina en el lugar santo; la palabra escrita en el libro de leyes.

Núcleo temático básico

El “puente” entre los relatos del Sinaí y ese discurso debe ser el mismo Josué que presenció aquellos acontecimientos personalmente como joven (Nm 13). Hay, desde el punto de vista del contenido, muchas paralelas entre el pacto del Sinaí y el de Siquem.

El diálogo entre el pueblo y Josué tiene cierta tensión profética que culmina en el momento en que se coloca la piedra como testimonio.

Objetivos

- Que los niños: comprendan que Dios está presente en todas las necesidades concretas de las personas.
- Descubran y valoren que somos instrumentos en las manos de Dios para continuar su obra.

Actividades sugeridas

Para los niños menores.

En esta oportunidad son varias las posibilidades corporales con los chicos, especialmente los menores. Puede iniciarse la clase con el relato bíblico breve y con palabras sencillas pero acompañado de títeres. De esta manera les será más entretenido. Con este recurso será fácil representar la asamblea y las opciones de Josué y del pueblo. (Si no se cuenta con títeres es una buena oportunidad para pedir ayuda al grupo de la liga femenina o a los grupos de costura para que los confeccionen y así colaboren con el trabajo de la escuela bíblica)

Conversar con los niños. ¿Les ha tocado que la mamá o el papá se fueron de viaje por un tiempo? ¿Qué les dijeron ellos antes de salir? ¿Qué hicieron ustedes? ¿Contestaron algo? ¿Prometieron algo?

Otro motivo de conversación: ¿Qué programa de televisión ven en la casa? Tal vez han visto a personas de nuestro país o de otros lugares hablando a la gente, están haciendo un discurso. ¿Qué dicen? ¿Piden algo? ¿Prometen? ¿Explican?

En el relato leído, el que hace un discurso es un hombre llamado Josué. Cuando Moisés murió Josué fue el jefe de los israelitas. Josué está viejo y reunió a la gente en asamblea. Tanto para menores como para medianos e incluso para los grandes si el docente lo cree

adecuado, si no se dispone de títeres, puede representarse la asamblea con “personitas” hechas en plastilina por los propios niños y niñas. Incluso luego de hablar del relato bíblico cada niño puede expresar su compromiso con el proyecto de Dios y repetir en voz alta la elección de Josué “yo y mi familia serviremos al Señor”. En el libro de actividades se propone una actividad para pintar y unir puntos para encontrar el compromiso del pueblo. Antes o mientras los niños pintan puede describirse la imagen para reconocer los elementos principales que se ven allí (Josué, el pueblo, el árbol)

Para los medianos.

El recurso de los títeres también es recomendable para esta edad. Incluso después del relato, ofrecer a los chicos los títeres y reconstruir la historia. Un dato lo encontramos a Josué 23:2. Josué está...

Pudo reunir a toda la gente, capítulo 24:1 así que es organizado. Recuerda a la gente muchos hechos del pasado, tiene buena memoria y hace pensar al pueblo. Después les da a elegir.

Pero Josué comunica su propia elección ¿qué dice? (versículo 15 al final) **“yo y mi casa serviremos a Jehová”**.

El pueblo también **promete respetar a Dios**, y cumplir sus mandamientos.

Entonces Josué hace un pacto con el pueblo.

¿Cuál fue la señal? La piedra debajo de la encina.

¿Será fácil para los israelitas cumplir lo prometido?

Se presenta en el libro de actividades otra ilustración acompañada de una línea cronológica que ayudará a los niños medianos y grandes a ubicarse en el tiempo.

Para los grandes.

Para iniciar la clase se recomienda representar una asamblea, sea con títeres plastilina, o a modo de teatralización con un guión que el docente preparará previamente. Luego realizar la lectura bíblica de los versículos que el docente seleccione y realizar la comprensión del relato.

En el libro de actividades se presentan preguntas ilustraciones que ayudarán a esta comprensión.

Con los medianos y los grandes será muy oportuno aprovechar esta clase para conversar con los chicos sobre las asambleas de nuestra iglesia y de esta manera introducirlos en la vida institucional. Es posible hablar de quienes participan quienes tienen vos y quienes voto, y fundamentalmente hablar de la importancia de la participación de todos y todas en esos espacios, cualquiera sea el motivo principal de la asamblea. Ellos como niños podrán participar al menos un momento de una asamblea y serán buenos promotores para que sus familias también asistan.

Sugerencias para adolescentes, jóvenes y adultos

Aportes desde una teología pastoral para el debate:

Repasamos los siguientes elementos de este significativo capítulo:

- Asamblea General de los representantes de las tribus de Israel en Siquem.
- Un líder general, Josué, y los ancianos, jueces, oficiales o escribas...
- En la presencia de Yavé, el Dios liberador de Israel.
- Repaso de la historia antigua de Israel hasta el tiempo de Josué inclusive.
- Conclusión de esa historia de la salvación: vv. 12-13, es por la gracia de Dios que Israel llegó a la Tierra Prometida.

- Exhortación a seguir a Yavé sirviéndolo con fidelidad: v. 14.
- Libertad de elección por parte de las tribus de Israel: v. 15.
- Afirmación de fe de parte de Josué: “yo y mi familia...”, final del v. 15. Josué involucra a su familia en la elección de su seguimiento a Yavé; que el pueblo decida por sí mismo.
- El pueblo se manifiesta de acuerdo con Josué.
- Advertencia de Josué: ser fiel a Yavé cuesta esfuerzo y compromiso.
- Ratificación de la decisión del pueblo.
- Pacto en Siquem: la piedra como símbolo de fidelidad que Israel le debe a Yavé.

Para una interpretación actual:

Podemos tomar en cuenta los siguientes temas para una reflexión conjunta:

- a- Procesos socio-políticos de identidad de un pueblo: la relación entre la clase gobernante y el pueblo.
- b- Reconocimiento de algo más que el factor humano en esa identidad y autodefinition como pueblo, como sociedad compartida, comunidad de comunidades.
- c- Memoria histórica de libertad y acceso a la tierra.
- d- Libertad del pueblo para fijarse sus adhesiones espirituales.
- e- Definición personal de los principales dirigentes del pueblo como un sinceramiento de sus sentimientos más profundos, sus convicciones existenciales, sus principios de vida y sus normas de conducta.
- f- Cuestión de la relación entre liderazgo y pueblo que tiene que ver no sólo con la política en sí sino también con todos los aspectos de la vida: el espiritual, el social, el familiar, el económico, el histórico, el futuro...
- g- La sana influencia de los gobernantes o líderes cuando se permiten ser transparentes en sus convicciones e intenciones más importantes, tanto en lo público como también en el ámbito familiar.
- h- La advertencia al pueblo de lo que implica contar con principios espirituales, convicciones serias, valores éticos y conciencia de vivir en una sociedad, en el marco de las principales definiciones trascendentales para el ser humano. Si se toma por un determinado camino hay que transitarlo con seriedad y decisión, a fin de que el mismo quede claro para todos/as.
- i- Símbolos, ritos y leyes: claridad en la expresión de los principios, convicciones y valores, no sólo para los protagonistas contemporáneos sino también para las generaciones venideras. Los símbolos, ritos y leyes (religiosos, sociales o políticos) deben ayudar a visualizar ese camino tomado por la sociedad en su conjunto, incluyendo la variedad religiosa, ideológica y filosófica dentro de los parámetros de la libertad y el respeto mutuo. Para ello se necesitan mínimas garantías de seguridad para el ejercicio de las diversas religiones y la convivencia ideológico-política entre distintas corrientes de opinión. Algunos símbolos y leyes podrán tener un carácter bien genérico y aceptados al menos por la mayoría (como la Bandera Nacional, el Himno Nacional, la Constitución Nacional); otros, en cambio, pertenecerán a ámbitos o instituciones específicos (como la práctica de determinado culto, las instituciones civiles, deportivas, sociales, etc.).

En nuestro mundo moderno occidental, las iglesias no reúnen esa cuota de poder, influencia y decisión que tenía el antiguo Israel como pueblo que integraba la religión con la sociedad y la vida de las tribus y los clanes familiares. Nosotros/as estamos participando de un régimen de vida estratificado por sectores definidos y autónomos: el Estado, las religiones, las ONG, la ciencia, la tecnología, el comercio, la industria, los medios de comunicación, etc. Somos muchas sociedades en una misma, muchas partes de un todo que cuesta armar para que sea un auténtico conjunto. Las iglesias están

metidas en esta realidad y a veces parece que el mensaje cristiano estuviera dedicado a una parte muy pequeña de todo este mundo grande, complejo y que no terminamos de entender ni asumir del todo. Por eso podríamos reflexionar, p.ej., sobre lo siguiente:

- ¿Qué aspectos de Josué 24 nos parece que aún mantienen su vigencia?
- En este mundo globalizado, ¿es realista y deseable continuar fomentando las identidades nacionales, p.ej. a través de los himnos nacionales, las banderas, las tradiciones históricas particulares (tanto del país como de una región específica)?
- Para iglesias como la nuestra que poseen una larga historia: ¿cómo podemos pensar en la integración y el equilibrio entre la memoria histórica y la proyección hacia el futuro, sin olvidar la misión presente (diaconía, evangelización, comunidad, alabanza, mayordomía, etc.)?

Clase N° 19: Dios llama a Gedeón.

Jueces 6:11-16 y 25-40

Notas bíblicas

Los relatos que tienen por protagonistas a Gedeón y Abimelec se desarrollaron en la zona central de Palestina, en el territorio de la tribu de Manasés. Si en parte el lugar geográfico coincide con los liberados por Débora y Barac, los principales enemigos de los israelitas no son más los cananeos, sino los madianitas. Se trataba de un pueblo que recorría más o menos el mismo camino que los israelitas habían hecho desde la península de Sinaí hasta Canaán. Los madianitas permanecían en su zona de origen, pero de vez en cuando hacían expediciones “en masa”, con tiendas, ganado, camellos (3-5), no con el propósito de establecerse definitivamente, sino para arrasar con todos los bienes que encontraban. La gravedad de la situación, ya que los invasores robaban todo el ganado y la cosecha, se acentuaba porque el ganado pisoteaba los campos y dejaba todo como si hubieran pasado mangas de langostas.

En ese tiempo, el modo de vivir de los israelitas había cambiado: se habían vuelto sedentarios y cultivaban los campos, asimilando las técnicas de trabajo de los cananeos. Lo malo era que también habían adoptado el culto a las divinidades ligadas al campo y la fertilidad: Baal y Asera.

Como se nota en 6:33 la coalición que se forma en determinado momento para hacer frente a los enemigos, comprende la tribu de Manasés, la de Aser, la de Zabulón (no mencionada después en 7:23) y la de Neftalí, mientras que se menciona la participación de Efraín en un momento sucesivo (7:24-8:3). Se insinúa la idea de que un poder centralizado estable, como el monárquico, podría ser útil a todas las tribus israelitas y en el 8:22 se ofrece ese puesto destacado a Gedeón, por su victoria sobre Madián. Sin embargo, los tiempos no estaban aún maduros, y Gedeón no fue rey.

Vv. 11-16: Después del lamento del pueblo (7) por los sufrimientos que les causaban los madianitas escucharon la voz de un profeta anónimo haciendo recaer sobre ellos mismos la responsabilidad de lo que les sucedía, por haberse olvidado de Dios. Dios responde a los que claman por ayuda, aunque solo se acuerdan en un momento de opresión.

“El ángel de Señor” es una expresión que indica la intervención directa de Dios en la historia, como es aclarado sucesivamente en 14, 16 y 23, es Dios mismo que interviene y encuentra a Gedeón. Hay una cierta ambigüedad en el texto, que atribuye al mensajero de Dios el ser Dios mismo.

No se conoce con exactitud la localización de la aldea de Ofra, pero probablemente se encontraba al norte del territorio de Manasés, en un valle fértil, cerca de Meguido.

Llama la atención el hecho de que Gedeón estaba obligado a separar la paja del grano en un lugar escondido, en vez de arrojar el trigo hacia arriba de manera que volara la paja. Esta precaución se tomaba para pasar inadvertido por los madianitas; el lagar era una cavidad en la roca que en épocas normales se usaba para prensar la uva, y allí estaba trabajando Gedeón. Lo importante era no dejarse ver; esto indica la triste situación en que se encontraban, ya que ni las actividades comunes podían efectuarse al descubierto, por temor a los ladrones.

El saludo con que “el ángel de Señor” se dirige a Gedeón, puede considerarse como una frase de cortesía que un viandante podría dirigir a una persona encontrada casualmente en el camino. Frente a ese augurio (12), que no está indicando todavía ninguna elección especial, Gedeón responde quejándose en su triste presente y pregunta si tiene algún sentido recordar todas las maravillas que Dios hizo con ellos en Egipto, ya

que al presente están en manos de los madianitas y prácticamente trabajan para ellos, que esperan que la cosecha esté madura para arrasarla.

Esta pregunta de Gedeón es la que luego se han realizado las generaciones sucesivas en épocas de persecución, y han dirigido a quienes insistían en hablar a Dios. Es el grito de los angustiados ante el aparente abandono por parte de Dios (Sal 22:2; Mr 15:33).

Justamente cuando parece que nada puede revertir la situación, Dios interviene; más que usar palabras de explicación frente a las dudas de Gedeón, se dirige a él de modo perentorio y directo: “Ve... Salvarás... ¿no te envió yo?”

Gedeón responde enumerando las condiciones que lo hacen una persona completamente inadecuada para esa tarea: el amor de una familia común. Lo que todavía no comprendía era que su fuerza provenía de Dios mismo, que le indicaba una misión y que se serviría de un instrumento aparentemente débil e inservible para llevarla a cabo. La fuerza que provenía de Dios tomaría el lugar de la duda, la desconfianza, las lamentaciones y recriminaciones.

Las objeciones de Gedeón provenían de la idea que para una misión importantísima como la que se preparaba, era menester una persona extraordinaria, que estuviera a la altura de la misma.

Una vez más se debe aprender que Dios no elige a las personas por lo que ellas aparentemente “valen”, sino que al elegir las hace adecuadas por medio de su sostén y fortaleza. “Yo seré contigo” (16), le dice el Señor, y de modo análogo se dirige luego al apóstol Pablo cuando le asegura: “Bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad” (2Cor.12:9).

Como en la historia de Débora, también en el relato de Gedeón queda claro que el verdadero vencedor es Dios y no la fuerza humana. Este reconocimiento guiará a Israel en su historia y será motivo de reflexión teológica (Sal.44:2-9). Al mismo tiempo, permitirá al pueblo de los creyentes continuar invocando la ayuda de Dios en los momentos difíciles (ej. Sal.44:10-27).

Vv. 25-32: El episodio de la destrucción del altar de Baal y del palo sagrado de Asera demuestra hasta qué punto los israelitas habían asimilado el culto de los dioses cananeos. Cuando los habitantes de la ciudad descubrieron lo sucedido, se alarmaron pues había desaparecido algo que consideraban fundamental para la obtención de una buena cosecha. Buscaron con mucha diligencia al culpable, y después de individualizarlo quisieron castigarlo con la muerte. Solo la muerte podía borrar la ofensa hecha a una divinidad o alguna otra cosa que tuviera relación con el culto. También Jeremías, por haber anunciado la destrucción del templo, se verá amenazado de muerte (Jer.26:7-11).

Los conciudadanos de Gedeón podían no saber aún que al nuevo altar había sido dedicado a Dios, y esto explicaría por qué en la conversación que sigue, no se menciona ese altar y tampoco se hace referencia a Dios. Todavía no aparece la idea de que Dios había prohibido adorar a los ídolos (Jue.6:10) y que era el alejamiento de ese Dios lo que los había puesto en una posición de inferioridad respecto a sus enemigos. El mensaje profético (6:6-10) no había sido comprendido. La idea, en cambio, era ésta: las cosas van tan mal a causa de los madianitas, que no tenemos ninguna necesidad de que empeoren por el enojo de Baal y Astarté.

El altar de Baal se levantaba en un terreno que pertenecía al padre de Gedeón, lo que hace suponer que se trataba de un altar familiar; sin embargo, por la actitud de la gente, es dable suponer que ese lugar de culto también fuera utilizado por la colectividad. En todo caso, el responsable del altar era Joás, el padre, y correspondía a él castigar al culpable, tanto más pues éste pertenecía a su familia.

Pero Joás, aunque dispuesto a sacrificar algún animal en este altar, no está dispuesto a sacrificar a su hijo y lo defiende, sugiriendo que sea Baal mismo el que se defienda. En la respuesta irónica de Joás no hay un llamado expreso para retornar al culto del Dios de

Israel, sino más bien una puesta en duda de la posibilidad de que todos los ídolos puedan actuar. El mismo tipo de argumento fue usado por Elías en su lucha contra los sacerdotes de Baal (Re.18:20-40). La impotencia de los ídolos constituirá uno de los puntos principales de la lucha contra la idolatría (Is.44:9-20).

Gedeón obedece a la orden del Señor (25-26), aunque no se muestra particularmente valiente. En primer lugar, actúa de noche para no ser visto por su familia y por la gente (27) y luego no se defiende, dejando que sea el padre el que hable por él. La presencia de 10 sirvientes y un animal importante, como un toro, demuestra cierta posición económica que contradice la afirmación del vers. 15, pero lo que merece ser destacado es que Gedeón se encarga personalmente del sacrificio: actúa como los patriarcas, que construían los altares y sacrificaban directamente, sin la intermediación de ningún sacerdote.

Después de la salida de Egipto, se había formado una clase sacerdotal recordada aún en Josué 6:1-21. Sin embargo en el período anterior a la monarquía, parece que los sacrificios se efectuaban por personas y en lugares no particularmente consagrados (1Sam.1:4; Jue.11:19).

El vers.32 explica por qué Gedeón fue llamado Jerobaal. Más allá de la ironía que supone el nombre (“el que le gana a Baal”), es frecuente en Israel el uso de nombres con esa terminación, que aparte de la divinidad cananea, puede significar simplemente “patrón”.

Vv. 33-40: No obstante el hecho de que el espíritu de Dios ya hubiera descendido sobre Gedeón (34) y que ya se hubiera dado la señal, Gedeón se muestra temeroso de lo que va a ocurrir frente la coalición enemiga, y reúne a los hombres de su grupo, luego a los de la tribu de Manasés y aún los de las tribus vecinas de Aser, Zabulón y Neftalí. Mientras espera que lleguen los refuerzos, pide a Dios una señal clara, no tanto de que Dios se dispone a liberar a su pueblo, sino de que él es quien debe guiarlo (36). Se relata luego el episodio de las pruebas que propone y que son aceptadas con benevolencia por Dios. El rocío era un fenómeno muy común y abundante favorecido por la gran diferencia térmica entre el día y la noche; en algunos períodos de sequía era una preciosa reserva de agua, que era recogida en pieles y que luego se escurrían en algún recipiente.

No era nada extraordinario que el cuero estuviera mojado, pero sí que el entorno permaneciera seco. Tal vez porque el sol seca más rápidamente el suelo, Gedeón pide todavía otra prueba, inversa, aunque reconoce (39) que sus insistencia puede cansar a Dios.

El resto del relato prueba que con esto Gedeón quedó convencido de su tarea y de que Dios estaría con él.

Núcleo Temático básico

Estos relatos tienen como protagonistas a Gedeón y a Abimelec.

Se considera la idea de que un poder centralizado estable, como el monárquico, podría ser útil a las tribus israelitas y por eso se ofrece ese puesto destacado a Gedeón, por su victoria sobre Madián.

Se subraya como significativa la voz de un profeta que los responsabiliza de lo sucedido por haberse olvidado de Dios.

Dios responde a los que claman por ayuda, aunque solo se acuerdan de él en un momento de opresión; “el ángel del Señor” es una expresión que indica la intervención directa de Dios en la historia, es Dios mismo que interviene y encuentra a Gedeón.

Objetivos

- Que los niños conozcan el relato de Gedeón.
- Comprendan que Dios no elige a las personas por lo que ellas valen, sino que al hacerlo les otorga valor y fortaleza.
- Valoren que el verdadero vencedor es Dios y no la fuerza humana.

Actividades sugeridas

Para los niños menores.

Luego de leer las notas bíblicas el maestro puede valerse, según lo crea conveniente, del relato que figura al final y que también fue tomado del libro de Anne de Vries.

En el libro de actividades se observa la imagen de Gedeón sorprendido por el llamado. Los niños deberán recortar las imágenes que se encuentran en la hoja 61 del mismo libro y pegarlas en orden en los cuatro cuadros que corresponden al relato .

Para los medianos.

Proponemos leer también con los chicos el principio del capítulo 6, que hace una descripción muy colorida de la situación en que se encontraban los israelitas, debido a las incursiones de los pueblos del desierto.

Comentar luego lo que Gedeón dice al mensajero del Señor, a propósito de su debilidad. Se puede leer luego desde el 12; la parte explicativa de quien es el que habla se puede suprimir en los versículos siguientes, dando a un niño el papel del ángel y a otro el de Gedeón (hasta el 16).

En cuanto a las actividades presentadas en el libro, las primeras preguntas se contestan leyendo los vs. 11, 12, 25, 27, 31. En la nube debe escribirse algún trozo del vs. 13. Para recordar el episodio de Moisés, leer Éxodo 3:11 y siguientes. La respuesta de Dios, en el vs. 13.

Para los grandes.

Resaltar: situación desesperada frente a los madianitas, idolatría, Dios escucha las súplicas, manda un mensajero, dirige la acción de los hombres y una vez más los libera. Las actividades propuestas en el libro tienen las indicaciones de los vv. para las respuestas. En las últimas, se deberán destacar las fuertes dudas de Gedeón y la paciencia del Señor.

Gedeón

El muchacho trabajaba en silencio junto al roble corpulento que daba sombra y frescura al lugar. Un poco más lejos, una roca inmensa defendía el viñedo de los vientos. Sin embargo, no eran uvas las que tocaba, sino espigas. Echaba algunas en el lagar y las trituraba con un pisón. Luego removía y sacudía la paja, amontonándola a un lado y recogiendo los granos los embolsaba. Eran esos unos granos hermosos, grandes y pesados, color de oro, y el joven apreciaba su riqueza con ojos acariciadores, mientras los hacía saltar de una mano a otra.

Sin embargo, no parecía estar contento del todo. Tenía un aire sombrío, como si tuviera el corazón lleno de amargos pensamientos. De vez en cuando subía sobre la roca, que ardía a causa de los rayos del sol, y miraba atenta y largamente hacia el oriente, allá lejos por

sobre los campos soleados y los trigales maduros en los que los hombre trabajan por grupos recolectando rápidamente su cosecha.

El muchacho miraba intentando adivinar en lontananza la avanzada de los Madianitas. No, no venían todavía, ¡pero vendrían! ¡Tan cierto que vendrían como había llegado la cosecha!

Vendrían también este año, como habían venido durante siete años consecutivos, montados en unos camellos tan rápidos como el viento.

Llegaban del desierto como una manga de langostas, y esta horda salvaje sembraba la destrucción y la muerte a su paso. Apuñalaban a cuanto ser viviente encontraban en su camino, y lo que no robaban, lo destruían. No perdonaban ni vaca, ni oveja, ni asno.

Después, reunidos de nuevo, iniciaban lentamente la retirada, atravesando el Jordán. Cuando la larga caravana desaparecía cargada con el rico botín, se atrevían a salir los israelitas de las cuevas en las que se habían escondido. Salían para encontrar su tierra empobrecida y arrasada.

Habían trabajado un año entero para seguir padeciendo hambre. Porque el pueblo se había apartado otra vez de Dios. Por eso el corazón de Gedeón estaba entristecido, mientras trabajaba silenciosamente, tratando de salvar algo de su cosecha de la rapiña de los bandidos. El procuraría esconderla entre las hendiduras de las rocas para recogerla después de que ellos ya se hubieran ido.

Mientras tanto pensaba en el gran apuro en que se encontraba el pueblo, porque los israelitas habían vuelto a clamar a su Dios pidiendo ayuda. Pero parecía que Dios no escuchaba esta vez.

Hacía mucho que Débora muriera y ¿quién se atrevería ahora a conducir al pueblo contra esos poderosos enemigos?

De pronto, Gedeón salió de sus pensamientos. Vio a un hombre sentado bajo el roble. Y ese hombre lo miraba, mientras con voz alegre le decía:

-“¡Jehová es contigo, varón esforzado y valiente! Jehová es contigo”.

Pero este saludo volvió a entristecer a Gedeón, que. Sacudiendo tristemente la cabeza respondió:

-“Ah, señor mío, si Jehová es con nosotros, ¿por qué mi pueblo se halla en una condición tan miserable? El Señor ya no hace milagros como antaño, y ahora estamos en poder de los madianitas...”

Pero aquel hombre se acercó a Gedeón para decirle:

-“Anda, Gedeón. Tú debes salvar a Israel. He venido a enviarte”.

Entonces se achicó Gedeón. -“Yo no soy más que un hombre sencillo, el menor de la casa de mi padre. ¿Cómo habría de poder hacer eso?”

-“Porque Yo seré contigo”, dijo la voz, “...por eso tú destruirás a los madianitas hasta el último hombre”.

Esa voz reanimó la fe en el corazón de Gedeón, quien cayó de rodillas pensando: “Yo seré contigo...” Entonces no era un hombre, sino un ángel quien le hablaba. Era el Señor mismo. Por lo tanto, si el Señor ayudaba, ¡entonces sí que todo era posible!

Gedeón no trilló más trigo. Mató un cabrito y lo ofreció al Señor en sacrificio sobre esa misma peña.

Delante de la casa de Joás, el padre de Gedeón, habían levantado una imagen de Baal. Allí estaba permanentemente mirando con sus ojos sin vida, junto a un frondoso árbol que había sido dedicado a Astarté, la diosa del cielo. Junto a estos dos ídolos se reunía toda la ciudad para ofrecer sus sacrificios y adorar a una imagen de piedra y a un árbol. Ese era el pecado que había cometido Israel y que lo había separado de Dios. Esa era la causa de su miseria actual.

Llegó la noche y Ofra dormía. En el silencio, se abrió la puerta de la casa de Joás, y algunas sombras se acercaron silenciosamente a la imagen de Baal. De pronto brilló entre ellas el resplandor de un hacha.

-“Derribad la imagen y el altar”, dijo una voz, “y talad el árbol”.

Gedeón lo dijo y sus diez empleados le obedecieron. Dios lo había mandado así.

A la mañana siguiente, cuando el pueblo llegó a ofrecer sus sacrificios a Baal, hallaron todo ese santuario destruido, y en su lugar se hallaba un nuevo altar dedicado a Jehová, y sobre él, aún humeaban los restos de un sacrificio.

-“¿Quién ha hecho esto?” gritaron.

Pronto supieron que Gedeón era el causante, y enseguida una horda chillona avanzó hacia la casa de Joás.

-“Trae tu hijo aquí”, gritaban. “Debe morir”.

Pero Joás era un hombre astuto y frente a aquella alternativa amaba más a su hijo que a Baal.

-“¿De modo”, dijo, “que vosotros tenéis que defender a Baal? ¿Acaso Baal es un niño que no puede defenderse solo? ¡Esperad un poco y si Baal es realmente un dios ya castigará a mi hijo! Estas palabras surtieron el efecto deseado, y los israelitas esperaron pacientemente el castigo que su dios había de infligir a Gedeón. Pero esperaron en vano.

Poco después llegó la nueva de que los madianitas habían acampado en el llano de Jezreel. Ante esa noticia ya no pudo esperar más tiempo Gedeón. Tomó su trompeta y la tocó; y mientras sus ecos resonaban por sobre las colinas, envió a sus criados por toda la tribu de Manasés para llamar al pueblo a las armas. También envió mensajeros a otras tribus: Aser, Zabulón, Neftalí.

Empezaron a llegar hombres armados de todos lados. Cada día ese ejército se hacía más numeroso y más fuerte. Pero cuando mayor eran las fuerzas que se le unían, más débil se sentía Gedeón, y un oscuro terror le asaltaba mientras paseaba por entre las filas de esos hombres.

El deseaba salvar a Israel de los madianitas; hubiese querido creer fervientemente en la seguridad de su victoria, pero no podía. El había visto de cerca a esos hombres con quienes iba a enfrentarse. Los había visto sobre sus altos camellos, lanza en ristre, pasar por millares, y los comparaba con ese pobre ejército de que disponía...

-“Señor”, rogaba “si realmente quieres salvar a Israel, dame una prueba”.

Y cuando llegó la noche, extendió sobre el suelo una piel de cordero, diciendo: “Si mañana hay rocío en la piel de la oveja y toda la tierra está seca, creeré que Dios me dará la victoria...” Al día siguiente exprimió la piel y sacó un tazón lleno de agua. A su alrededor la arena reseca se esparcía a sus pies.

Ahora sí, se alegró Gedeón, pero solo por un momento... Todavía no se había desvanecido su temor. ¡Su fe era tan débil! Y esa noche volvió a poner la piel de oveja sobre el suelo.

-“Señor”, oró respetuosamente, “no te enojas si te pido de nuevo una señal; si la piel de cordero estuviese seca mañana, y húmeda toda la tierra alrededor, entonces creeré firmemente en tu poder...”

Dios hizo de nuevo lo que Gedeón quería. ¡Cuánta paciencia tenía Dios con su siervo! De manera que a la mañana siguiente, las gotitas de rocío brillaban como diamantes entre las hojas y sobre la tierra, pero la piel de cordero estaba completamente seca.

Y esto terminó con todas las dudas de Gedeón; se acrecentó su fe, y salió al frente de un gran ejército, para encontrar al enemigo.

Dos veces pidió señal Gedeón al Señor, y también dos veces fue probada su fe. Porque el Señor quería que su pueblo supiese que era Él quien lo salvaba, a fin de que todos creyeran en Él.

-“Tienes demasiada gente contigo, Gedeón”, dijo el Señor.

-¿Demasiada gente? ¿Eran verdaderamente demasiados? Gedeón no lo entendía así, pero hizo lo que el Señor le mandaba. Así que mandó de vuelta para su casa a todos los que no creían en la victoria, a todos aquellos que no tenían en su corazón suficiente fe. Veintidós mil se volvieron pues, y Gedeón quedó solo con diez mil. Con todo siguió adelante con sus diez mil, porque él no confiaba en el ejército, sino en Dios.

Pero aún le aguardaba otra sorpresa. El Señor señaló a trescientos. Los demás retornaron a sus casas.

Pero ¿qué podía importarle a Gedeón el número que le acompañaba si él confiaba enteramente en el Señor? El Señor solo era más poderoso que todos los ejércitos.

Gedeón subió por la noche a lo alto de una colina. Desde allí divisó, abajo, en el valle, las fogatas del campamento enemigo. Vio las muchas tiendas de ellos, y al rojo resplandor de las llamas, los altos y gibosos camellos. Pero Gedeón se acostó tranquilamente, lleno de confianza.

Avanzó la noche, se apagaron los fuegos... Entonces se levantó Gedeón y descendió monte abajo. Un poder superior le guiaba. Una voz que solo él oía, le mandó ir al campamento enemigo. Tras él, Puva, su mozo de armas, se deslizó como una sombra tras su amo. Avanzaban con mucha prudencia. Pasaron las líneas de los centinelas sin que éstos los vieran y así pudieron llegar a las tiendas exteriores. Si alguien los descubría ahora, estaban perdidos... ¡Silencio! ¡Oían algo! Alguien había gritado dentro de la tienda ante la cual se hallaban. Se oían voces y Gedeón acercó el oído para escuchar. Un soldado se había despertado y relataba su sueño a un compañero.

-“Escucha”, le dijo, “era muy raro. Yo soñaba que un pan de cebada, de forma redonda, venía rodando por el campo de Madián y a medida que se acercaba se hacía más grande, hasta que se estrelló justamente contra la tienda en la que nosotros estamos, y la volcó”. El otro soldado gimió quedamente.

-“Yo sé lo que es eso”, dijo angustiado, “estamos perdidos porque esa es la señal de que el ejército de Gedeón nos vencerá completamente”.

Cuando Gedeón oyó esto, se arrodilló allí mismo donde estaba, junto a los enemigos, y adoró al Señor con gran alegría. Entonces comprendió que Dios le había mandado venir aquí en esa forma para fortalecer su fe antes de la batalla.

Rápidamente retornó a su campamento y con gran ánimo despertó a su gente. Luego les expuso su plan de batalla; dio a cada uno una trompeta, un cántaro y una antorcha que podían ocultar en el cántaro vacío. Después se dividieron en tres bandos de cien hombres cada uno; descendieron silenciosamente del monte y se perdieron en la oscuridad rodeando el campamento enemigo.

Y aproximadamente a la media noche, los centinelas de los madianitas relevaban sus guardias. Los nuevos relevos venían con sueño y miraban adormilados la profunda oscuridad que los rodeaba.

En ese momento Gedeón dio la voz de ataque. Rompió su cántaro con estrépito e hizo revolear su antorcha prendida que flameó en el aire, al mismo tiempo que tocaba su trompeta. Por trescientos puntos alrededor del campamento sucedía lo mismo, y los madianitas salieron de sus tiendas asustados y desconcertados. Por todos lados veían antorchas flameantes; por todos lados oían el estrépito de las trompetas; por todos lados oían un grito insistente: -“Por Jehová y por Gedeón...”

¿Cuántos soldados enemigos les rodeaban? ¿Todo Israel estaba sobre las armas?

En su desconcierto, no eran capaces de oír orden alguna. Tomaban rápidamente sus armas y se defendían con ciego terror de todo cuanto les rodeaba, hiriéndose y matando a sus mismos compañeros. Crecía la confusión por momentos, mientras los tres grupos de Israel avanzaban peleando como leones. Pronto los madianitas no entendieron más que una cosa: huir, huir pronto de ese infierno, escapar por entre la amenazante oscuridad

hacia el Jordán, atravesarlo y regresar a su tierra. Pero muchos perdieron el camino y se extraviaron entre los montes.

A la mañana siguiente el resto del ejército que había sido mandado a llamar por Gedeón, encontró a estos hombres sin rumbo y los ultimó. Perecieron también los reyes que les acompañaban y Gedeón se apoderó de todo su rico botín.

Los israelitas, agradecidos, quisieron coronar a Gedeón para que los gobernara, y darle la sucesión a su hijo cuando muriera, pero Gedeón rehusó firmemente. ¿No entendía este pueblo quien les había dado la victoria? –“No seré yo quien os gobernará”, dijo. “Ni tampoco mi hijo. Solo el Señor es vuestro Rey”. Esa fue la enseñanza que durante toda su vida les inculcó, que el Señor era su rey y que no existía otro Dios más que Él.

Pero cuando Gedeón hubo muerto y sus restos fueron sepultados en Ofra, la ciudad de su padre, Israel olvidó sus enseñanzas. Sin nadie que los condujese continuamente, volvieron a adorar a las imágenes, llegando a adorar un vestido sacerdotal que Gedeón había mandado hacer.

¡Pobre gente insensata! De nuevo atraían sobre sí nuevas calamidades.

Clase Nº 20: La batalla contra los madianitas

Jueces 7:1-22

Notas bíblicas

Después que Dios confirmó la elección de Josué como conductor, se describe la acción militar contra los madianitas y las tribus del desierto aliadas. El episodio de la derrota de los enemigos se puede dividir en varias partes, de las que examinaremos aquí solo las primeras.

Del 1-8 se relata la forma en que los combatientes fueron elegidos hasta quedar reducidos a un número bastante exiguo. Un ejército numeroso podría haber convencido a Israel de que había sido su propia fuerza la que le había dado la victoria, y no el Señor.

La segunda parte (9-15) es una señal más que Dios da a Gedeón para animarlo: el sueño premonitorio de un madianita, indica por sí mismo que los enemigos tenían miedo frente a Israel.

La tercera parte (16-22) se refiere a la batalla, que se desenvuelve en una fuga desordenada de los madianitas, cuya confusión les lleva a matarse entre ellos. Luego el ejército madianita en fuga hacia el Jordán, sufrirá el enfrentamiento con los hombres de la tribu de Efraín (7:23-25) y el puñado de los combatientes de Gedeón que se lanzaron en persecución de ellos hasta que cruzaron el río (8:4).

En este relato, como en el de Débora, interesa destacar que las victorias que obtiene Israel son obra de Dios, y que no se logran ni por el número de combatientes ni por su valor. Gedeón no es un guerrero: vence con una estratagema y luego demostrará (8:20) que no usa con facilidad y gusto las armas. Pero es justamente mediante este hombre, poco adicto a las armas y que tiene necesidad de ser alentado continuamente, que Dios se sirve para liberar a su pueblo de la opresión de los madianitas.

Vv. 1-8: Los israelitas estaban acampados junto a la fuente de Harod y más al norte acampaban los madianitas. Desde el principio Dios muestra su intención de disminuir el ejército para evitar el equívoco ya señalado (2). La primera selección se hace de modo voluntario. Se les dice a todos los que no se sienten con ánimo de combatir, que vuelvan a sus casas. Queda la mitad de los que habían respondido al llamado de Gedeón, unos 10.000. Los números parecen excesivos: una movilización de 32.000 hombres no podía pasar inadvertida, pero además está la enorme cantidad de desertores que poco antes aceptaron combatir; no se dice si estaban indecisos o si tenían miedo. Posiblemente el autor quiso señalar la unidad decidida de las tribus en un momento difícil, pero lo cierto es que bastaron 300 para vencer a los enemigos. Ocurre aquí, como en repetidas ocasiones, sea por indecisión o por miedo de los más, que los que enfrentan en los hechos al enemigo son pocos.

La segunda selección se produce de modo distinto: se efectuaría en base al modo de beber en "las aguas" (no se nombra arroyo ni fuente, pero se sobre entiende que esas aguas estaban a nivel del suelo): los que se arrodillaran y llevaran a la boca con la mano el agua, deberían ser desechados; los que acercaran directamente la boca al agua, los más rápidos, serían los elegidos.

Quedaron solo 300, que tomaron de los compañeros que se volvían, las trompetas y las provisiones. No se habla de armas, ni aquí ni en el pasaje siguiente, en el que se describe el ataque al campamento enemigo. La victoria de Dios se produce no solo con un número reducido de personas, sino que además no se usan armas.

Vv. 9-15: Ya en el final del vs. 8 se puede notar un cambio en la posición del grupo de Gedeón: ya no está del otro lado de la llanura, sino entre la colina que dominaba al campamento madianita, prácticamente a sus espaldas. La orden de Dios es la de caer sobre los enemigos de noche, sin precisar el plan que después se ejecutará, pero

asegurando la futura victoria. Aunque Gedeón no manifieste dudas, el Señor le ofrece la posibilidad de tomar coraje y le sugiere hacer una incursión en el campo enemigo para conocer el ánimo de las tropas adversarias.

Gedeón acepta este consejo y acompañado solo por su sirviente Fura, realiza esa inspección. La práctica de espiar al enemigo aprovechando la oscuridad era bastante frecuente. Entre otras cosas, se podía de este modo conocer la entidad de fuerzas en el campamento; la descripción del vs. 12 debería haberlos espantado más bien que animado: las mangas de langostas y los granos de arena son imágenes usadas para indicar cantidades incalculables.

Esta acción de espionaje denota el carácter prudente de Gedeón, que tiene que ser continuamente reasegurado y que no realiza actos aventureros.

Si el pánico sembrado entre las tropas enemigas es un instrumento usado a menudo por Dios para dar la victoria a su pueblo, ese pánico tiene aquí su origen en un sentimiento que campea en las tropas madianitas y que, fuera de toda lógica, presagia el triunfo adversario.

Un centinela tuvo un sueño, presumiblemente en el primer turno de reposo, antes de tomar la guardia, y lo cuenta a su compañero. En la antigüedad se atribuía una gran importancia a los sueños, porque se veían como premoniciones de acontecimientos futuros. Si bien no es extraño que estos sueños ocurran en personas no hebreas (recordar los del faraón), su auténtica interpretación estaba reservada a Dios (José en Gn 41: 1-7). Aquí estamos en presencia del único caso en que un no hebreo interpreta correctamente un sueño, aunque podría pensarse que fuera Dios mismo que le diera esta posibilidad con el propósito de afirmar a Gedeón en su empresa (vs. 11).

El sueño es muy simple: un gran pan de cebada se precipita desde la colina que rodea al campamento madianita y destruye una tienda. Un pan y una sola tienda son cosas de poca importancia, que indican que la victoria sobrevendrá de un modo muy poco espectacular, de acuerdo a los criterios de la época. El hecho de que el pan fuera de cebada no caracteriza en especial a los israelitas, aunque son presentados como agricultores, pero la cebada era un cereal de muy poco valor, lo que podría indicar la pobreza del pueblo oprimido.

La tienda, en cambio, simbolizaba de un modo más claro al pueblo nómada, como era el de los madianitas. La tienda representaba a “todo el campamento” (vs.14).

El compañero del centinela no tiene dudas: el sueño es un desgraciado presagio de derrota para ellos. Con gran precisión nombra al comandante enemigo cuya espada estaba simbolizada por el pan de cebada: Gedeón, hijo de Joás.

Y con mayor agudeza, indica que será el Señor el que les dará la victoria. Este comentario está perfectamente de acuerdo con el mensaje que el pasaje bíblico quiere comunicar. El madianita usa el nombre genérico de Dios, lo que podría hacer suponer que tendría una convicción, aunque difusa, que en todo caso sería la divinidad la que sería responsable del éxito de la batalla.

Gedeón se asegura mediante este diálogo de que el Señor dará la victoria a los israelitas y por eso se inclina a tierra para agradecer y adorar. Esta nueva seguridad pone a Gedeón en condiciones de dar ánimo a los suyos, y les comunica cual sea la voluntad de Dios, aunque no esté claro el plan de la batalla. Este se precisa en los vs. 16-18, aunque no se aclara si la táctica fue indicada por Dios mismo.

Vv. 16-22: Gedeón divide a los hombres en tres grupos y asume el comando de uno de ellos: lo importante era que todos ellos hicieran lo mismo que le vieran hacer a él. A cada uno se le da una trompeta y un cántaro vacío con una tea encendida dentro. Rompiendo todos juntos los recipientes de barro se obtendría un doble efecto, sonoro y óptico: un gran estruendo en medio de la noche despertaría sobresaltado a todo el campamento profundamente dormido. La luz de centenares de antorchas alrededor,

daría la impresión de un gran ejército que los rodeaba y estaría pronto a precipitarse sobre ellos desde la colina.

Se debe notar también el momento particular del cambio de guardia para efectuar la maniobra: los nuevos guardias, recién llegados, no estaban habituados todavía a la oscuridad, y en las tinieblas el efecto del ruido era más impresionante; eran trescientas trompetas tocando al mismo tiempo y 300 cántaros que se quebraban, mientras todos gritaban: “por Jehová y por Gedeón”. En el vs. 20 se dan detalles de la operación.

El efecto de esta táctica tuvo el éxito deseado. El enemigo se despertó con la impresión de ser asaltado por un gran número de guerreros; generalmente el que tocaba la trompeta no tenía como manejar una espada, y acompañaba a un gran número de soldados (la relación podía ser 1 a 100).

A juzgar por el ruido de las trompetas, los madianitas podían pensar que se abatía sobre ellos un ejército numerosísimo, y por eso fueron presa del pánico. Aún aquí, la situación que se crea es atribuida directamente a Dios (22) y no a la estratagema de Gedeón. En esa confusión, los madianitas se atacaron y se mataron mutuamente pero lo más importante fue que emprendieron una fuga alocada hacia el Jordán para volver a la tierra de donde procedían. El resultado final se consigna en el vs. 28 del cap. 8: “los madianitas no volvieron a levantar cabeza y reposó la tierra 40 años en los días de Gedeón”.

Núcleo Temático básico

Se describe la acción militar contra los madianitas y las tribus del desierto aliadas. Interesa destacar que las victorias que obtiene Israel son obras de Dios, y que no se logran ni por el número de combatientes ni por su valor. Gedeón no es un guerrero, pero es justamente mediante este hombre que Dios se sirve para liberar a su pueblo de la opresión de los madianitas.

Objetivos

- Que los niños conozcan la acción desarrollada contra los madianitas y las tribus del desierto aliadas.
- Comprendan que los enemigos tienen miedo frente a Israel por el poder de Dios y no por la estrategia de Gedeón.
- Valoren la acción libradora de Dios sobre su pueblo.

Actividades sugeridas

Para los niños menores.

Luego de leer las notas bíblicas, puede guiarse para el relato con la segunda parte de la narración, adelantada en la clase anterior.

En el libro de actividades se propone una actividad para colorear. Las llamas de rojo y lo demás a gusto. Con ayuda del maestro leer lo escrito y utilizando la voz más grave posible, imitar el sonido de las trompetas.

Para los medianos.

El relato sobre este personaje prosigue con la victoria sobre los madianitas. No se realiza con un gran ejército ni con una refinada estrategia militar, sino con la absoluta fe en el poder del Señor.

La actividad propuesta en el libro de actividades presenta en su primera parte las sucesivas disminuciones del ejército israelita, de acuerdo a las indicaciones de Dios. Leyendo el texto se pueden completar los cartelitos con los números.

El segundo ejercicio quiere dar a entender la debilidad del grupo liderado por Gedeón. Los tres elementos con los que vencieron se oponen a otros tres (espada, arco y lanza), con los que los madianitas se destruyeron entre ellos.

Para los mayores.

El texto pone en evidencia que es Dios que combate por Israel y que los enemigos son vencidos por su confusión y miedo y no por la capacidad bélica de quienes los atacan. En el libro de actividades la primera pregunta tiene su respuesta en el párrafo anterior. La segunda se refiere al espionaje en el campo enemigo y el sueño del guardia. Las respuestas al tercer ejercicio se encuentran en los vs. 16-22.

Sugerencias para adolescentes, jóvenes y adultos

Interpretación desde la teología pastoral Jueces 6-8: Gedeón y los madianitas:

Tengamos presente los siguientes aspectos de este relato:

- Anti-conquista o invasión extranjera a la tierra de Israel.
- Los israelitas claman a Yavé por ayuda.
- Yavé envía a un profeta: alusión directa al 1er. Mandamiento del Decálogo.
- Revelación a Gedeón:
 - . Pregunta de Gedeón;
 - . Envío de parte de Dios;
 - . Ofrenda de Gedeón y señal de Dios.
- Destrucción del altar a Baal.
- Declaración de guerra contra Israel.
- Organización de Gedeón para la guerra.
- Señal de vellón: Dios con Gedeón.
- Batalla de Yavé contra los madianitas: Dios no precisa ejércitos numerosos para lograr sus objetivos, pero sí necesita líderes fieles como Gedeón.
- Astucia, organización-planificación y unidad de propósitos.

Para una interpretación actual:

Podemos señalar los siguientes temas para la reflexión:

- a- El Pueblo de Dios atento al clamor de quienes más sufren.
- b- Disposición para descubrir los *profetas* que hablen en nombre de Dios, con sabiduría, discernimiento, conocimiento bíblico y conocimientos de las realidades presentes.
- c- Líderes sociales y políticos dóciles para escuchar los clamores del pueblo y llevar adelante los programas de gobierno de manera valiente y decidida, asumiendo los riesgos de toda acción a favor de los pobres, las personas que han perdido las esperanzas y quienes no tienen suficiente poder para luchar por sus derechos.
- d- La fuerza superior de una sociedad: no un ejército numeroso (o el más caro presupuesto militar) sino su fundamento espiritual y ético.
- e- La planificación del gobierno ante los conflictos más graves de un país, con unidad de propósitos.

HISTORIA VALDENSE Y REFORMA

Clase N° 21: Historia de la Iglesia. Orígenes del valdismo

Hechos 2:16-47 y 4:5-20



Notas bíblicas

Tanto la Iglesia primitiva como el movimiento valdense se originaron y consolidaron sustentados en una gran convicción.

Bajo el liderazgo de Pedro los primeros cristianos afirmaron contundentemente su fe en Jesucristo, muerto por las autoridades pero hecho Señor y Mesías por Dios.

Esta convicción de fe implicó un llamado a volverse a Dios y a incorporarse por el símbolo del bautismo a una nueva manera de vivir, comunitaria y solidaria. (Hch 2). Ésto se afianzó con las amenazas y persecuciones, y que a la vez les permitió mantenerse firmes ante ellas. Esta nueva manera de vivir de los cristianos y el hecho de que mucha gente se fuera sumando, despertó envidia y temor en las autoridades públicas y religiosas, las que pronto detuvieron y amenazaron a los creyentes, prohibiéndoles que continuaran. La respuesta fue simple y contundente: “Es preciso obedecer a Dios antes que a los hombres” y “no podemos callar lo que hemos visto y oído”. (Hch 4).

Encuadre histórico

Durante los primeros siglos del cristianismo el centro del poder estaba ejercido desde Roma por el emperador. Los cristianos no adoraban al emperador, sin embargo

debían aceptar su autoridad política, lo que provocó que sean perseguidos. Los cristianos se reunían en las casas, y cuando la persecución era más fuerte se reunían en secreto en las catacumbas (tumbas subterráneas). En el siglo IV el emperador Constantino se convirtió al cristianismo y ésta fue la religión oficial del imperio; entrando la iglesia en una nueva etapa. Empezó a recibir ayuda económica para construir los templos, a tener propiedades, tuvo libertad de culto y comenzó a crecer rápidamente. Con esta posición de prestigio y poder la vida de la iglesia se desvió de la pureza y sencillez que la había caracterizado en los tiempos de los apóstoles. Sin embargo, muchas personas que comprendían y defendían los ideales del evangelio, buscaron distintos medios donde vivir su fe con coherencia; entre estos podemos nombrar a los monjes. Su vida se caracterizó por renunciamientos y privaciones, como la comida y la bebida, austeridad en la vestimenta y vivienda y la renuncia al matrimonio. Muchos vivían solos, aislados y otros en comunidad, en conventos o monasterios, pero siempre bajo la autoridad de la iglesia. También surgieron otros movimientos de protesta dentro del catolicismo, de los cuales los más importantes fueron los cátaros y los valdenses (siglo XII). Ambos grupos fueron perseguidos; mientras que los cátaros fueron exterminados completamente, los valdenses lograron sobrevivir.

En este período, que corresponde a la Alta edad Media, se destaca el florecimiento de un intenso comercio por el incremento de la industria; dos elementos que son originados por el fenómeno de la urbanización a raíz de un marcado aumento de la población. Los burgueses se consolidan como la nueva clase social, en desmedro del clero que no quiere perder sus privilegios y quiere congraciarse con los monarcas sin importarle su conducta a cambio de recibir favores.

Los monarcas luchan por hacerles perder el poder a los señores feudales y buscan apoyo en los burgueses que son los que tienen el poder económico.

En éste contexto de la vida europea aparece Valdo, en el Siglo XII, considerado como un adinerado burgués de Lyon Francia, que practicaba un comercio muy activo. En su vida se produce un cambio muy profundo aunque no se sabe exactamente el motivo porque no existe documentación, todas pasan al plano de las leyendas. Si se sabe que desde el momento de su conversión (1174) hizo votos de pobreza, dedicándose a predicar el evangelio al pueblo, para lo cual hizo traducir párrafos de la biblia al lenguaje vulgar, costearo los gastos. El resto de su fortuna fue repartida entre su familia y los pobres.

La iniciativa de predicar el evangelio siendo un laico y no sacerdote le trajo muchas complicaciones, ya que no era una práctica común y aceptada por las autoridades eclesiásticas; por eso se presenta en el 3er Concilio de Letrán para pedir autorización al Papa para predicar, no se la niegan, pero lo subordinan al obispo local. La opción de Valdo y sus seguidores por la pobreza, es para predicar libremente y provocar un cambio desde adentro de la Iglesia para volver a la Obediencia del Dios Salvador y Redentor, pero las jerarquías no lo admitían y son perseguidos, a raíz de lo cual llegan a Italia: Los Alpes y la Apulia.

Núcleo Temático

A la Historia del Pueblo de Israel como a los orígenes de la Iglesia primitiva se los compara con la Historia de Pedro valdo y su movimiento a través de los siglos.

Podemos comparar la conversión de valdo con algunos pasajes que encontramos en la biblia.

Es significativo para los que nos denominamos valdenses como para los que no lo son, la profunda convicción de valdo, que lo hicieron un líder defensor de la Fe sustentada en los evangelios.

Objetivos

- Que los niños conozcan los orígenes del valdismo.
- Comprendan el accionar de Valdo en la sociedad que le tocó actuar.
- Asuman un compromiso como creyentes de vivir la fe como lo hizo Valdo.
- Valoren los principios del movimiento valdense para poder tener una identificación clara como Iglesia en los tiempos que nos toca actuar.

Actividades sugeridas

Para todas las edades puede ser adecuado comparar la historia de conversión de Valdo con las vistas antes este año como por ejemplo Zaqueo o Pablo (aunque de éste último no se trabajó la conversión en esta etapa pero si en la N° 1). En este caso debe aclararse la diferencia, pues son tres personajes importantes de los que podemos aprender mucho, pero Valdo no está en la Biblia y dio origen a nuestra iglesia Valdense.

Para los niños menores.

Se propone una conversación inicial que lleve a los niños a ubicarse en el pasado real y no imaginario, donde Valdo vive y trabaja pero luego su vida da un cambio muy importante. En el libro de actividades se presentan imágenes para visualizar este cambio: Valdo antes y Valdo después. Por eso en un hoja colocada horizontalmente observar la imagen de Valdo sin la Biblia y pegar a su alrededor el dinero o puede ser también objetos referentes a su actividad comercial. Hacer una línea que divida la hoja a la mitad y que marque el cambio, el antes y el después. En la otra mitad pegar la imagen de Valdo (original) con la Biblia y alrededor pegar las personas a quienes Valdo se las leía en las plazas. Colorear.

Para los medianos

Se puede iniciar la clase hablando de nuestra identidad, ¿quiénes somos? Tenemos un nombre, una nacionalidad, etc. Llevar a los niños a darse cuenta que ser valdenses es parte de una identidad que podemos o no adoptar, es nuestra decisión, nuestra elección. Luego contar la historia Valdo para así conocer el significado del nombre: Valdenses.

En el libro de actividades se propone descubrir el mensaje con la ayuda del código de números. Es el versículo: 20 del texto de Hechos cap.4. ¿Quiénes dijeron esta frase? (R: Pedro y Juan ante el concilio y Valdo y los primeros valdenses ante autoridades políticas y religiosas).

Para los grandes

Es adecuada una conversación similar a la propuesta para los niños medianos, será el docente que conoce el grupo quien deberá dar la profundidad adecuada a la reflexión. En el libro de actividades se presentan actividades para completar, a partir de la lectura bíblica.

Clase N° 22: La Reforma Protestante

Romanos 1:16-17

Notas bíblicas

En medio de las amenazas y persecuciones a causa de su fe, los valdenses encontraron en la Reforma del siglo XVI un respaldo fundamental. Con la Reforma en oposición al catolicismo romano perseguidor y dominante se amplía y abre camino a una nueva realidad.

El planteo unificador del pensamiento reformador se centró en la afirmación de Pablo a los Romanos 1:16-17: "La salvación es por la Fe solamente".

Pablo sostiene esta afirmación en medio de diversos pensamientos que implicaban desvalorizar la obra de Dios en Jesucristo, su muerte y resurrección como medio para llegar a Dios. Por un lado los griegos pensaban que por medio del pensamiento racional se podía acceder al conocimiento de Dios, y por otro los judíos que pretendían agradar a Dios cumpliendo los ritos y preceptos de la Ley. Ante ello Pablo nos descubre la verdadera realidad, llegamos a Dios porque Dios llegó a nosotros en Jesucristo, y es creyendo en este hecho ya consumado que se accede a la Salvación, con su nueva manera de vivir y a un nuevo compromiso como discípulos de ese Jesucristo.

La Reforma redescubrió esta afirmación de Pablo en un tiempo en que la Salvación era "controlada" por las autoridades religiosas romanas y la "vendían" haciendo de ello un nuevo negocio. La reforma redescubre lo que los valdenses ya habían proclamado: La relación con Dios no necesita de intermediación humana, cada creyente accede a Dios a través de su Fe.

Encuadre histórico

La edad media estaba llegando a su fin. Un movimiento religioso estalló en toda Europa, motivado por el deseo de reformar la iglesia católica que se había alejado de sus ideales cristianos y se encontraba envuelta en numerosos problemas de corrupción eclesiástica y falta de piedad religiosa. Los precursores fueron: Valdo, Wyclif (teólogo, traductor inglés que en 1378 hizo traducir la Biblia al inglés) y Hus (teólogo y filósofo checo ordenado sacerdote en 1400 y que fuera condenado a la hoguera por sus críticas a la iglesia).

La Reforma Protestante surge en Alemania, de la mano del monje católico Martín Lutero, quien ingresa en 1507 en la orden religiosa de los agustinos y se convierte en un experto de la Biblia y de los autores cristianos medievales; llegando a ser un doctor universitario y a quien se contrató para dar clases en la nueva universidad de Wittenberg. Lutero estaba muy preocupado por su salvación e intentó hacer de todo por alcanzarla (ayunos, penitencias, confesión, intersección de la virgen y los santos) pero pronto se dio cuenta que el hombre no puede alcanzar a Dios por sus méritos, sino que Dios llega a él a través del sacrificio de Jesucristo (Ro.1:16-17).

En este tiempo estalló un gran escándalo en Alemania a causa de la cuestión de las indulgencias (documento que se compraba y que eximía al alma del paso por el purgatorio). Muchos consideraron esta práctica como un abuso escandaloso y la culminación de una serie de prácticas anticristianas fomentadas por el clero católico, pero será Lutero el primero que expondrá públicamente su opinión contraria a la venta de indulgencias y a toda la doctrina que la sustentaba. La gota que derramó el vaso fue la venta de indulgencias para financiar la construcción de la Basílica de San Pedro en Roma. Para Lutero, esto era una estafa y un engaño a los creyentes con respecto a la salvación de sus almas. En 1517, Lutero clavó en la puerta de la iglesia de Wittenberg

sus 95 tesis, en las que atacaba la venta de indulgencias y esbozaba lo que sería su doctrina sobre la salvación solo por la fe. Este documento se difundió rápidamente por toda Alemania gracias a la imprenta y se consideró el comienzo de la Reforma Protestante. Lutero afirmaba también, de acuerdo a su interpretación de la Biblia, que todos los cristianos eran sacerdotes sin necesidad de ninguna ordenación especial y negaba la autoridad suprema del Papa sobre la cristiandad universal. Criticaba así mismo los numerosos sacramentos de la Iglesia Católica, reduciéndolos a solo dos, que él pensaba eran bíblicamente fundamentados (el bautismo y la santa cena) y afirmaba que los poderes civiles debían tener plena autoridad política sobre la Iglesia Católica. Esto iba más allá de la doctrina de la salvación por la fe y suponía una auténtica amenaza para la Roma papal. Finalmente, el Papa declaró a Lutero un hereje y lo excomulgó, es decir, lo dejó separado de la comunidad de la Iglesia Católica, no llegando a ser condenado a la hoguera, práctica común por esos días.

Esto dio lugar a que Europa quedara dividida entre una serie de países que reconocían al Papa como supremo y único jefe de la Iglesia Católica, y los países que rechazaban las pretensiones de Roma y que recibieron el nombre de protestantes. Dicha división provocó una serie de guerras religiosas en Europa.

Otros reformadores fueron: Calvino en Francia, Zuinglio en Suiza, Leyde en Holanda, Enrique VIII en Inglaterra y Knox en Escocia.

Los valdenses adhieren a la reforma en el Sínodo de Chanforán (1532), pasan a ser una iglesia reformada, adhieren a la doctrina calvinista, salen de la clandestinidad, comienzan a construir sus templos y gozan de unos años de tranquilidad. Construyeron templos, establecieron comunidades, nombraron pastores.

La Iglesia católica se reunió en Trento (1563) y fijó su posición: se ocupó de lo referente a la doctrina, al culto y al clero, constituyéndose en una institución humana divina colegiada y jerárquica. Este movimiento se conoce con el nombre de contrarreforma y con el volvieron la persecución, la condena, los sufrimientos, la masacre y muertes para los valdenses.

Aporte para ser tenido en cuenta por los maestros

Para los que adherimos a la reforma, la Biblia debe presentarse como la fuente en la que la Iglesia se inspira para su obra y su testimonio, fuente a la que debemos recurrir cada vez que deseamos conocer la voluntad de Dios y nuestros deberes como cristianos. Ser cristianos significa tener plena confianza en la obra de Cristo y vivir en comunión con él. Afirmar que somos salvos por la Fe significa decir que no tenemos mérito alguno en nuestra salvación por nuestras obras, sólo que la podemos y debemos recibir como don gratuito de Dios si cumplimos sus preceptos y las buenas obras vendrán por añadidura.

Núcleo Temático básico

La reforma, permite demostrar que los evangelios tienen un mensaje que lleva a los creyentes a la salvación por medio de su fe.

Es importante leer las cartas de Pablo para encontrar las respuestas necesarias para contrarrestar la idea que existe en el imaginario social que Dios es un Dios que castiga, un Dios que necesita las buenas obras para poder ser salvos.

Es necesario explicar el versículo de romanos a la luz de la Reforma: la salvación es por la fe solamente-

Los valdenses ya lo habían proclamado varios siglos antes por eso son considerados como pre-reformistas.

Objetivos

- Que los niños conozcan las causas y consecuencias de la Reforma.
- Comprendan el cambio de los valdenses al adherir a tal movimiento.
- Identifiquen al movimiento de la reforma con el movimiento de los valdenses pre-reformistas.
- Conozcan los principios en que se sustentan las Iglesias Protestantes.
- Valoren a Pedro Valdo y Martín Lutero, por su decisión y coraje ante tales determinaciones.

Actividades sugeridas

Para los niños menores.

En la conversación previa a la realización del trabajo, es adecuado hacer énfasis en que esto que estamos comentando sucedió hace muchos años. Si el docente lo cree conveniente, proponer algunos nombres para hacer más fácil la ubicación temporal; después de..., antes de

Retomar el gran gesto de Lutero de pegar sus 95 tesis en el templo. A partir de allí trabajar con los niños y niñas; elaborar carteles que respondan a: ¿cómo alcanzar la salvación? Y luego pegarlos en un lugar visible, sea las paredes del salón donde se da escuelita, el templo, etc. Cada maestro/a deberá evaluar si es necesario llevar o no imágenes para la elaboración de los carteles.

Para los medianos y los grandes

Conversar con los niños y niñas: ¿de qué hablamos cuando hablamos de reformas o de cambios en la vida cotidiana? ¿cuándo queremos cambiar algo o reformar algo? Así también a lo largo de la historia se han producido cambios. Al que nos referimos en la clase de hoy tiene mucho que ver con nuestra identidad y la de muchos cristianos.

Comentar lo que significa la reforma para los protestantes. Con los niños más grandecitos, que ya han estudiado historia en la escuela, es adecuado mencionarles referencias para que la ubicación histórica sea más fácil; antes que Arigas, o San Martín, en tiempos de Colón, etc.

Al momento de completar las actividades sugeridas en el libro de actividades, el docente deberá volver a mencionar estos puntos y la información sobresaliente, para que la realización del trabajo sea productiva y afiance los conocimientos que antes se trabajaron oralmente.

NAVIDAD

Lucas 1-2

Notas bíblicas

El núcleo fundamental de la fe cristiana se basa en los acontecimientos producidos en torno a la celebración de la Pascua Judía relativos a la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. A partir de ese núcleo, entendido como la acción decisiva de Dios a favor del ser humano y en plena comunión con la historia previa de la fe (incluyendo las revelaciones y promesas al pueblo de Israel) se van desarrollando aspectos que abren la significación de lo sucedido en torno a Jesucristo y las implicancias para sus seguidores y seguidoras.

El crecimiento de la figura de Jesucristo, reconocido como Hijo de Dios en su resurrección, obliga a los discípulos y comunidades a recuperar hechos significativos de la vida de Jesús para proclamar el evangelio (“la buena noticia”) a personas no ligadas directamente con Jesús en su vida. Paralelamente las experiencias propias de las primeras comunidades inciden directamente en los sucesos relatados. Un ejemplo: cuando leemos el Evangelio de Lucas tenemos un doble horizonte, el primero está constituido por el sentido de las palabras y hechos de Jesús en torno al año 30 de nuestra era, el segundo es el horizonte vital de la composición del Evangelio después del año 70 en una comunidad formada especialmente por personas provenientes de medios gentiles. La vida propia de la comunidad que vive su fe en el Hijo de Dios influye en la selección y armado de la redacción de los hechos. De la misma manera nuestra realidad actual constituye un tercer horizonte ineludible en la lectura. Cada vez que se proclama la Escritura se hace en vínculo con una situación histórica concreta que determina énfasis y prioridades.

A la luz de lo sucedido en Jesús de Nazaret los testimonios bíblicos van mirando retrospectivamente lo sucedido antes, llegando inicialmente hasta el bautismo de Jesús por Juan en el Jordán, hecho que aparece relatado con variantes en los cuatro evangelios. Marcos no presenta sucesos anteriores a la predicación de Juan el bautista; Mateo y Lucas van hasta el nacimiento y la actuación increíble de Dios a través del Espíritu en María; El evangelio de Juan va mucho más lejos afirmando la identidad esencial del verbo con el creador, desde el mismo principio de todas las cosas.

Elementos especiales de la narración lucana

Para comprender el objetivo del Evangelio basta leer con detenimiento los primeros cuatro versículos del capítulo 1. Aparece en primer plano la intención de reafirmar la catequesis de las comunidades.

Lucas 1: 26-38

1. El relato lucano trabaja en paralelo los anuncios realizados a Zacarías y Elisabeth acerca del nacimiento de Juan y el de Jesús anunciado a María. El mensajero (ángel) es el mismo Gabriel. Su carácter de ángel subraya el cumplimiento de la voluntad divina.
2. Lucas acostumbra situar los eventos en relación a las autoridades. En este caso Herodes 1:5.
3. La primera aparición de Gabriel acontece en el mismo templo de Jerusalén en el recinto más sagrado. La revelación a Zacarías hace pensar en Abraham. Algo nuevo e inesperado está por acontecer. Estamos en el fin del sacerdocio humano, una nueva relación con Dios será ofrecida en el medio de la vida. La esterilidad de Elisabeth proclama que la pureza física y ritual no logran dar vida!!

4. Lucas abre y cierra estos dos capítulos de la infancia en templo (verificar!!). A partir de fe antigua con sede en Jerusalén se abre un nuevo horizonte hasta los confines del mundo.
5. Lucas destaca la libertad de Dios de intervenir en cualquier ámbito, en cualquier tiempo y su capacidad de elegir destinatarios de su intervención, la cual sucede sin llamar la atención de la gente, son mensajes privados a Zacarías y a María. La mudez puede ser señal de lo extraordinario que deja sin palabras y que apela a ampliar los horizontes de la fe.
6. La figura del mensajero desaparece detrás del mensaje, como lo hace Lucas detrás de su evangelio y los creyentes detrás de lo que hay que anunciar. Hay un juego con las palabras eu-angelio (buena noticia) ángel (mensajero). La tradición une esta palabra acuñada por los cristianos para hablar del sentido de Cristo, lo que es extraño para los griegos, al anuncio de la liberación de los cautivos en Isaías 40:9 Bissar (anunciar), mebasseret (mensajera). Tradicionalmente el evangelio es la noticia de victoria del ejército transmitida al rey o emperador. La idea de la liberación esta seguramente en el retorno inesperado de Dios que trae a los deportados, cuando la realidad de opresión desmiente su presencia. Los lugares del mensaje: templo= casa de Dios, hogar de María muestran que Dios no está atado y puede tener su casa en cualquier lugar (cf. El sueño de Jacob de la escalera al cielo en Bet- El= casa de Dios).
7. Acerca de María: sabemos que es una joven muy pequeña, comprometida con José de la Casa de David (linaje real). Los motivos de su elección no son importantes, sí su propósito ser la casa para la encarnación del Hijo de Dios Jesús. El camino escogido por Dios es escandaloso y pone el acento en la gracia inmerecida e impagable sobre María para la vida del mundo.
8. Jesús= Josué= Salvador: El nombre es más que una denominación designa el ser profundo de quien lo lleva. Así como Josué es responsable de conducir al pueblo liberado en la tierra prometida, Jesús es el mismo un anuncio de la tierra prometida= Reino de Dios. Por fin, luego de un largo peregrinaje la tierra prometida está entre nosotros!!!!
9. el nacimiento de Juan y el de Jesús están unidos por signos. La mudez de Zacarías (“El Señor se acuerda”) y el embarazo de Elisabeth que confirman las palabras del mensajero y de quien lo envía Dios mismo.

Lucas 2: 1-20

Como es característica del Evangelio de Lucas, los sucesos son presentados en el marco de las autoridades humanas que conducen los destinos del mundo y particularmente de Israel. La referencia a César Augusto es importante ya que este es saludado como Príncipe de Paz, luego de tiempos tempestuosos para el imperio, la PAX ROMANA, impuesta a través de la fuerza de las legiones es una realidad. El movimiento ecuménico (movilización de todo el mundo conocido) tiene evidentemente funciones impositivas y su datación no parece precisa. Más allá de la exactitud histórica en la cronología, el Evangelio contrasta la opresión del emperador con la actuación silenciosa y desapercibida de Dios por los suyos. Mientras Augusto sigue aumentando el peso de la servidumbre Dios interviene para Salvar (curiosamente Augusto también es conocido como Salvador). Detrás del plan del emperador se encuentra el PLAN DE DIOS que aprovecha el censo para hacer llegar a José y María a Belén (Contracción de BETLEJEM=Casa de PAN) la ciudad de David. Volviendo al censo, este es un acto explícitamente prohibido por Dios en tiempos de David, sólo Dios es Señor y nadie debe ocupar su lugar o controlar sus bendiciones. Es difícil determinar donde nació realmente Jesús, lo cierto es que la narración el nacimiento del Hijo de Dios en un pesebre es altamente significativa. No hay lugar para Dios y Dios lo acepta. Quizás haya resonancias

veterotestamentarias en el pesebre, los animales conocen el pesebre de su dueño mientras el pueblo no reconoce a su Dios (Is 1:2-3).

Los testigos escogidos para el anuncio son unos pastores que estaban al aire libre cuidando los rebaños. El testimonio de los pastores no se aceptaba en los juicios ya que se los juzgaba mentirosos por la costumbre de invadir pastos ajenos!! El anuncio es acompañado de mucha luz. Quien toma la Palabra es un ángel lo que provoca temor (uno de los signos de la manifestación de Dios). Destaca la proyección de la alegría para todo el pueblo y los títulos del niño que, paradójicamente, está envuelto en pañales siendo el KIRIOS señor del universo. El canto de los ángeles expresa la alegría de lo alto por esto que acaba de suceder. Los pastores van a Belén como la gente se mueve para el censo. El movimiento es mucho más pequeño pero... el más importante.

Destaca Lucas la disposición de los pastores de correr a Belén a verificar el anuncio. Ellos son los primeros apóstoles (=enviados) a compartir las maravillas de Dios, término muy usado por Lucas (por ejemplo Hechos 2: Pentecostés).

María ocupa un lugar destacado como en todo el relato de la infancia (véase 2: 19)

El texto se cierra con la vuelta de los pastores que dan gracias “por lo que han visto y oído” expresión cara a Lucas y que se vuelve a utilizar en Hechos cuando las autoridades quieren hacer callar a los discípulos: “no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído”

La Noticia

Consideraciones generales: **La Noticia es un texto narrativo que brinda información sobre hechos de la realidad.**

La noticia debe tener las siguientes condiciones: novedad, interés, verdad, características claras y breves, lenguaje preciso y objetivo (no debe haber comentarios). Se redacta en 3era persona del modo indicativo, debe referirse a un hecho real, dirigida a un público masivo y heterogéneo.

La noticia tiene forma de una pirámide invertida es decir al principio los hechos más importantes y luego en forma gradual los menos, es decir que tiene un orden jerárquico, En esa pirámide deben estar 6 preguntas clásicas: ¿qué sucedió?, ¿quién o quiénes?, ¿dónde?, ¿cuándo?, ¿cómo?, ¿por qué sucedió?

Las partes que componen la noticia son: **Volanta:** es una frase corta que ubica en el tema (antecede al título), **Título:** es el resumen comprimido de la información, con la menor cantidad de palabras y tipografía destacada, **Subtítulo:** es un complemento del título, aparece inmediatamente debajo de éste en tipografía más pequeña y suave, **Copete:** son unas pocas líneas que resumen los aspectos más importantes de la noticia, **Cuerpo:** es la noticia propiamente dicha, **Fotografías o ilustraciones** y **Epígrafes:** textos que acompañan a las fotos. (Estos últimos en caso de que la noticia aparezca en prensa gráfica)

Núcleo Temático Básico

El crecimiento de la figura de Jesucristo, reconocido como Hijo de Dios en su resurrección, obliga a los discípulos y comunidades a recuperar hechos significativos de la vida de Jesús para proclamar el evangelio ("la buena noticia") a personas no ligadas directamente con Jesús en su vida

El núcleo fundamental de la fe cristiana se basa en los acontecimientos producidos en torno a la celebración de la Pascua Judía relativos a la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. A partir de ese núcleo, entendido como la acción decisiva de Dios a favor del ser humano y en plena comunión con la historia previa de la fe (incluyendo las revelaciones y promesas al pueblo de Israel) se van desarrollando aspectos que abren la significación de lo sucedido en torno a Jesucristo y las implicancias para sus seguidores y seguidoras. Los testigos escogidos para el anuncio son unos pastores que estaban al aire libre cuidando los rebaños. El testimonio de los pastores no se aceptaba en los juicios ya que se los juzgaba mentirosos por la costumbre de invadir pastos ajenos!! El anuncio es acompañado de mucha luz. Quien toma la Palabra es un ángel lo que provoca temor (uno de los signos de la manifestación de Dios). Destaca la proyección de la alegría para todo el pueblo y los títulos del niño que, paradójicamente, está envuelto en pañales siendo el KIRIOS señor del universo. El canto de los ángeles expresa la alegría de lo alto por esto que acaba de suceder. Los pastores van a Belén como la gente se mueve para el censo. El movimiento es mucho más pequeño pero... el más importante.

Objetivos

- **Que los niños conozcan la noticia de la llegada del Mesías a través del Evangelio de Lucas.**
- **Analicen la situación de la época en cuanto a las personas que ejercían el poder.**
- **Entiendan el anuncio de la llegada del Rey Celestial.**
- **Difundan esta noticia en la sociedad de nuestros días.**
- **Comprendan la importancia para nuestras vidas de la Celebración de Navidad, tiempo en que Jesús nos invita a cambiar nuestras actitudes, y maneras de proceder, con la certeza de que él siempre está.**
- **Valoren los distintos medios de difusión a nuestro alcance para que el mensaje de salvación que se anuncia con la llegada del Niño Jesús llegue a quienes no lo conocen.**

Actividades sugeridas

1º Encuentro

Se propone solicitar a los niños/as traer noticias o diarios de donde extraerlas, de manera que trabajen con material concreto (los más pequeños deben trabajar la noticia de la cotidianidad, los más grandes pueden hacer otros niveles de abstracción).

El maestro deberá llevar preparadas en papel y exponer "caras" (de sorpresa, de alegría, de indiferencia, de tristeza, de susto, etc). Luego cada niño lee su noticia y los compañeros eligen e identifican la cara adecuada al impacto que les causa; ejemplo: si la noticia causa alegría elegirán una cara de alegría, si la sensación es de sorpresa elegirán

una cara que se corresponda. El maestro deberá estimular el debate respecto a las diversas sensaciones que fueron surgiendo.

Este material puede quedar en un afiche de manera que todos puedan ver sus noticias y las sensaciones que produjo reflejadas en las caras que allí cada niño deberá dibujar.

Conversar sobre los diversos medios por los cuales nos llegan las noticias en la actualidad.

2º Encuentro

En una segunda instancia leer el texto bíblico de Lucas 1:26-38 y comentarlo (ver el aporte bíblico-teológico). Retomar las 6 preguntas clásicas para analizar la noticia. Comparar el medio de comunicación que aparece en el texto y los que trabajamos en el primer encuentro.

Sugerimos en este momento la técnica de dramatización pues ayudará a los niños a entender y vivenciar la noticia, poniéndose en lugar de los protagonistas. Vale decir que en esta instancia no es necesario respetar el texto bíblico literalmente sino que cada niño/a podrá expresar con sus propias palabras y gestos lo que entendieron y/o captaron de lo leído.

Compartir y comentar las sensaciones que la noticia causó a los protagonistas de esta historia.

3º Encuentro

En esta oportunidad compartir la lectura de Lucas 2:1-20. Aquí el anuncio hecho a María se hace realidad. La noticia del nacimiento llega también a los ángeles y los pastores.

Realizar nuevamente el trabajo con las caras para ver el impacto de esta noticia en los niños.

Analizar también las sensaciones y actitudes de los protagonistas (pastores y ángeles y “todos los que lo oyeron” Lucas 2:18)

Proponemos luego redactar esta noticia para publicar en el Boletín de la Iglesia, en un periódico local, pegar en negocios, almacenes, kioscos, o ser leída en el culto.

Tratemos de incentivar a los niños/as a ser multiplicadores y difusores de la buena noticia, para que se sepa que Dios en Jesús todos los años nos regala su nacimiento y nos brinda la posibilidad de cambiar nuestras actitudes y maneras de proceder, con la certeza que Dios está con nosotros siempre. Otra posibilidad es redactar noticias referentes a la vida de las escuelas bíblicas, celebración navideña, campamentos, etc.

